

¡ILUSTRADO!

EL LIBRO DE

DANIEL

CLASES SOBRE LOS CAPÍTULOS
PROFÉTICOS DE DANIEL

<https://www.youtube.com/@gaetan7774/videos>

por Gaetan

Índice

Índice	2
Reconocimientos y Prólogo.....	3
Introducción.....	4
Daniel Capítulo 2.....	5
Daniel Capítulo 7.....	25
Daniel Capítulo 8.....	57
Daniel Capítulo 9 Parte1.....	80
Daniel Capítulo 9 Parte 2	97
Daniel Capítulo 10	110
Daniel Capítulo 11	124
Daniel Capítulo 12 Parte 1	143
Daniel Capítulo 12 Parte 2	155
Bibliografía.....	172

Daniel

La clave para la Profecía Bíblica

Reconocimientos y Prólogo:

Este libro es una recopilación de lo que originalmente eran unas clases individuales del libro de Daniel. Empecé este proyecto hace más de una década y al principio usé las clases con mis propios adolescentes y luego finalmente las traduje al español para nuestras clases bíblicas semanales en México. Principalmente, mi parte ha sido buscar los pasajes y las observaciones pertinentes que dieran más luz a este asombroso libro de Daniel. La idea desde el principio ha sido recorrer los capítulos proféticos del libro, capítulos 2 y del 7 al 12, y versículo por versículo buscar y seleccionar las referencias cruzadas de la Biblia, los comentarios, fotos, imágenes y líneas del tiempo que capturen la imaginación del lector, mantengan su interés, y así lograr que sea más fácil comprender y visualizar las revelaciones misteriosas de Dios. Las profecías en el libro de Daniel no son muy bien conocidas ni entendidas por la mayoría, sin embargo, son la clave para entender las profecías del Tiempo del Fin que se encuentran en el Nuevo Testamento. Para expresar la importancia de estudiar el Libro de Daniel, usé una introducción en forma de oración en la página que viene.

En las clases verás que cada versículo o grupo de versículos tiene comentarios añadidos. Aunque la creación de las líneas del tiempo es mía, para escoger la mayoría de los comentarios, he recurrido a diferentes fuentes que he listado en la bibliografía al final del libro. Muchos de estos comentarios han sido parafraseados y editados para esclarecer el versículo y al mismo tiempo mantener las clases compactas. Estas clases para nada abarcan cada aspecto del tema ya que quería mantenerlas cortas y fáciles de entender para la mayoría de las personas. Soy misionero y no un teólogo, pero de todas formas creo que hay mucho que aprender en ellas. Mi meta ha sido proporcionar una imagen simple, básica y general, sin ser muy dogmático, creo yo, de las visiones y profecías del libro de Daniel. Todo ello con el fin de estar preparados y poder aplicar su mensaje como si nosotros fuéramos los que han sido destinados a vivir algunos de estos futuros sucesos. Y quién sabe, quizá sí lo haremos.

Mi oración es que crezcas en tu comprensión del gran plan de Dios para este mundo. Hay un plan. Dios está en control. Ahora es el momento de prepararse para lo que viene, de leer las palabras del Cielo y absorber todo lo que Dios dijo. Porque en aquellos futuros días de oscuridad, las cosas de este mundo no significarán mucho. Lo que importará entonces es nuestro conocimiento de la Palabra. ¿Estás listo?

“...El que lee, entienda...” Mat.24:15

Introducción

¡Gracias por Tu Palabra, Señor! «*La exposición de Tu Palabra alumbr*», da sabiduría y entendimiento. Señor, vamos a leer Tu Palabra y tratar de entender lo que quieres decirnos. Estas profecías de Daniel pueden ser muy difícil, Señor, y muy misteriosas, y todavía no lo entendemos todo; pero estamos seguros de que Tú nos ayudarás a entenderlo cuando llegue el momento. Hasta le dijiste a Daniel que cerrara el libro porque no era para él, y que en los postreros días se volvería a abrir el libro y que «*¡Los entendidos comprenderán!*» (*Daniel 8:26-27; 12:4, 9-10*) Gloria a Ti, Señor, por tu Palabra y por los maravillosos misterios que nos revelas, abriendo ante nosotros el libro, tal como prometiste a Daniel que lo harías en el Fin. ¡Él tenía que cerrarlo hasta el Tiempo del Fin! Pues aquí estamos y Tú lo estás abriéndolo, Señor, ya que nos enfrentamos a ese período de que él habla, para que podamos entender todas esas cosas y reconocerlas cuando sucedan. Para saber qué esperar, y qué sucederá exactamente.

Es posible que hoy no necesitemos saber exactamente todo lo que significa, pero aquéllos para los que esto está escrito, los que vayan a estar aquí cuando ocurra, los que aún estemos vivos cuando estas cosas sucedan recordaremos y rememoraremos lo que vamos a leer en Tu Palabra, y entonces lo entenderemos. Sabremos los tiempos, los días exactos --Tú llegaste a contar los días en algunos pasajes--, (*Daniel 12:11-12*) y comprenderemos el tiempo que falta hasta el Fin, o hasta esto y lo otro, según a qué Te estuvieras refiriendo. Así que te damos gracias, Señor, ¡para que como Daniel, y como Jeremías, entendamos los tiempos, las sazones y el número de años! (*Daniel 9:2*) Señor, ayúdanos a comprenderlo y ayúdanos a ponerlo lo más claro posible, Amén.

Bendícenos, Señor, prepáranos, fortalécenos y ayúdanos a todos a entender todas estas palabras y datos claramente con la mente y el corazón, para que sepamos lo que está a punto de suceder y podamos explicarlo a los demás, tal como Tú dijiste: «*¡Los entendidos instruirán a muchos!*» (*Dan.11:33*) La Iglesia, Tus hijos, serán los testigos más poderosos que haya habido jamás, en todo el mundo, recibiendo de Ti protección y poder maravillosos, en esa hora final, en la última oportunidad que tendrá la gente de este mundo de conocer el Evangelio. (*Mateo 24:14; Apocalipsis 11:3-6*) ¡Esperamos que todos los que estudian estas clases se conviertan en maestros del Futuro! ¡Tal vez entonces estaremos esparcidos, Señor, no sabemos dónde, pero cada uno de nosotros sabrá estas cosas, y hasta podrán enseñar a otros para que enseñen a otros, que a su vez enseñen a otros y difundan las Buenas Nuevas! ¡Amén!

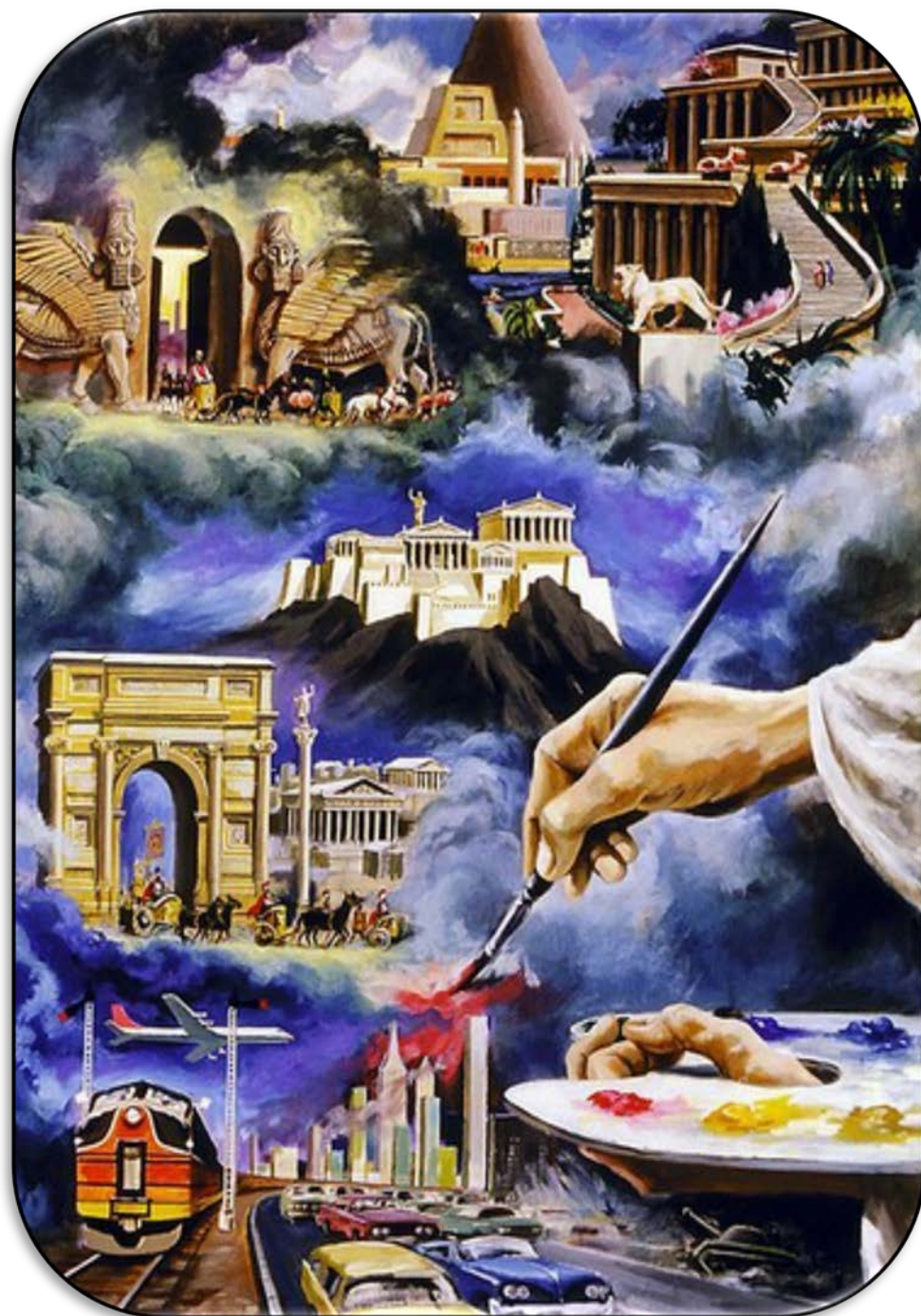


DANIEL

Capítulo 2

**¡El sueño de
una gran
estatua
metálica y de
La Piedra
que llenará
toda la tierra!**

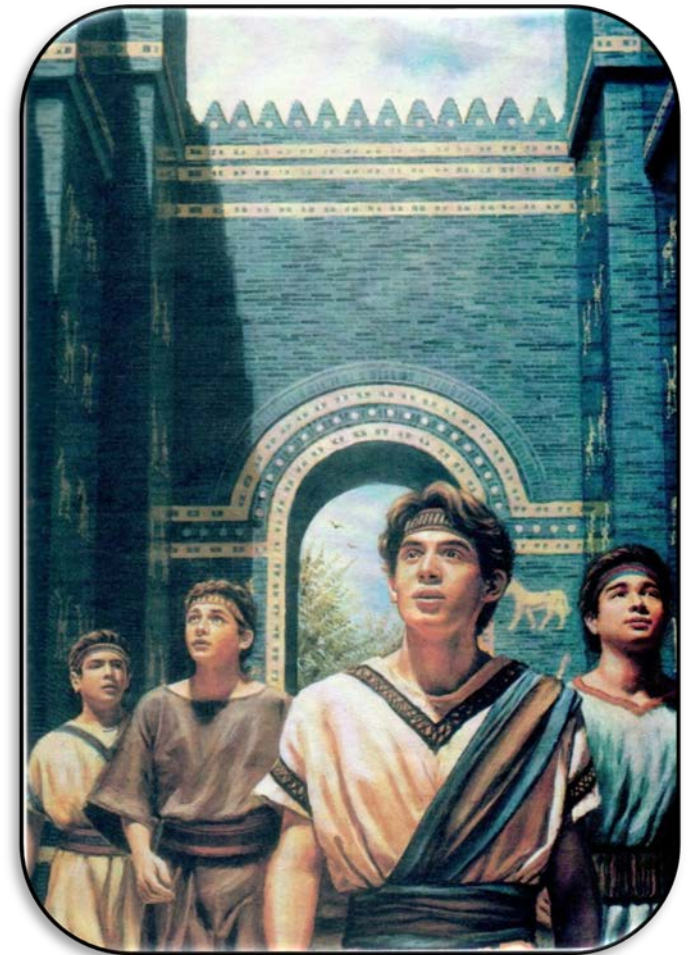
El libro de Daniel es uno de los más sorprendentes de la Biblia. Lo es a causa de las profecías ya cumplidas que aparecen en el mismo y de aquellas que se refieren concretamente a los postreros días de esta era del mundo —el Tiempo del Fin— y cuyo cumplimiento aún está pendiente. La exactitud de las profecías referidas en él —que entre otras cosas predicen el año exacto de la crucifixión de Cristo— son fiel testimonio de la inspiración divina de su autor y signo inequívoco del Dios que se las reveló. El hecho de que hace aproximadamente 2.500 años Dios haya comunicado esos mensajes a Daniel —muchos de los cuales están dirigidos a nosotros, habitantes del siglo XXI— es prueba del amor y el desvelo que nos manifiesta el Creador. Su deseo es que tengamos conocimiento de los aciagos acontecimientos que pronto se vivirán en el mundo para que podamos prepararnos y al final participar con Él del glorioso triunfo que tendrá lugar.



Examinar las profecías que ya se cumplieron nos infunde fe para creer en las que todavía han de hacerse realidad y en las revelaciones que Dios nos entrega hoy en día. Podemos, pues, maravillarnos de las revelaciones que dio a Daniel sobre el futuro lejano, pero también de que el Dios de Daniel puede hablarnos con la misma claridad a nosotros hoy en día. Se interesa tanto por el mundo de hoy como el de entonces, y se interesa por ti y por mí.

Estudiar el extraordinario libro de Daniel debe infundirnos la fe que Dios quiere que tengamos para el futuro y además fortalecer la fe que tenemos en Su Palabra, tanto la ya documentada como la viviente que desea transmitirnos a cada uno singularmente.

El segundo capítulo del libro de Daniel es uno de los pasajes proféticos más conocidos de la Biblia. Los hechos del capítulo transcurren durante el segundo año del reinado de Nabucodonosor: cuando terminó la conquista de Jerusalén (606 AC), él tomó cautivo a Joaquín el rey de Judea y se apresuró a regresar a Babilonia y se llevó a su tierra oro y otros utensilios del templo judío, además de numerosos cautivos de los nobles de Judá, entre aquellos cautivos destacaban cuatro muchachos: Daniel, Ananías, Misael y Azarías. A Daniel se le dio el nombre de Beltsasar y comenzaron a recibir formación en el cuerpo administrativo de Babilonia, como unos de los hombres sabios del rey. (Ver *Dan.1:3-4*)





Dan.2:1 En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño.

Dan.2:2 Hizo llamar el rey a magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron delante del rey.

Dan.2:3 Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño.

Dan.2:4 Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos, y te mostraremos la interpretación.

Dan.2:5 Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares.

Dan.2:6 Y si me mostrareis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y favores y gran honra. Decidme, pues, el sueño y su interpretación.

Dan.2:7 Respondieron por segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos, y le mostraremos la interpretación.

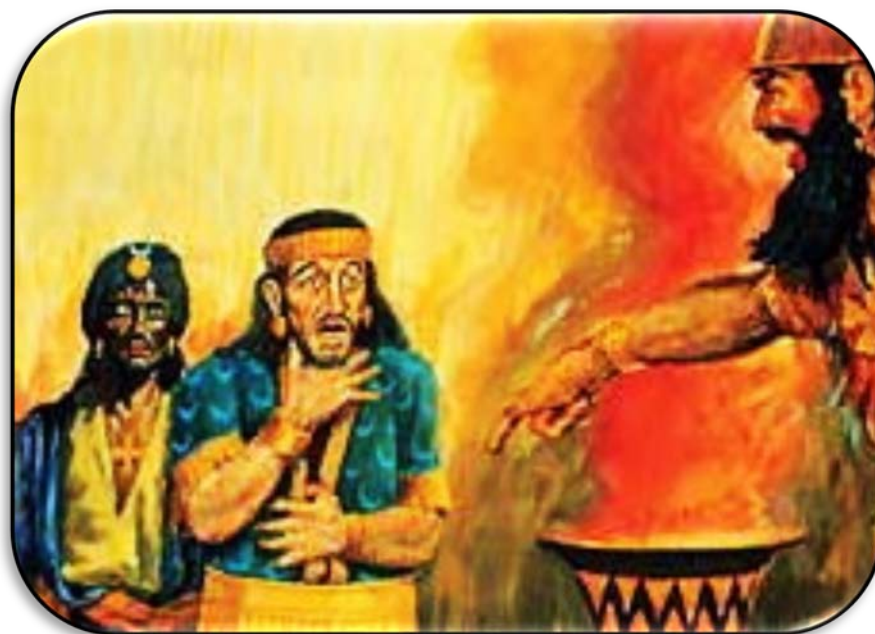
Dan.2:8 El rey respondió y dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el asunto se me ha ido.

Dan.2:9 Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia hay para vosotros. Ciertamente prepararéis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que pasa el tiempo. Decidme, pues, el sueño, para que yo sepa que me podéis dar su interpretación.

El rey Nabucodonosor había tenido un sueño inquietante, muy vívido, que según se deduce del texto era además recurrente. Lo perturbaba tanto que lo despertaba. En aquellos tiempos se consideraba que los sueños eran anuncios o presagios. De ahí que Nabucodonosor se empeñara en averiguar el significado de su sueño.

Convocó a todos sus magos, astrólogos, adivinos y a los caldeos —es decir, a los sabios del reino— para que le resolvieran el acertijo. El asunto, sin embargo, presenta un pero. Ya fuera que el rey olvidó el sueño o que no se lo quiso decir a sus sabios, el hecho es que exigió a sus magos que se lo relataran y además revelaran su significado.

Tal vez no habría sido tan difícil para aquellos hombres interpretar un sueño. Sin embargo, no se consideraban en absoluto competentes para describir el sueño sin que el rey se lo hubiera narrado. Nabucodonosor estaba acostumbrado a que se le obedeciera sin discusión, por lo que hubiera desoído toda protesta en el sentido de que pedía algo imposible. No transaría: si no eran capaces de revelar lo que él pedía —y pronto—, los consideraría unos ineptos y los ejecutaría a todos.



Dan.2:10 Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además de esto, ningún rey, príncipe ni señor preguntó cosa semejante a ningún mago ni astrólogo ni caldeo.

Dan.2:11 Porque el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne.

Dan.2:12 Por esto el rey con ira y con gran enojo mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia.

Dan.2:13 Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.

El texto deja entrever que Daniel, Sadrac, Mesac y Abednego —todavía en periodo de formación— no estaban presentes en la corte cuando el rey pronunció su sentencia a los sabios. Lo supieron por intermedio de Arioc, capitán de la guardia del rey, cuando se presentó a hacer cumplir la sentencia que se aplicaba también a ellos. Viendo que se jugaban la vida, Daniel dio un enorme paso de fe. Convenció a Arioc que lo llevara ante la presencia del rey. Daniel se comprometió a esclarecer el asunto si el rey le daba un poco de tiempo. El texto del capítulo 2 deja patente que en ese momento Daniel ignoraba la respuesta. No obstante, confiaba en que Dios se la revelaría.

Dan.2:14 Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

Dan.2:15 Habló y dijo a Arioc capitán del rey: ¿Cuál es la causa de que este edicto se publique de parte del rey tan apresuradamente? Entonces Arioc hizo saber a Daniel lo que había.

Dan.2:16 Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la

interpretación al rey.

Dan.2:17 Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros,

Dan.2:18 para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pudiesen perecer con los otros sabios de Babilonia.

Dan.2:19 Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.

Como suele suceder con quienes ponen a Dios en un compromiso y le toman la palabra confiando en su intervención milagrosa, Él no los defraudó. Reveló el sueño a Daniel. En el texto del capítulo encontramos la maravillosa oración de gratitud y alabanza que Daniel elevó a Dios.

Dan.2:20 Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría.

Dan.2:21 El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

Dan.2:22 El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.



Dan.2:23 A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

Dan.2:24 Después de esto fue Daniel a Arioc, al cual el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia, y le dijo así: No mates a los sabios de Babilonia; llévame a la presencia del rey, y yo le mostraré la interpretación.

Dan.2:25 Entonces Arioc llevó prontamente a Daniel ante el rey, y le dijo así: He hallado un varón de los deportados de Judá, el cual dará al rey la interpretación.

Dan.2:26 Respondió el rey y dijo a Daniel, al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás tú hacerme conocer el sueño que vi, y su interpretación?

Figúrense a aquel jovencito aprendiz de sabio ante uno de los mayores monarcas y potentados de la Tierra. Daniel no afirma que estuviera nervioso, pero si era como somos la mayoría, seguramente lo estaba. Bajo la sentencia de muerte inmediata sino cumple, con la vida de todos sus colegas también en sus manos, Daniel comienza a hablar al rey.

Aprovechando la oportunidad de demostrar que Dios era superiorísimo a los ídolos y conjuros de los sabios paganos, Daniel destaca la incapacidad de éstos



para adivinar el sueño. Algunos seguramente eran maestros del muchacho y tenían años de experiencia. Luego procede a señalar al rey que hay un Dios en los cielos capaz de revelar el sueño y también su significado.

Dan.2:27 Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey.

Dan.2:28 Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama:

Dan.2:29 Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser.

Dan.2:30 Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

Dan.2:31 Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible.

Dan.2:32 La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce;



Dan.2:33 sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Dan.2:34 Estabas mirando, hasta que una piedra (Jesús) fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.

Dan.2:35 Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. (El venidero Milenio)

Dan.2:36 Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey.

Daniel se lanza a describir el sueño que Nabucodonosor no lograba recordar. Éste soñó que había visto una gran estatua cuya cabeza era de oro, los brazos y el pecho de plata, el abdomen, las caderas y los muslos de bronce, las dos piernas de hierro y los pies de hierro y de arcilla. Súbitamente una enorme roca golpeó la estatua en los pies reduciéndola a polvo, que luego dispersó el viento. Aquella roca se convirtió entonces en un gran monte que llenó la tierra.



...como tamo de las eras del verano...

El rey debió de haber quedado estupefacto al evocar los detalles del sueño. No obstante, Daniel rápidamente le aclaró que el haber podido describir el sueño no fue producto de su inteligencia o dotes de adivinación, sino obra de Dios que lo permitió para evitar que el rey matara a todos los sabios. Y que por lo demás, quería poner al rey en conocimiento del futuro.

Dan.2:37 Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad.

Dan.2:38 Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro. (Babilonia)

Dan.2:39 Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo (Medo-Persia); y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. (Grecia)

Dan.2:40 Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. (Roma)

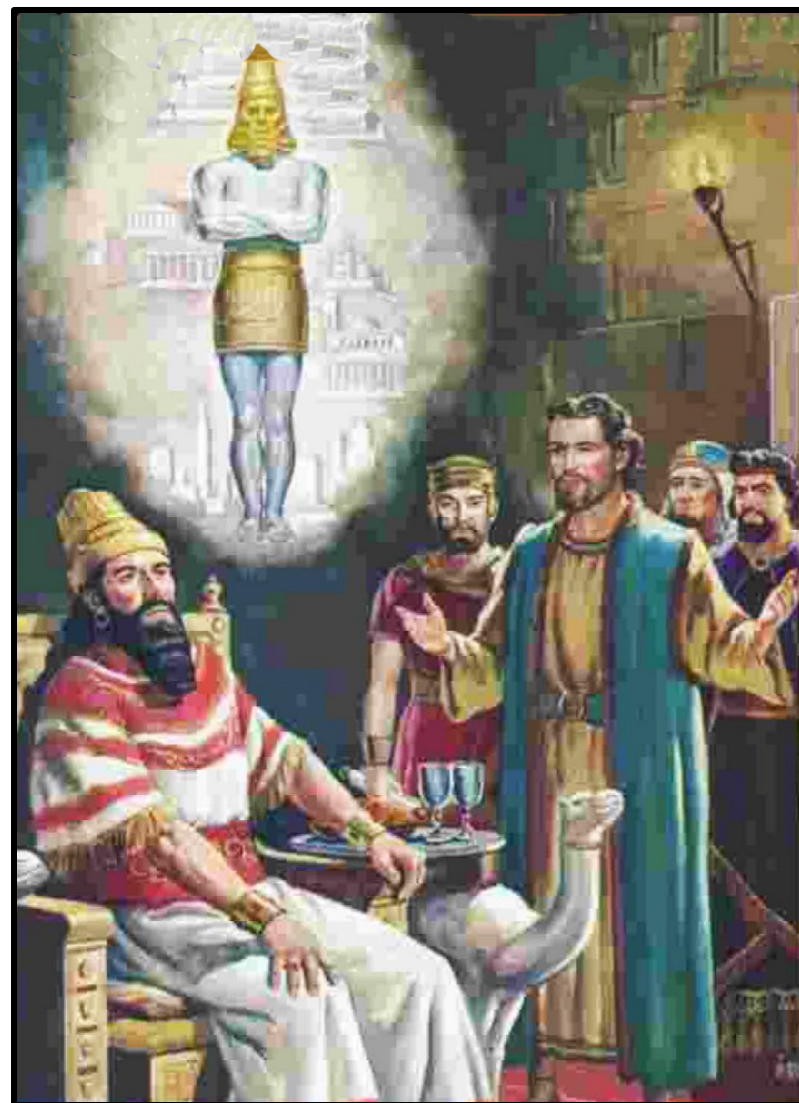


Dan.2:41 Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido.

Dan.2:42 Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil.

Dan.2:43 Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

Daniel procedió entonces a dar la interpretación: La cabeza de oro era Nabucodonosor. Eso debió de haber halagado la vanidad del monarca: pensar que Dios lo tenía en tan alta estima que lo retrató como cabeza de la estatua y lo identificó con el más precioso de los metales. El simbolismo, sin embargo, no se aplicaba solo a él sino a su imperio. Daniel pasó a explicarle que cada una de las partes de la imagen representaba un reino o imperio que sucederían a Babilonia. Si bien no los nombró, las descripciones que hizo de ellos coinciden asombrosamente con los principales imperios que ocuparon aquella región del mundo en los siglos que siguieron.



Así como la plata es de menor valor que el oro, un imperio inferior sucedería al de Nabucodonosor, por lo menos según la valoración de los babilonios. Aquel segundo imperio, representado en la estatua por los brazos y el torso superior de plata, era esencialmente una confederación de dos naciones, los medos y los persas. Nota también el notable simbolismo en la imagen: El doble reino de Medo-Persia es representado aquí por dos brazos. Persia fue el más fuerte de los dos, al igual que en el cuerpo un brazo es más fuerte que el otro. Ciro el Grande conquistaría Babilonia y grandes extensiones de otros territorios.



se fragmentó después de su muerte, estaban representados por el abdomen, las caderas y los muslos de bronce de la estatua. Es sugestivo que a los mercenarios griegos de la época se los apodara hombres de bronce y que combatieran al servicio de muchos reyes extranjeros, entre ellos los soberanos de Egipto y Asiria.

Aquella denominación derivó de la armadura distintiva de bronce que usaban.

El cuarto imperio quedó representado por las piernas de hierro, que aplastó y desintegró a los reinos helenísticos sucesores del imperio de Alejandro, lo que es coherente con la simbología de que el hierro es más duro y resistente que el bronce. Partiendo por Grecia y Macedonia en la batalla de Cinocéfalos, librada en 197 AC., la maquinaria bélica de Roma conquistó inexorablemente gran parte de los territorios que antes redujera Alejandro. Esta campaña terminó con la incorporación de Egipto como provincia romana en 30 AC.

A la larga Roma conquistaría muchos más territorios hacia el occidente. Cabe destacar que a la postre el imperio se dividió en dos, lo que queda representado por las dos piernas de la imagen y se ajusta sorprendentemente a lo presagiado en el sueño. El imperio romano de occidente, cuyo centro era Roma misma, cayó en el año 476 DC. En cambio, el imperio de oriente, más comúnmente conocido como Bizancio, cuya capital era

Constantinopla —hoy Estambul—, duraría casi 1.000 años más, aunque con muchísimo menos poderío y esplendor que el que tuvo en su máximo apogeo. Los pies eran de hierro y arcilla, alegóricos de una mezcla de fortaleza y debilidad.



Después de la caída de Bizancio, surgieron otros imperios en Oriente Próximo y la cuenca del Mediterráneo. Sin embargo, la Historia también dio cuenta del surgimiento de numerosos Estados Nación independientes, de mucha menor envergadura que los poderosos imperios de la antigüedad. Tal como lo simboliza la imagen, algunos eran fuertes y otros débiles, situación que prevalece hasta el día de hoy. Así que de nuevo, las diversas partes de la imagen simbolizan exactamente el curso de la historia.



En el extremo inferior de la estatua se hallaban los diez dedos de los pies, compuestos también de hierro y de barro. Estos representan diez naciones, cuyos nombres hasta el momento desconocemos, vinculadas con el antiguo imperio romano/bizantino y que desempeñarán un papel substancial en las postrimerías de la época actual, periodo que Daniel denominó los postreros días. Esas diez naciones están estrechamente aliadas con el último tirano que asolará el mundo, un personaje nefasto al que la Biblia califica de Anticristo. Totalmente poseído por Satanás, el Anticristo intentará establecer su imperio en la tierra, el último y peor de los absolutismos implantados por el hombre. Los dedos corresponden a las diez naciones golpeadas por una piedra que se desprende de un monte sin intervención de mano alguna.

*****Ap. 17:12-14 Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad***

a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él son llamados y elegidos y fieles.

*****Dan. 7:23, 24** Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará.*

La imagen queda entonces pulverizada y sus restos se desvanecen. La roca es Jesucristo, que regresará a la tierra en los días de aquellos diez dedos e instaurará Su reino, el cual jamás será destruido y llenará toda la tierra a semejanza de un gran monte.

Dan. 2:44 Y en los días de estos reyes (del tiempo del fin) el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,



*****Ap. 2:26, 27** Al que venciere y guardare Mis obras hasta el fin, Yo le daré*

autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como Yo también la he recibido de Mi Padre;



****Ap.11:15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.**

****Ap.19:15, 16 De Su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y Él las regirá con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios**

Todopoderoso. Y en Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

****Sal.2:8, 9 Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.**

Dan.2:45 de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

****Isa.2:2, 3 Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los**

collados, y correrán a Él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará Sus caminos, y caminaremos por Sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.

****Mat.21:42, 44 Jesús les dijo:**
¿Nunca leísteis en las Escrituras: la piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo? Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

****1Pe.2:6** *Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en Él, no será avergonzado.*

Esta imagen representa a todos los gobiernos del hombre. La Piedra fue cortada de otra montaña completamente separada de la imagen. No tiene nada que ver con ella, excepto aplastarla y destruirla por completo. Esta piedra por supuesto es JESÚS y su segunda venida para rescatar a sus hijos de las garras crueles del Anticristo, por el sobrenatural y milagroso raptó y resurrección. Recuerden que el regreso de la Piedra no es en las piernas (Roma), sino en los pies, y en particular en los dedos de los pies, "en los días de estos reyes", al final de los gobiernos humanos, al final de la imagen. No se puede ir más allá de los dedos de los pies:



comienza por la cabeza y termina en los dedos de los pies. ¡Vivimos nosotros en el periodo de los pies y sus dedos!

No dice que Jesús los conquista pacíficamente, sino que los rompe y los destruye. Este mundo no se va someter voluntariamente al Príncipe de Paz. Tiene que hacerse a la fuerza. Jesús entonces establecerá Su propio reino en la tierra, y reinará con Sus santos resucitados, sus verdaderos seguidores, sobre los malvados que hayan quedado, creando un mundo de paz y abundancia para todos. No habrá más reinos ascendiendo y cayendo; nunca más habrá nación que herede los restos de otra, sino que Su reino *"desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, y él permanecerá para siempre."*

Hoy en día estamos en situación privilegiada. Tras siglos de historia tenemos una visión retrospectiva de lo ocurrido, lo que nos permite ver claramente el asombroso cumplimiento que ha tenido esta predicción hasta ahora. Aquí tenemos, pues, uno de los pasajes proféticos más extraordinarios de toda la Biblia, el cual ha fortalecido la fe de muchos creyentes desde entonces hasta hoy. El cumplimiento de una profecía es por así decirlo la marca de agua que acredita la veracidad de la Biblia y que revela el imprimátur o sello divino detrás de esas palabras. Si se observa un billete a contraluz, se ve una filigrana que en circunstancias normales permanece oculta, pero que demuestra su



autenticidad. De igual modo, a la luz de la Historia, este pasaje constituye una de las más notables corroboraciones de la inspiración divina de la Biblia.

Dan.2:46 Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel, y mandó que le ofreciesen presentes e incienso.

Dan.2:47 El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

Dan.2:48 Entonces el rey engrandeció a Daniel, y le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia.

Dan.2:49 Y Daniel solicitó del rey, y obtuvo que pusiera sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abednego; y Daniel estaba en la corte del rey.

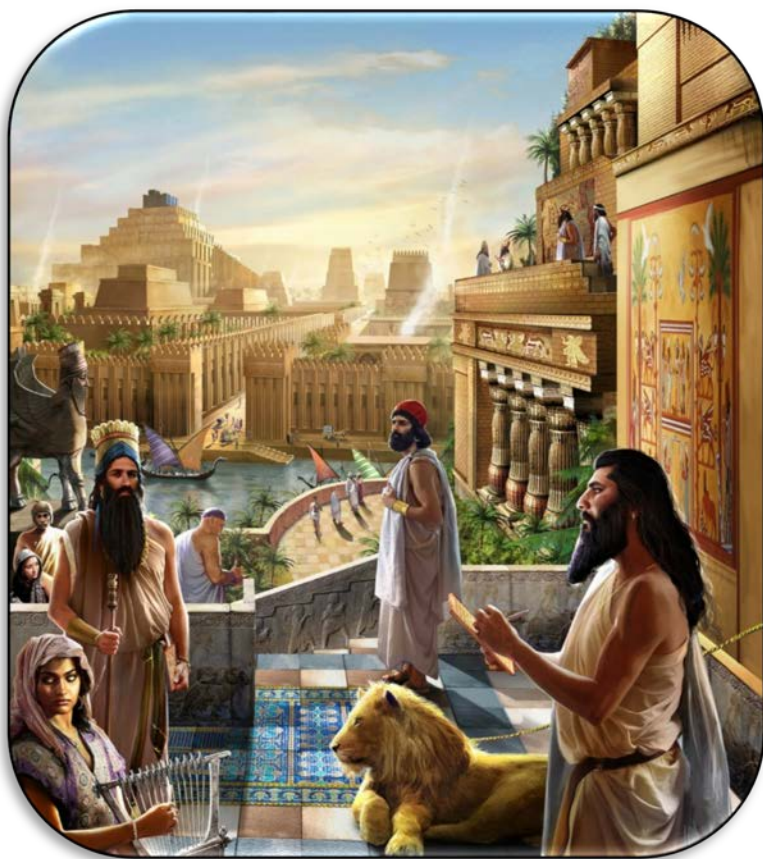
Nabucodonosor quedó tan impresionado que, delante de toda la corte, cayó de bruces ante Daniel y adoró y alabó al Dios de Daniel, un poder celestial capaz de revelar secretos como el sueño del rey y su interpretación.





DANIEL CAPITULO 7

Daniel sitúa esta asombrosa revelación que documenta el capítulo que estamos estudiando cuando Belsasar se encuentra en su primer año como corregente de Babilonia, que según la Enciclopedia británica fue alrededor del 550 AC. Si Daniel estaba en la adolescencia en el año 605 AC., cuando lo llevaron cautivo a Babilonia, para cuando recibió estas revelaciones debía tener más de setenta años.



En el capítulo 2 de Daniel, Dios le dio una visión de los gobiernos mundiales del hombre a Nabucodonosor, el gran rey de uno de estos gobiernos (Babilonia), como una hermosa estatua de oro y de plata. Aunque la imagen se devaluaba desde el oro hasta la arcilla, todavía era una imagen bien parecida. Sin embargo, cuando Él le dio la visión (de los mismos gobiernos) a Su profeta Daniel, a quien se podía confiar la forma como Dios los mira, los mostramos como bestias crueles, feroces y terribles. Está interesante visión de las bestias de Daniel en el capítulo 7 explica lo que ya hemos visto en Daniel 2, pero con más detalles. La visión trata de cuatro grandes bestias que se elevan desde el mar, y la cuarta teniendo diez cuernos. Estas

cuatro grandes bestias, además de los diez cuernos, son idénticas en paralelo a los cinco grandes imperios previstos en la imagen de Daniel, capítulo 2. Es de destacar, eso sí, de que Daniel vio en visión y profecía el ascenso y la caída de estos grandes imperios muchos años antes de que realmente sucediera.

El énfasis principal de la visión son las revelaciones adicionales sobre el último imperio mundial, y nos da una nueva pieza del rompecabezas del tiempo del fin introduciendo al maniático dictador de este último régimen del hombre.

Dan.7:1 En el primer año de Belsasar rey de Babilonia tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto.

Dan.7:2 Daniel dijo: Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.

Dan.7:3 Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.

Daniel sueña con cuatro grandes bestias que se forman a partir de los vientos que combatían en el gran mar. El gran mar representa a los pueblos del mundo.

**** Ap.17:15 Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.**

Los 4 vientos "son los cuatro vientos de los cielos" (Zac.6:5) fuerzas espirituales que Dios usa para manipular el mundo físico a hacer Su voluntad. "hasta que



conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere. (Dan.4: 25)

Mas adelante en el versiculo 17, dice: “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.” Y el versiculo 23 dice: “La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra.” Estos versículos demuestran que una bestia es tanto símbolo de rey como de reino.





Dan.7:4 La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre. (*Dan.4:30-37, Eze.36:26*)

Aunque Dios no revela a Daniel los nombres de estos imperios, o tal vez por alguna razón Daniel no lo apunta, los describe de tal manera que al observar la historia es fácil encontrar las similitudes entre las

descripciones y los imperios que se sucedieron uno tras otro. También tenemos un esquema para entender el sueño, porque en buena medida traza paralelismos con el que Daniel le interpretó al rey Nabucodonosor casi 50 años antes en **Daniel 2.**

En el capítulo 2, el primer imperio que se describe es Babilonia, dicho específicamente por Daniel. Dado que él vivía en el imperio babilónico, era lógico que la primera bestia de la revelación fuera justamente Babilonia. Al observar por las características de esta bestia, vemos que las semejanzas se hacen patentes. Las esculturas de Lamassu, los leones alados y toros con cabezas humanas eran comunes en Mesopotamia que en aquel momento estaba bajo el yugo de Babilonia.

Por lo visto, esta bestia representa más concretamente a Nabucodonosor, que había sido un gran conquistador, a semejanza de un león, cuyas *“alas fueron arrancadas”*, representando la humillación de Nabucodonosor como bestia durante siete años según Daniel 4 y finalmente se convierte en una persona mucho más humilde, y de ahí la referencia al *«corazón de hombre»*. (Dan.4:29-37)

**** Eze.36:26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.**



Dan.7:5 Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne.

La segunda bestia era un oso, que corresponde a los brazos y el pecho de plata de Daniel 2. El oso es uno de los depredadores más grandes y fuertes de la naturaleza. Ya que sabemos por la historia que el reino siguiente a Babilonia fue Medo-Persia, el oso representa al imperio de la confederación de los persas y los medos. Él se alzaba más de un costado, lo cual indica así el predominio de los persas. El imperio persa creció hasta convertirse en el imperio más grande de Oriente Medio que se hubiera conocido hasta aquella época. Disponía de ejércitos enormes y aplastaba a sus enemigos con el mero peso numérico.

Se dice que las tres costillas que llevaba en la boca simbolizan los tres reinos que Persia conquistó o cuyos territorios heredó. El rey Ciro, fundador del imperio persa, conquistó los territorios que previamente habían regido los tres principales imperios que precedieron a Persia-- Egipto, Asiria y Babilonia-- entre los cuales estaban incluidos los territorios de Israel y Judá como parte de su dominio. Otra interpretación es que las costillas representan a las tres potencias que conquistó: primero Media, después Lidia, y por último Babilonia.





Dan.7:6 Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio.

La tercera bestia era semejante a un leopardo con cuatro alas y cuatro cabezas representando al imperio de Alejandro Magno que equivale al vientre y los muslos de bronce de la imagen del capítulo 2. Se da por entendido que las cuatro alas representan la celeridad de sus conquistas: a los 20 años, Alejandro comenzó su

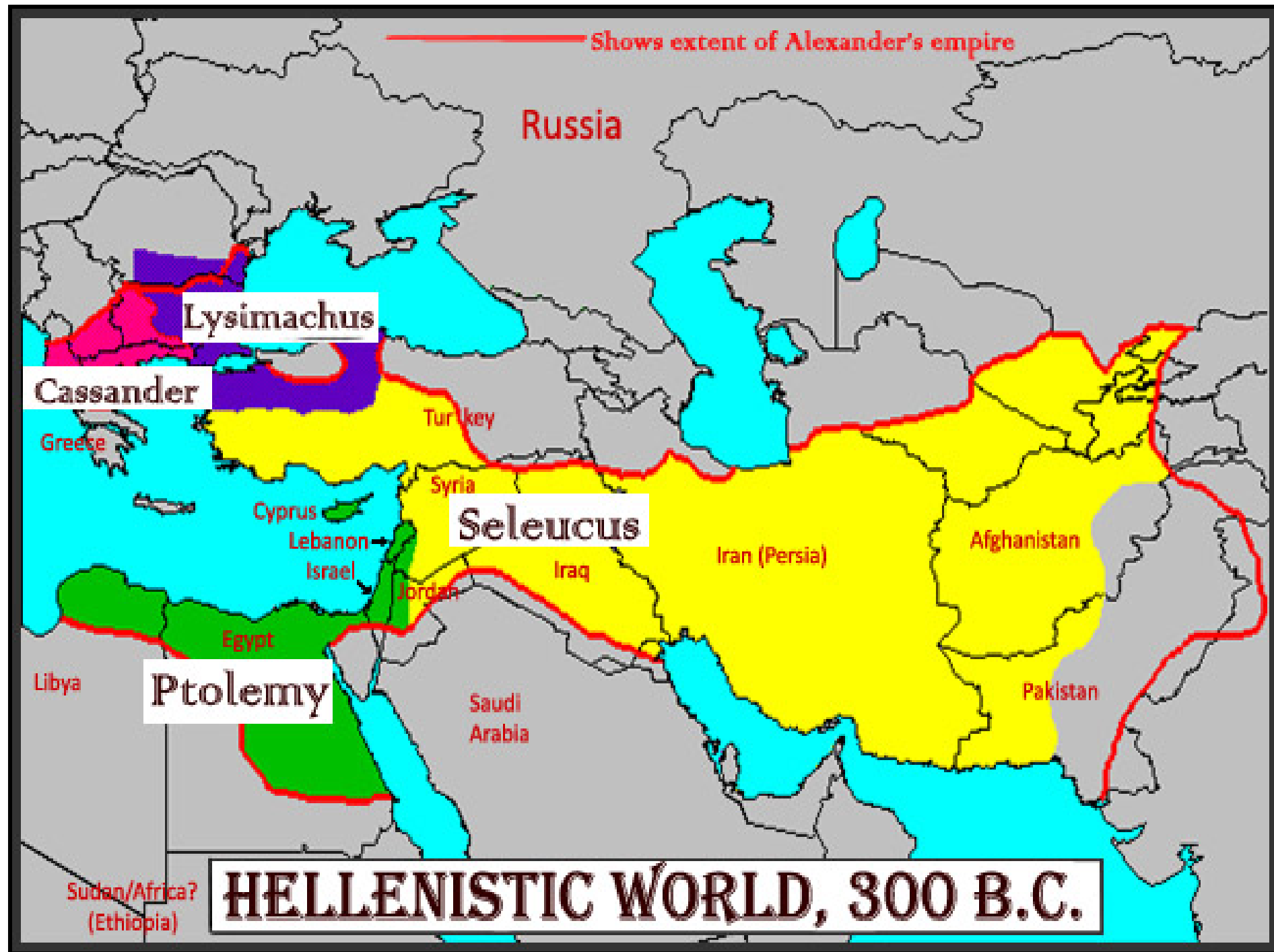
campaña militar y conquistó todo el mundo civilizado desde Grecia hasta la India, y desde el sur de Rusia hasta el norte de África, en tan sólo 10 años, venciendo al imperio persa en el 333 AC. en la famosa batalla de Isos. Pero justo cuando estaba en la cúspide de su poder, fuerte y con solo 33 años, Alejandro murió. Su imperio tal vez no fue el más poderoso, pero fue el más extenso de los que dominaron el mundo de su tiempo.



Su imperio se fue diseminando como las cuatro cabezas indican hacia los cuatro vientos de la tierra, cumpliéndose aquello de que, luego de la muerte de Alejandro, el imperio se fragmentaría rápidamente, convirtiéndose en 4 reinos separados regidos por sus cuatro generales. El mapa del imperio se cristalizó en cuatro divisiones principales, que probablemente era lo que representaban las cuatro cabezas del leopardo:



Macedonia y Grecia, los dominios de Lisímaco que gobernaba Tracia y la actual Turquía, el imperio Seléucida que abarcaba lo que hoy en día es Siria, Líbano, Irak, e Irán y el imperio Ptolemaico (Egipto). El dominio de las tierras que hoy día conocemos como Palestina e Israel se alternó entre los Seléucidas y los Ptolemaicos, y en algunos momentos lograron independizarse de ambos. Estos cuatro reinos van a asumir una gran importancia en el próximo capítulo.



Dan.7:7 Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.

Dan.7:19 Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies;

Dan.7:23 Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará.

Y eso nos trae a la cuarta bestia, monstruo espantoso y terrible, y en gran manera fuerte, con grandes dientes de hierro y uñas de bronce, que no se parecía a nada de lo que Daniel hubiera visto antes porque no encontraba palabras para compararla con nada. Esta bestia con los "dientes grandes de hierro" corresponde a las piernas de hierro en la imagen de Daniel 2 y es, por supuesto, Roma. Una bestia grande, poderosa, fuerte y terrible que "devore y desmenuza" al mundo conocido y civilizado de su día. Y sin embargo, tan magnífico fue el concepto romano de la ley,



la nobleza de sus ideas, su lengua y literatura, que han influido en todas las culturas y civilizaciones posteriores. ¡Esta bestia tan diferente literalmente "*holló las sobras*" de las civilizaciones con la huella de su cultura!

¡Estos versículos que se cumple con Roma fueron escrito cientos de años antes de que este imperio surgiera! "*Los dientes de hierro y uñas de bronce*": Roma aplastó a sus vecinos por cientos de años. Aquí en esta descripción todo es fiereza y poder.



A partir de aquí la visión salta hacia el futuro. Continúa de cerca ya que hay muchos detalles en los próximos versículos sobre el anticristo y su reino. Estudiaremos primero los versículos que habla acerca de los 10 cuernos y del Anticristo:

Dan.7:8 Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.

Dan.7:11 Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.

Dan.7:20 asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros.

Dan.7:21 Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía,

Dan.7:24 Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará.



Dan.7:25 Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.

¿Cuál es el tema central del capítulo séptimo de Daniel? El Anticristo; y no se olviden de su reino, de los 10 cuernos que surgen del cuarto reino. El no sería nada sin su reino. Aquí se mencionan otros reinos que



le preceden, a fin de darle el marco necesario para identificar específicamente de qué reino se trata. Y en la cabeza de la cuarta bestia había diez cuernos. Si hacemos memoria de la imagen de Daniel 2, esta tenía diez dedos. Se deduce que los diez cuernos y los diez dedos simbolizan los mismos diez reinos. También aparecen diez cuernos en la última cabeza de una horrible bestia de siete cabezas descrita en el Apocalipsis capítulo 17.

**** Ap.17:12-13** Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Allí dice que esos diez cuernos son diez reyes y que entregarán su poder al Anticristo. ¡Colaborarán y trabajarán con él y para él! Por lo tanto, si son los mismos diez reinos, esos diez cuernos de la horrenda bestia son diez reyes o reinos muy estrechamente relacionados con el imperio del Anticristo en el Tiempo del Fin. Y así como en Daniel 2, estos diez cuernos son diez reinos que tienen sus

raíces en el antiguo Imperio Romano. Una porción considerable de la Europa actual, del Oriente Medio y un poco del norte de África formó parte del Imperio Romano. Por tanto, los capítulos 2 and 7 de Daniel permiten deducir de forma bastante convincente que esos diez reyes o reinos tienen su raíces y son ramificaciones del antiguo imperio romano. Sin embargo, recientemente algunos estudiosos especulan que estas naciones del tiempo del fin simbolizadas en estos 10 cuernos y de donde el cuerno pequeño anticristo sube, muy bien podrían ser los países islámicos del Oriente Medio y África del Norte que conformarían el núcleo del futuro gobierno mundial del anticristo. Lo veremos. La interpretación tradicional y prevalente es que esta liga de diez naciones vendrá de Europa.

Muchas veces, las predicciones de la Biblia no tienen sentido hasta que los

sucesos ocurren. Entonces, las recordaremos y estimulará nuestra fe en ellas. No estamos tratando aquí de identificar exactamente al último líder mundial ni a su nación. No, no es lo que sabemos todavía en este momento. Cuando llegue la hora, no habrá necesidad de especular. Por lo menos sabemos que ciertas naciones que alguna vez formaron parte del Imperio Romano se unirán con el Anticristo, como explica el capítulo 17 del Apocalipsis.



Pero luego aparece otro cuerno, que inicialmente era más pequeño que los demás y después creció más que todos ellos. Ese nuevo cuerno tenía ojos de hombre y hablaba grandes cosas. El Apocalipsis nos dice:



**** Ap. 13:5-7 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de Su nombre, de Su tabernáculo, y de los que moran en el Cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos...**

**** 2Tes. 2:3-4 Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios...; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.**

Los "ojos como un hombre" y "una boca que hablaba grandes cosas" muestran que el cumplimiento de este último cuerno pequeño es un individuo - EL ANTICRISTO - o bestia como se le llama en Apocalipsis 13:3-7.

El cuerno pequeño que creció más que los demás no puede ser otro que el Anticristo: arranca de raíz a tres de los otros diez. Da la impresión de ser violento.

Es muy probable que estos tres reinos que se opongan al Anticristo, por ello se los margine del poder. Sin embargo, la bestia del Apocalipsis tiene todos los diez cuernos en el momento en que se producen los sucesos del Tiempo del Fin, por lo que se deduce que a los tres arrancados, los reemplazan líderes aliados al Anticristo.

Daniel ve con espanto que el Anticristo persigue a los santos y le hace la guerra al pueblo de Dios, durante «*tiempo, tiempos, y medio tiempo*». El Apocalipsis también nos habla de esta persecución. (Apo.13:5,7). Cuarenta y dos meses equivalen a tres años y medio. Por consiguiente, puede deducirse que «*tiempo, tiempos, y medio tiempo*» equivale a tres años y medio. El Señor no podía ser más específico acerca de la duración del período que conocemos como la Gran Tribulación, la segunda mitad del reinado del Anticristo, que precede inmediatamente a la segunda venida de Jesús. Y la razón principal es para que los hijos de Dios que estén viviendo allí sepan que sólo va a durar 3-1/2 años y no más. No va ser una época placentera aquí en la tierra. En un mensaje posterior, un ángel le dice a Daniel que será «*un tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces.*»



**** Dan. 12:1 En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.**

**** Mar. 13:20 Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que Él escogió, acortó aquellos días.**

**** Dan. 12:7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.**

Este hombre tiene una agenda. Él odia a Dios y va a cambiar las leyes de la humanidad, en un intento por sacar a Dios fuera de su gobierno. El sueño del ateo parecerá por un tiempo hacerse realidad. También será ilegal adorar a Dios y al Cordero de Dios, Jesucristo. Aquellos que tratan de adorarlo, serán perseguidos sin piedad.





Él no se va a presentarse ante el mundo, como "buenos días, pueblos del mundo, soy el Anticristo." Será sutil en un principio. En realidad el anticristo ira en contra de Cristo pero también lo va imitar, el mismo lobo con piel de cordero.

No solo hace la guerra, sino que a Daniel le da la impresión de que gana la guerra imponiéndose sobre el pueblo de Dios. No dice que lo vaya destruir por completo, sino que lo dispersa, de manera tal que ya no puede tener tanto poder e influencia en el mundo y en la política. La bestia va a vencer a la Iglesia en lo que a su poder temporal se refiere, edificios,

organizaciones y dinero, y muchos sufrirán como mártires según los versículos 21 y 25. No va poder destruir a todo el pueblo santo, pues en los versículos 18, 22 y 27, se menciona que los santos "***recibirán... y poseerán el reino,...y este le será entregado a ellos***" Pero intentara alterar los tiempos y la ley. Los dictadores siempre promulgan leyes para reforzar su poder o reprimir a sus oponentes.

Por un tiempo parecerá casi imposible poder detener el avance arrasador del Anticristo en la escena mundial, pero solo va ser una ilusión. Pues Dios lo tiene siempre en la mira y solo le permitirá llegar hasta cierto punto. El mundo ya ha sufrido muchos tiranos, aunque ninguno será tan monstruoso como éste. Sin embargo, al igual que los que lo precedieron, le espera la ruina.

En resumen, esta cuarta bestia tiene 3 etapas: la primera simboliza el antiguo imperio romano que de acuerdo a la historia secular conquistó el imperio griego. La segunda describe los diez cuernos (reyes o naciones) del tiempo del fin que crecen de la cabeza de esta cuarta bestia y que cooperarán y entregarán su poder al Anticristo. Por última, la tercera etapa es este cuerno pequeño "*que sale dentro ellos*" y forma el gobierno mundial.

¿Por qué creen que Dios habría de dedicarle casi dos libros enteros (Daniel y Revelation), además de multitud de profecías de la Biblia, a estos pocos años del Tiempo del Fin? ¿No les parece que Él quiere que no estemos engañados como el resto del mundo? ¿Ustedes creen que Él espera que nos preparemos? ¿Se van alistar?

“El final feliz” de la vision:

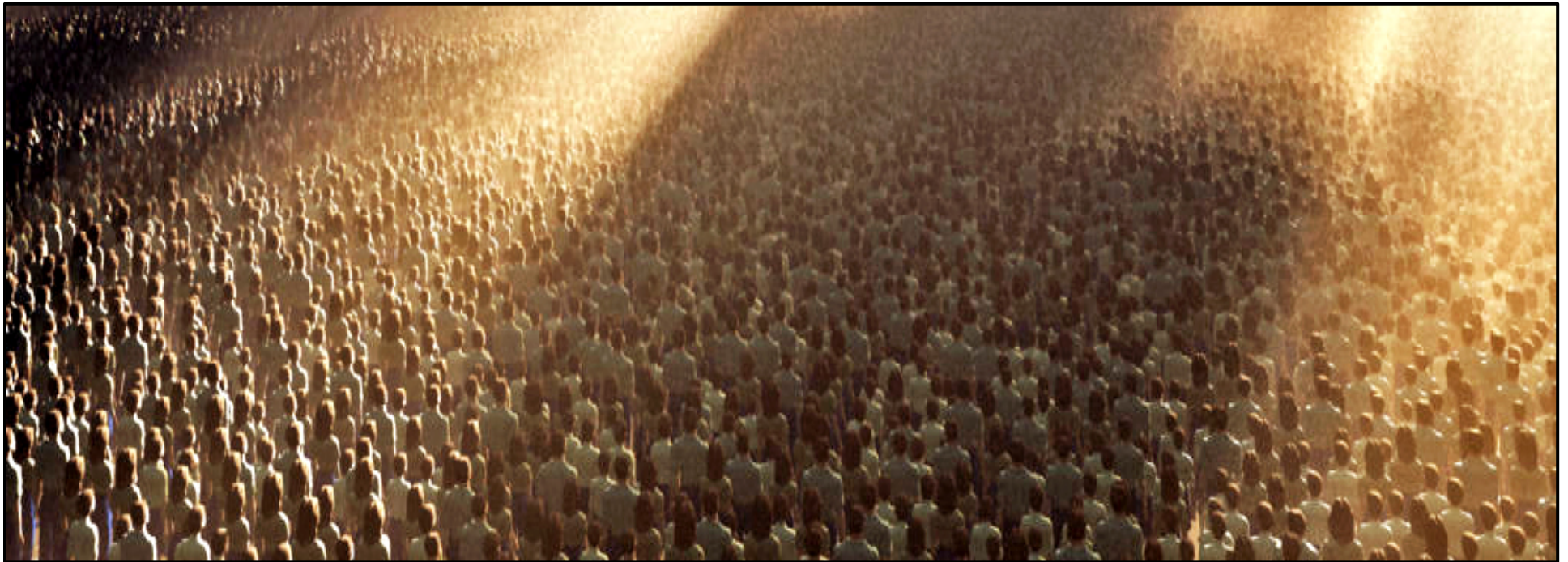
Dan.7:9 Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente.

Dan.7:10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.



Cuando Daniel observa las bestias, ve un salón con un trono. Tras observar las bestias, Daniel ve un recinto con un trono, a Dios —el Anciano de Días— sentado y rodeado por una innumerable multitud. Este Anciano con vestiduras blancas y resplandecientes y con un cabello completamente blanco. Es una de las pocas descripciones que se hacen de Dios en toda la Biblia. Si se multiplica 10.000 por 10.000, la cantidad con la que describió Daniel la multitud presente ante Dios en el versículo 10, son 100 millones. La muchedumbre que había en el recinto del trono era pues, inmensísima. El apóstol Juan en Apocalipsis también tuvo una visión similar:

*****Ap. 7:9... miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas.***



Dan.7:12 Habían también quitado a las otras bestias su dominio (su soberanía o poder independiente), pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.

¡Durante el Milenio, todavía habrá naciones sobre la Tierra! "... *pero les había sido prolongada la vida...*" Se les va quitar su autonomía y Dios con Jesucristo y los santos serán sus gobernantes y sus reyes. ¡Todavía habrá naciones! (Vea los versículos 14, 22 y 27)



Dan.7:13 Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Siempre se aparece en las nubes. Se fue en las nubes, viene sobre las nubes, siempre asociado con las nubes. En las nubes llega el Hijo del Hombre.

Este es uno de los pocos lugares (en el Antiguo Testamento) donde se muestran las distintas personalidades de Dios y de Jesús. Dos diferentes personalidades: el Hijo del hombre, que sólo podía ser Jesucristo y el Anciano de días, Dios el Padre.

Sabemos que se trata de Jesús porque Él se refirió a sí mismo como el «*Hijo del Hombre*» en varias ocasiones a lo largo de los Evangelios (en *Mateo 8:20; 16:13; Marcos 14:62; Lucas 9:26; Juan 13:31*). Los judíos eran muy versados en las Escrituras, y Jesús deliberadamente les hacía saber a quienes lo escuchaba que Él era el «*Hijo del Hombre*» del libro de Daniel. Así como aparece en las nubes de esta visión, aparecerá también en las nubes en Su segunda venida.

**** Ap.1:7** *He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por Él.*

**** Mat.24:30**
Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.



**** Hch. 1:9, 11** *Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos... Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.*



Dan.7:14 *Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.*

**** Dan.2:44** *Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,*

**** Ap. 11:15** *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.*

Dan.7:15 *Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron.*

Dan.7:16 *Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas.*

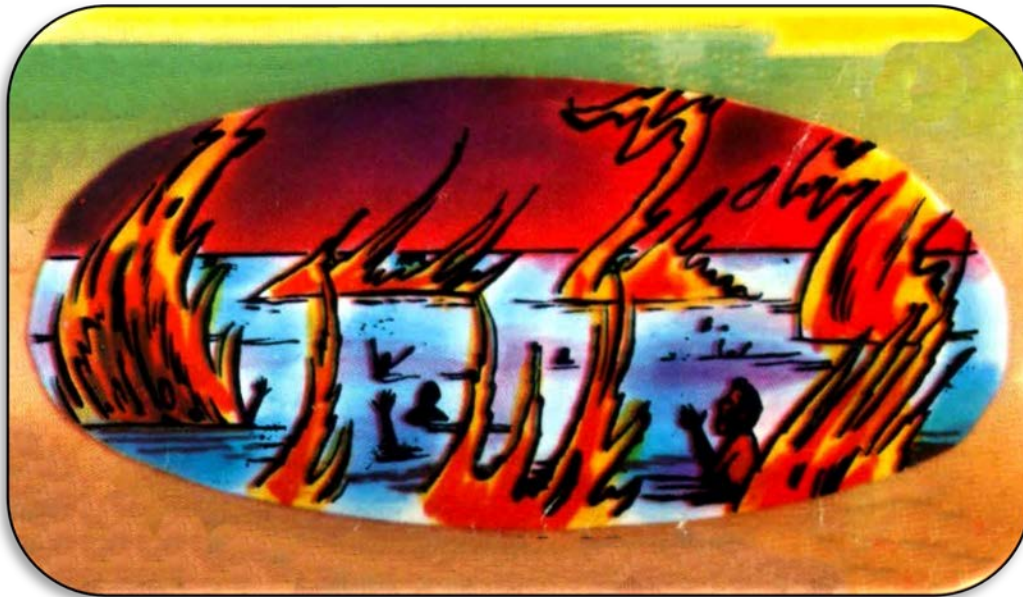
Dan.7:17 *Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra*

Dan.7:18 Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.

Dan.7:22 hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.

Dan.7:26 Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin,

El Anticristo acaba por ser arrojado al lago de fuego. En el Apocalipsis dice que se lo arrojará después de terminar derrotado en la batalla de Armagedón (*Apocalipsis 19:20*). Después, al Hijo del Hombre se le da el dominio, la gloria, el reino y todos los moradores de la tierra le servirán. Y no solo Jesús recibe el reino, sino que también los santos toman posesión de él.



**** Ap. 19:20** *Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.*

Dan.7:27 y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sean dados al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

*****Ap.20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.***

Todo esto se va cumplir tanto espiritual como literalmente en EL MILENIO, al final de la batalla de Armagedón cuando bajemos a hacernos con el poder y nos sea entregado el Reino; por raro que parezca, dice que se nos va a entregar a nosotros, que lo pondrán en nuestras manos. ¿Qué es lo que sucede en la batalla de Armagedón? ¡Que el Rey de reyes se apodera del Reino y nos lo entrega a nosotros! ¡Qué maravilla, no! ¡Él nos entrega el Reino! Siempre hablamos del Reino de Dios, del Reino de los Cielos, del Reino de Dios en la Tierra, el Reino de Jesucristo, el Rey de reyes y todo eso... es Su Reino, ¡pero nos lo va a entregar a nosotros!

*****Lucas 12:32 No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.***

Pero mucha gente se vuelve muy teórica y tiene ideas confusas, que después de que Jesús regrese vamos a estar por allá en algún lugar llamado cielo o algo así.



Pues bien, el cielo no va a estar por allá lejos en algún lugar, ¡va a estar aquí mismo en la tierra, un cielo en la tierra durante el Milenio! Vamos a regir y reinar con Cristo aquí mismo en la tierra sobre las naciones y la gente que no se haya salvado, que no haya sido destruida por los juicios de Dios que descargo sobre el Anticristo.



VENGA TU REINO

Todos los días, millones de cristianos por todo el mundo rezan: “**¡VENGA TU REINO!
¡HÁGASE TU VOLUNTAD,
COMO EN EL CIELO, ASI
TAMBIEN EN LA TIERRA!**”
¡Pero estoy seguro que la mayoría de ellos no aprecian verdaderamente la magnitud de

este enunciado en la oración del Señor y cuán literalmente se va a hacer realidad y se va a cumplir! Va a ser como el cielo, el cielo en la tierra, la Voluntad de Dios será hecha, y Su Reino estará aquí, ¡como en el cielo, así también en la tierra! ¡Y seremos sus agentes haciendo cumplir Su Voluntad, rigiendo y reinando con El sobre la tierra!

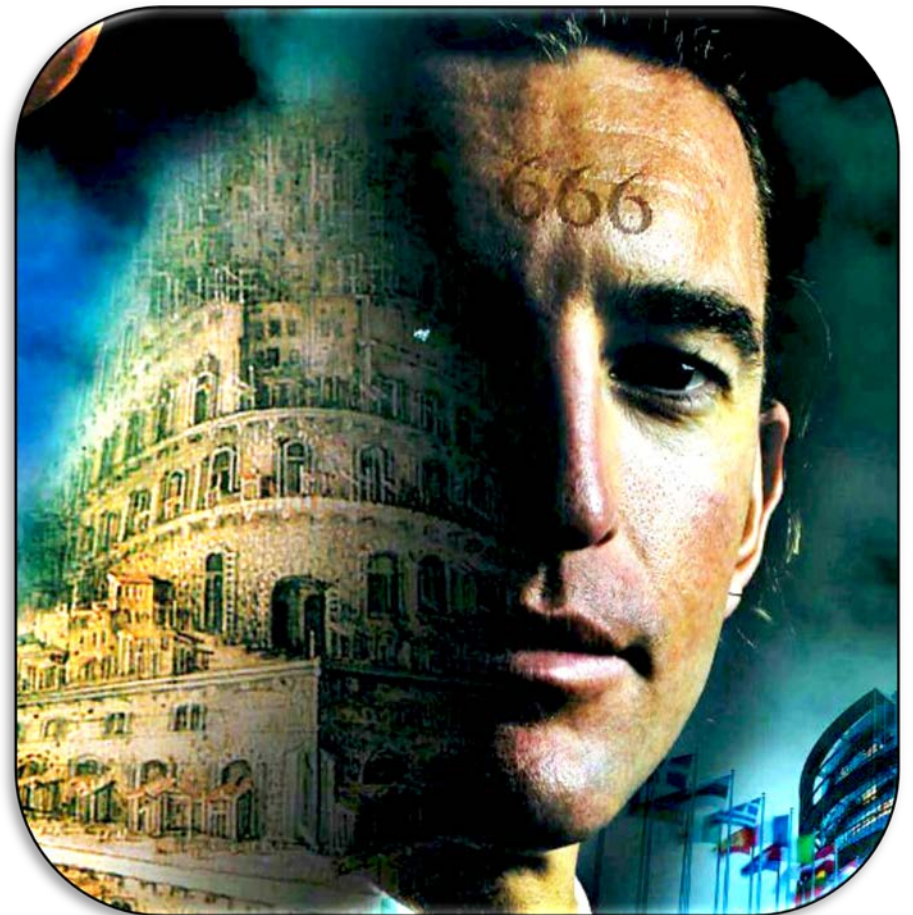
Dan.7:28 Aquí fue el fin de sus palabras. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón.

Aunque Daniel nos cuenta que ver todo este horror lo atribuló a tal punto que se sintió visiblemente desmejorado, esto nos permite leerlo y alegrarnos de que la victoria final será nuestra. Se avecinan tiempos muy difíciles, y a todas luces parecerá que iremos perdiendo, pero al final saldremos triunfantes.

***Apéndice acerca “del hombre de pecado”: La armonía entre los libros de Daniel, Apocalipsis y Tesalonicenses.** (*Apéndice tomado del libro "Against the Flow" por el autor y apologista John Lennox.)

Si estamos en lo correcto al pensar que la cuarta bestia corresponde al reino de hierro de la imagen del sueño de Daniel capítulo 2, el imperio Romano entonces por definición, a Daniel le fue dado conocimiento sobre sucesos posteriores a su tiempo. ¿Qué sucesos? Una de las maneras por las que se me hace más fácil proseguir es detenerme por un momento y comenzar a reunir los conceptos centrales, los cuales parecen ser los siguientes:

1. Una bestia increíblemente poderosa con diez cuernos y un pequeño cuerno que habla grandes cosas.
2. La bestia hace guerra contra los santos y los vence.
3. El Hijo del Hombre llega en las nubes del cielo.
4. El tribunal celestial juzga a la bestia y la destruye.
5. Los santos reciben el reino.



Entonces, razonablemente quizá nos preguntemos: ¿Hay algún otro lugar en la Biblia en el que leamos algo parecido? ¡Sí lo hay! En el libro de Apocalipsis capítulo 13 del versículo 1 al 8, nos encontramos con una descripción de una bestia increíblemente poderosa y tiene muchas características compartidas con la bestia de Daniel:

- 1. Tiene diez cuernos que se dice que son diez reyes (Daniel 7:24; compárese con Apocalipsis 17:12).**
- 2. Habla grandes cosas.**
- 3. Hace guerra con los santos y los vence.**
- 4. Su autoridad es limitada. En Daniel por tiempo, y tiempos, y medio tiempo. En Apocalipsis por cuarenta y dos meses, tres años y medio.**
- 5. La bestia en Apocalipsis combina las características de las primeras tres bestias de la visión de Daniel: como un leopardo, con pies como los de un oso y boca como la de un león.**



Estas similitudes son extraordinarias. Además, la bestia en Daniel es juzgada en el contexto de la venida del Hijo del Hombre en las nubes del cielo. La bestia en

Apocalipsis es destruida por el Jinete del Caballo Blanco que viene a la tierra desde el cielo, descrito como la Palabra de Dios, el Rey de Reyes y Señor de Señores. Por seguro, Daniel y Apocalipsis están describiendo lo mismo, usando un lenguaje altamente simbólico y muy parecido. La pregunta entonces es: ¿Qué realidad simboliza la bestia? Para poder contestar esa pregunta, quizá nos preguntemos si las Escrituras hablan en algún otro lugar sobre algo parecido, usando un lenguaje sin simbolismos. El pasaje que inmediatamente se me viene a la mente es 2 Tesalonicenses 2:1-10, donde Pablo está escribiendo sobre la venida de Cristo:

*“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con Él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque **no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.**”*



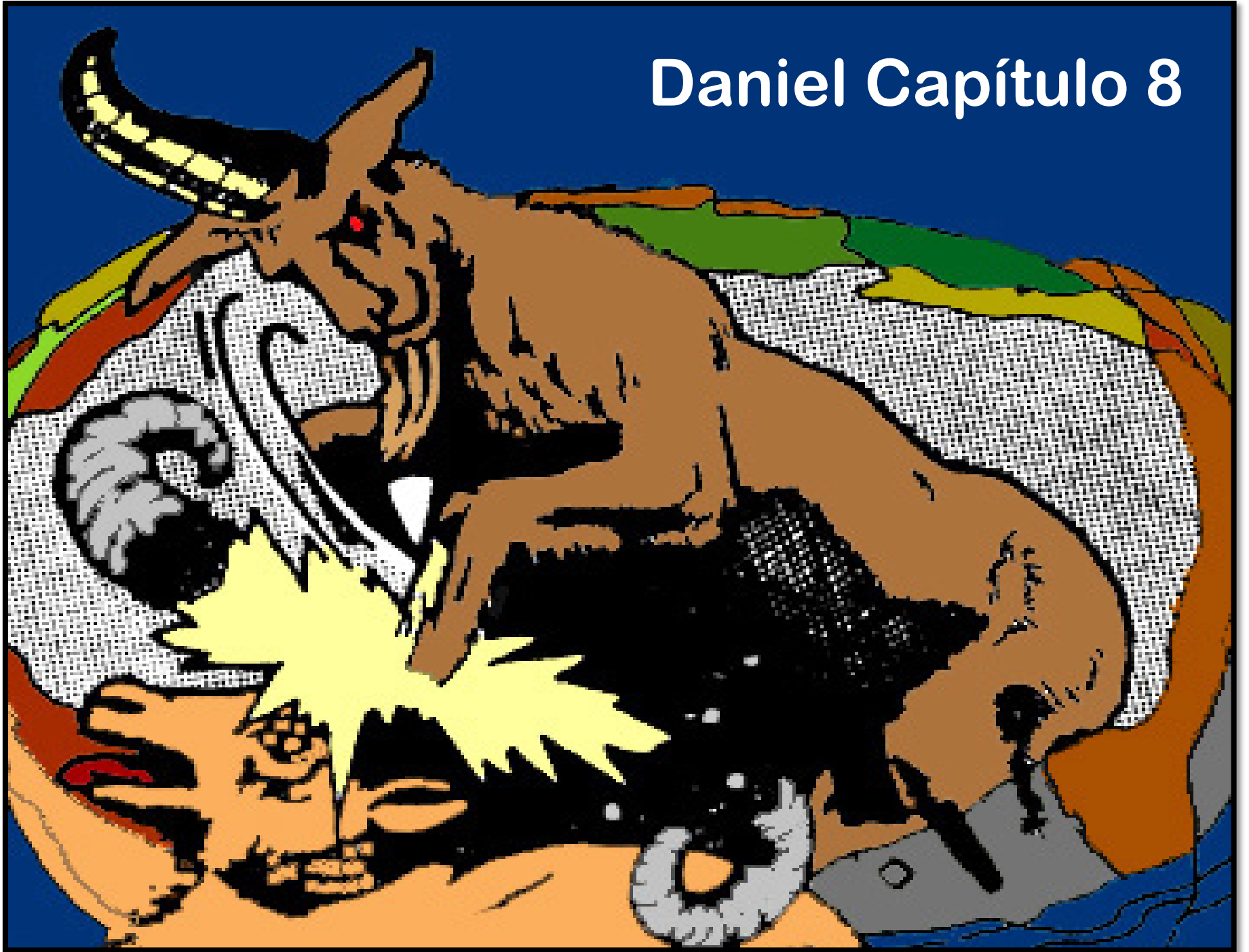
*...a quien el
Señor...
destruirá con el
resplandor de
Su venida.*



¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de Su boca, y destruirá con el resplandor de Su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. (2Tes.2:1-10)

Parece que aquí Pablo está describiendo en un lenguaje directo, lo que Daniel y Apocalipsis describen de una manera simbólica: el último tipo de poder mundial que será destruido por la venida de Cristo.

Daniel Capítulo 8



Daniel está por recibir una de las visiones proféticas más específicas de la Biblia sobre acontecimientos del futuro. Esta visión la recibió en Babilonia en el tercer año del reinado de Belsazar, lo que la ubicaría temporalmente alrededor del año 547 antes de Cristo. Susa queda a unos 50 kilómetros de la actual ciudad de Shustar, en Irán. El río al que el pasaje denomina Ulai es probablemente el río Karún, único río navegable de Irán, que corre junto a las ruinas de la antigua ciudad.

Primera parte de la visión:

Dan.8:1 En el año tercero del reinado del rey Belsasar me apareció una visión a mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes.

Dan.8:2 Vi en visión; y cuando la vi, yo estaba en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam; vi, pues, en visión, estando junto al río Ulai.

Dan.8:3 Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después.

Dan.8:4 Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía.



Dan.8:5 Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos.

Dan.8:6 Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza.



Dan.8:7 Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder.

Dan.8:8 Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del

cielo. (Cubriremos los versículos 9 al 14 más adelante en esta clase)

Dan.8:15 Y aconteció que mientras yo Daniel consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre.

Dan.8:16 Y oí una voz de hombre (**¿Jesús?**) entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión.

Dan.8:17 Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin.

Dan.8:18 Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro; y él me tocó, y me hizo estar en pie.

Dan.8:19 Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo que ha de venir al fin de la ira; porque eso es para el tiempo del fin.

En la visión aparecen dos personajes para ayudar a Daniel a entender qué significa todo esto. Uno de ellos es el arcángel Gabriel, que para Daniel tenía aspecto de hombre. El otro es alguien que indica a Gabriel que explique a Daniel el significado de la visión. Por lo visto Daniel no ve al segundo personaje, pero sí escucha Su voz proveniente del medio del río. Gabriel es uno de los arcángeles de Dios. Una voz que le diera instrucciones debería tener más autoridad que él. Por ende muchos estudiosos de la Biblia consideran que esa voz es la de Jesús.



¿Qué quiere decir "*al fin de la ira*"? como dice el versículo 19. ¡Hay un período que vendrá y se llama la Ira de Dios! ¡El verdadero fin será la Ira de Dios! «*Porque eso es para el tiempo del fin.*» ¿Y cuál será el verdadero fin de todas esas cosas? El fin del dominio de los hombres. Estamos hablando de la era de los hombres. Todas esas profecías sobre el fin hablan del fin del dominio de los hombres en la tierra. ¡Del fin de los hombres mundanos y malvados y de su dominio sobre la tierra! Y eso no terminará sino hasta la batalla de Armagedón. El Milenio será el principio del Reino de Dios y de nuestro dominio ¡Será el principio de una nueva época! ¡Será todo un nuevo período, inclusive una era de gracia!

Interpretación de la primera parte:

Dan.8:20 En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia.

Dan.8:21 El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero.

Dan.8:22 Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él.



**** Dan. 7:5 dice:** *Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne.*

En cierta medida, esta visión es paralela a las de los capítulos 2 y 7, en que Dios describe imperios que habrían de sucederse. Lo que es distintivo de esta visión es que al revelar a Daniel la interpretación, el ángel nombra concretamente a dos imperios venideros, cosa que no había sucedido en las visiones anteriores.

En la primera parte de la visión, Daniel ve a un carnero con dos grandes cuernos, el segundo de los cuales crece más alto que el primero. Este carnero puja hacia el oeste, el norte y el sur, y ningún adversario podía hacerle frente. Más adelante en este mismo capítulo se revela que los dos cuernos del carnero son los reyes de Media y de Persia. Como se sabe históricamente, los persas adquirieron prominencia después de los medos —el segundo cuerno creció más alto—, y ese imperio conjunto conquistó a todos los que lo precedieron. Y en efecto, se extendió hacia el norte para conquistar Lidia, hacia el oeste para someter a Babilonia, y bajo Cambises II —hijo de Ciro—, se dirigió al sur y se apoderó de Egipto. Al estudiar profecías bíblicas cada detalle es importante y representa algo.

El macho cabrío era el reino de Grecia y su gran cuerno, su primer rey. Alejandro Magno, rey de Macedonia, vendría unos 200 años después. ¡Ni siquiera tocó el suelo, de lo rápido que vino! ¿Cómo sabemos cuán rápido marchó Alejandro? Dice la Historia que lo conquistó todo, desde Grecia hasta la India, que fue más de lo que había conquistado ningún otro anterior a él, exactamente



en diez años con lo que en ese escaso tiempo anexó más territorio que el imperio persa en 200 años. El hecho de que la batalla de la visión se produjera a orillas de un río resulta interesante,



pues de las tres grandes batallas que libró y ganó Alejandro contra los persas, dos tuvieron lugar en el valle de un río. Fueron la batalla del río Granico en 334 a. de C., y la de Iso, en 333 a. de C. Así como el cuerno se quebró cuando el macho cabrío se hizo fuerte, Alejandro murió de una fiebre a la edad de 33 años, en la cúspide de su poder y conquistas. Acto seguido, cuatro reyes notables surgieron del

imperio fragmentado de Alejandro. Este imperio Griego fue representado en *Daniel 7* como un leopardo de cuatro cabezas.

**** Dan. 7:6 dice:** *Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio.*

DANIEL

8: 9-27

De ahí la visión se traslada cronológicamente al Tiempo del Fin, pues dice que el resto de la misma se aplica no a la época final de esos reinos, sino al tiempo del fin. De uno de esos cuatro reinos surge un cuerno pequeño, un rey altivo de rostro que está destinado a dirigir un gran imperio en los postreros días.

La visión del cuerno pequeño:

Dan.8:9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa.

Dan.8:10 Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó.



Dan.8:11 Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra.

Dan.8:12 Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó.

Dan.8:13 Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?

Dan.8:14 Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.

La interpretación:

Dan.8:23 Y al fin del reinado de éstos, cuando los transgresores lleguen al colmo (Ver 2Tim.3:1-5), se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas.

Dan.8:24 Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia (Ver Ap.13:2-4); y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos.



Y una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias...

Dan.8:25 Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano (Ver 2Tes.2:8-10); y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso (en la paz) destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana.

**** Dan.7:8, 25 dice:** *Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.*

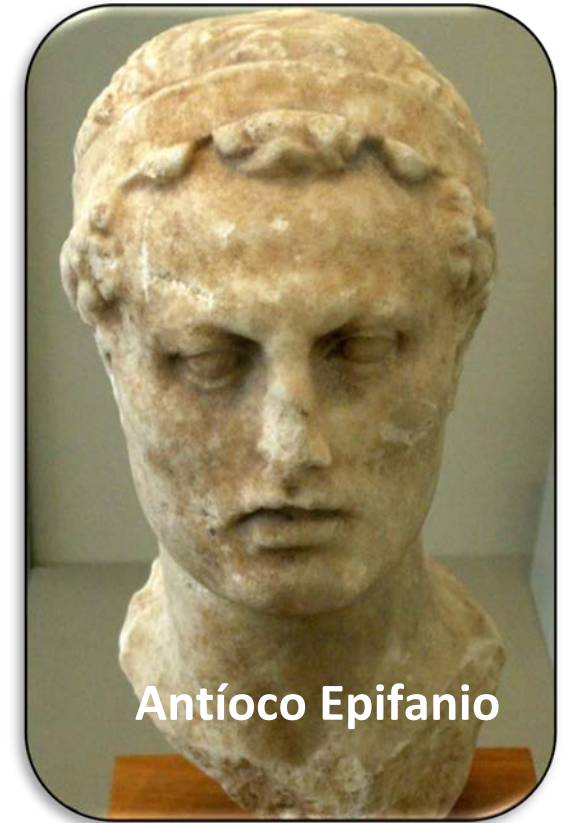
**** Ap.13:5, 6 dice:** *También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de Su nombre, de Su tabernáculo, y de los que moran en el Cielo.*



Lo que ve Daniel y lo que Gabriel le explica nos proporciona mucha información sobre el cuerno pequeño, al que se considera que es nada menos que el hombre-diablo del Tiempo del Fin, el Anticristo. El «cuerno» es tanto un hombre como una entidad espiritual, pues como hombre mortal no podría hacer lo que hace.

Muchos comentaristas consideran que el cuerno pequeño de esta visión fue Antíoco Epifanio, que reinó desde el 175 hasta el 164 AC, el último rey de peso del imperio seléucida, uno de aquellos cuatro reinos del imperio griego. Quizá podría ser válido por el hecho de que fue en la época final del reino seléucida y es cierto que acometió ciertas cosas durante su reinado que dan la impresión de cumplir algunos de los acontecimientos proféticos de este capítulo. Este hombre simple y literalmente odiaba a Dios y al pueblo de Dios. Como se le dijo en el primero libro de los Macabeos, detuvo la circuncisión, ordenó la destrucción de los escritos judíos, sacrificó un cerdo en el altar del templo, y mató a 100.000 Judíos en una ocasión. Pero no era más que un "prototipo" o precursor del maligno que está por venir y sin duda, fue un cumplimiento intermedio del cuerno pequeño que va venir. (Véase el apéndice al final de esta clase) Más adelante veremos que un importante comentario de Jesús sobre las predicciones del capítulo 11 de Daniel indica que estos mismos sucesos ocurrirían después de Su vida en la tierra, y por ende, mucho después de Antíoco, cuando dijo: *“Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda)”* (Mar.13:14, Mat.24:15)

Notamos lo que es obvio: para Jesús, el cumplimiento final de la profecía de Daniel aún estaba en el futuro y él lo enlazó con su regreso en las nubes del cielo como el glorioso Hijo del Hombre. De esta manera, él nos muestra que Daniel 7 y 8 están hablando de lo mismo.



Antíoco Epifanio

El cuerno pequeño crece de una de las cuatro regiones que hoy corresponden a 1) Grecia, 2) Turquía, 3) Líbano, Siria, Israel, Irak e Irán, y 4) Egipto. A esta altura todavía no sabemos exactamente de cuál de ellos se trata. Los académicos dividen sus opiniones entre una interpretación tradicional en la que él se levantará de una liga de diez naciones europeas de la zona geográfica del antiguo Imperio griego y romano, y una reciente que especula que el anticristo podría al menos iniciar su gobierno mundial a partir de una federación de naciones árabes islámicas desde Oriente Medio y el norte de África. Esperemos a ver. En el **capítulo 7** vimos que el cuerno análogo sale de la cabeza de lo que fue el imperio romano, que abarcaba casi todos los mismos territorios mencionados arriba.

Esos cuatro países y zonas están todavía en existencia y muchos aún tienen exactamente los mismos nombres que tenían, excepto Turquía (Tracia y Anatolia) durante el tiempo de los cuatro generales que recibieron el gran imperio de Alejandro. ¿Cuáles son aún los mismos nombres? Grecia, Siria y Egipto.



Extiende sus dominios hacia el sur, el oriente y la tierra gloriosa. Esta última se referiría a Israel (*Psa.106:24*), que era lugar sagrado para los judíos y que llevaban uno 50 años viviendo en el exilio. Este cuerno, o rey, como lo llama más adelante en este capítulo (V.10 y 23), se engrandece hasta el ejército del cielo y echa por tierra y pisotea a parte de ese ejército. ¡El ejército del cielo representa a los santos de DIOS! ¡Es la Iglesia!

NOTA: Los santos y el pueblo de los santos son términos empleados para referirse a las mismas personas. Puede considerarse que los israelitas del Antiguo Testamento eran el pueblo sagrado de aquella época en virtud del hecho de que eran el pueblo elegido. En la época del Nuevo Testamento el pueblo de los santos abarca a todos los que creemos en Jesús, como explicó Pablo: «no es judío el que lo es exteriormente... sino que es judío el que lo es en lo interior ... en espíritu. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa» (Ro.2:28–29; Gá.3:28–29).

El "*ejército de los cielos*" en el versículo 10 es el mismo que el "*pueblo santo*" del versículo 24. "*Santo*" significa "apartado", o "separado", los hijos de Dios que están separados del mundo impuro para servir a Dios como dice en *II Co. 6:14-18*. Así, contrariamente a la opinión de algunos, el pueblo de Dios todavía estaría aquí durante el reino del Anticristo, experimentando un tiempo de gran tribulación y persecución, como dice en *Daniel 7:21*:



**** Dan.7:21 Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía.**

**** Dan.12:7 dice: Y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.**

**** Ap.13:7 dice: Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.**

«A los fuertes y al pueblo de los santos, (Verso 24)», lo que podría interpretarse como una misma cosa, y haría referencia a los hijos de Dios que oponen resistencia al Anticristo. Sin embargo, otras Escrituras de Daniel y Apocalipsis nos permiten deducir que son muchos los que se opondrán al Anticristo, entre ellos, no solamente los cristianos, sino otros sectores

que se resistirán por motivos religiosos o nacionalistas.

Sabemos, sin embargo, que en la segunda venida de Jesús, cuando todos los que creemos en Él nos elevemos para reunirnos con Él en el aire, habrá multitudes de

nosotros. Huelga decir que las tentativas del Anticristo de acabar con todo el pueblo de los santos están muy lejos de ser efectivas. Si bien se persigue intensamente a los creyentes, su eficacia es limitada, como lo han sido todas las persecuciones que los cristianos han sufrido a lo largo de los tiempos.

Según los versículos 11, 12, 23 y 25 el Anticristo está de hecho poseído por el mismo Diablo. *Con su*

sagacidad hará prosperar el engaño, lo que sin duda se refiere a las chicanearías políticas y de otro orden que cometerán él y sus secuaces. Este rey se levanta entonces contra el «*Príncipe de los príncipes*», naturalmente se refiere a Jesús. «*Se engrandeció contra el Príncipe de los ejércitos*» (versículo 25), ¿de qué ejércitos? De los santos.

¡Los ejércitos somos nosotros, los santos! Eso queda confirmado por el apóstol Pablo al referirse a la exaltación del Anticristo:

**** 2Tes.2:3, 4 Nadie os engañe...: porque no vendrá (El día del Señor de Su segunda venida) sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de**



pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

«Y quita el continuo sacrificio» (Versículo 11). En aquella época el templo judío había sido destruido por Nabucodonosor y Jerusalén era un páramo. Pero en el momento de esta visión, el continuo sacrificio obviamente ha sido reanudado por algún tiempo, el culto de todas las religiones; los versículos 12 y 13 de este capítulo y otras referencias como *Dan.9: 27* predicen que el Anticristo hará un pacto para permitir un sacrificio continuo de culto religioso.



«Y el lugar de su santuario fue echado por tierra» (Versículo 12) Es decir, que el Anticristo destruirá el altar en el que hagan los sacrificios. Dudo que vaya a destruir el Templo, porque la Biblia dice

que él mismo lo va a ocupar. «Se sienta en el Templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.» (2Tes.2:4)

De modo que no destruirá el Templo. Y como es natural, tendrá que interrumpir el culto a todos los demás dioses, de manera que detendrá este culto de sacrificios. Será literalmente profanado al colocar la Abominación Desoladora.



**** Dan.9:27 dice:** *Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.*

**** Dan.11:31 dice:** *Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.*

El versículo 12 dice: «Le fue entregado el ejército contra el continuo sacrificio.» Una vez más, ¿quién se levanta contra el continuo sacrificio? El Anticristo. ¿Quiénes forman parte de su ejército? ¿Quién le hace el trabajo sucio? Sus soldados, sus ejércitos, la policía del gobierno mundial, etc., sus seguidores.

La segunda parte del versículo 12 dice: «Y echo por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y próspero.» ¿Acaso no creen que esto describe lo que las fuerzas de maldad están haciendo en la actualidad? ¡Es un vivo retrato! Están echando por tierra la Verdad en casi todos los programas de televisión, en casi todas las películas, hasta en los cuentos, en los periódicos... en todas partes. Están echando por tierra la verdad. ¡Y hacen lo que quieren con mentiras y prosperan! Es una descripción del régimen anticristo de la actualidad.

En los versículos 13 y 14 Daniel escucha entonces a dos «**santos**». Uno le pregunta al otro cuánto tiempo pasará hasta que el santuario sea purificado, que puede entenderse como una purificación de algo que es profanado, la abominación desoladora. El otro santo responde que pasarán 2.300 días. Acuérdate de ese número, pues en el **capítulo 9** veremos de qué forma podría encajar en nuestra cronología del Tiempo del Fin. Observarán que aquí no está hablando de ángeles, ¡sino de santos! La pregunta no la hizo Daniel, sino que se la hizo un santo a otro santo. ¡Por lo visto todos los espíritus, los buenos espíritus, observadores que

estaban escuchando todo esto, oyéndolo y presenciando esta visión, también sentían curiosidad por lo que estaba sucediendo!

El versículo 25 dice: « **¡Por medio de la paz destruirá a muchos!**» (Traducción directa de la versión King James.) En el momento en el que el Anticristo se apodere del mundo y establezca su gobierno mundial anti dios y anticristo, dirá: « ¡Paz y seguridad! Todo será pacífico y seguro ahora. No más guerras, todo estará asegurado, habrá prosperidad en la tierra, todo el mundo tendrá abundancia y mi reino será un reino de Cielo sobre la Tierra, paz y seguridad.»

**** 1Tes.5:3 dice “que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.”**



“Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano.”

El hará un pacto que será como un tratado de paz mundial y todo irá de maravilla, hará feliz a toda la gente y establecerá la paz en todo el mundo, hasta que al final ponga a todo el mundo bajo su control. (Ampliaremos esto más en los próximos capítulos)

El versículo 25 dice: **“pero será quebrantado, aunque no por mano humana.”** Pero cuando el Anticristo se levante contra el Príncipe de los príncipes, a Jesús, será quebrantado. En la batalla de Armagedón, él y sus fuerzas serán completamente derrotados y destruidos, no por los ejércitos humanos, sino por una fuerza celestial sobrehumana. Ese es el final feliz.

**** Dan.2:45 dice:** *de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.*

**** Ap.19:20 dice:** *Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.*



Dan.8:26 La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión, porque es para muchos días.

Dan.8:27 Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía.



En este capítulo, el Señor primero nos da la base, el fundamento de lo que está describiendo, para que entendamos, por ejemplo, de dónde sale este tipo. Todo el resto del capítulo, y el siguiente, y el de más allá, y los que los siguen, ¿de quién hablan? ¡De la manifestación de este hombre, y nos lo describen y nos explican con todo detalle lo que hará y su historia! El Señor dedica mucho tiempo a describir a este hombre, a su gobierno y su régimen, a pesar de que será muy breve. Pero para eso se salta más de 2500 años de historia porque es muy importante. ¡Todo el libro de Daniel está dedicado a los orígenes históricos del Anticristo! ¡Ya ven lo importante que lo consideró! En realidad el Señor lo hizo en el **capítulo 2**, en el que habla de la imagen, al llegar a los 10 dedos de los pies. Y lo vuelve a hacer en el **capítulo 7**, en el de las bestias, más que nada al hablar de la última bestia de ese capítulo, que era Roma

con sus diez reyes finales, y luego el último rey, que es el cuerno del anticristo. Y ahora, en este **capítulo 8**, muchísimo más detalles sobre este cuerno pequeño que creció mucho salen a la luz.

Daniel quedó tan exhausto después de recibir la revelación que se volvió a desmayar y estuvo enfermo varios días. Según parece, sondeó a varios de sus compañeros sobre lo que había experimentado, pero nadie lo entendió, porque no era preciso que ellos lo comprendieran. Es más, Dios le mandó que guardara el libro, porque pasarían muchos años antes de que alguien lo entendiera. Durante siglos, casi no hubo nadie que intentara siquiera comprender este libro, hasta hace algo así como 100 ó 200 años.



Pero este futuro ya llegó y Dios quiere que entendamos todas estas cosas.

***** Isa.46:9-11 Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero; que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de Mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.***

***Apéndice sobre Daniel 8: Más información sobre Antíoco Epífanés y el Anticristo del tiempo del fin.**

“¿Cómo podría ser que la descripción de un rey Seléucida del siglo dos a.C. tenga relación con el tiempo del fin? La respuesta

es, por seguro, que la figura de Antíoco y los horrores

que él cometió extienden largas sombras en el futuro. En el tiempo del fin, otro líder como Antíoco se levantará, quién hará cosas similares. En Antíoco hay semillas de un mal que se gestará y llegará a su temible realización en un tiempo que aún está por venir. Por lo tanto, Antíoco y los sucesos de su tiempo forman un prototipo o un modelo de pensamiento para el futuro, que nos ayudará a imaginarnos lo qué está por venir, y ser conscientes de las tendencias similares en nuestros propios días. Ciertamente, cuando leemos la explicación que Gabriel le dio a Daniel, es difícil resistir la impresión de que algo mucho más distante y más siniestro que Antíoco se cierne en el horizonte.



Todas las profecías de Daniel 2, 7, 8 y también, como veremos más adelante, 9 y 11 concluyen que un gobierno final malvado se manifestara y será destruido por la venida de Cristo.



Esto significa que tenemos diversas perspectivas con respecto a ese tiempo, al igual que tenemos cuatro Evangelios en el Nuevo Testamento que proporcionan cuatro perspectivas en cuanto a los sucesos históricos que son la

base de nuestra fe cristiana. O podríamos pensar en la manera en que los astrofotógrafos toman tres fotos monótonas separadas de una galaxia con filtros rojos, verdes y azules, y luego las combinan para formar una fotografía a color deslumbrante. En las visiones de Daniel se nos presentan imágenes separadas y al unir las podemos obtener una idea compuesta de ese todo. Antíoco fue tan solo un prototipo de lo que sucederá en el futuro.”

*Apéndice tomado del libro “Against the Flow” por el autor y apologista John Lennox.

Compilado y editado por Gaetan de múltiples fuentes.

gaetan.goye@gmail.com

Profecía
de las
70
Semanas



Del libro
de
**D
A
N
I
E
L**

DANIEL CAPITULO 9 PARTE 1

A medida que se avanza en la lectura del libro de Daniel se torna cada vez más fascinante. En el presente capítulo, Daniel recibe mensajes muy concretos sobre la cronología de la muerte propiciatoria del Mesías y la duración del régimen del Anticristo que ha de venir. La lectura primero refiere que Daniel se hallaba estudiando los escritos de su contemporáneo —Jeremías— sobre el destino de la

nación judía y el tiempo que duraría su cautiverio a manos de los babilonios.



Dan.9:1 En el año primero de Darío hijo de Asuelo, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos,

Dan.9:2 en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló el Señor al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.

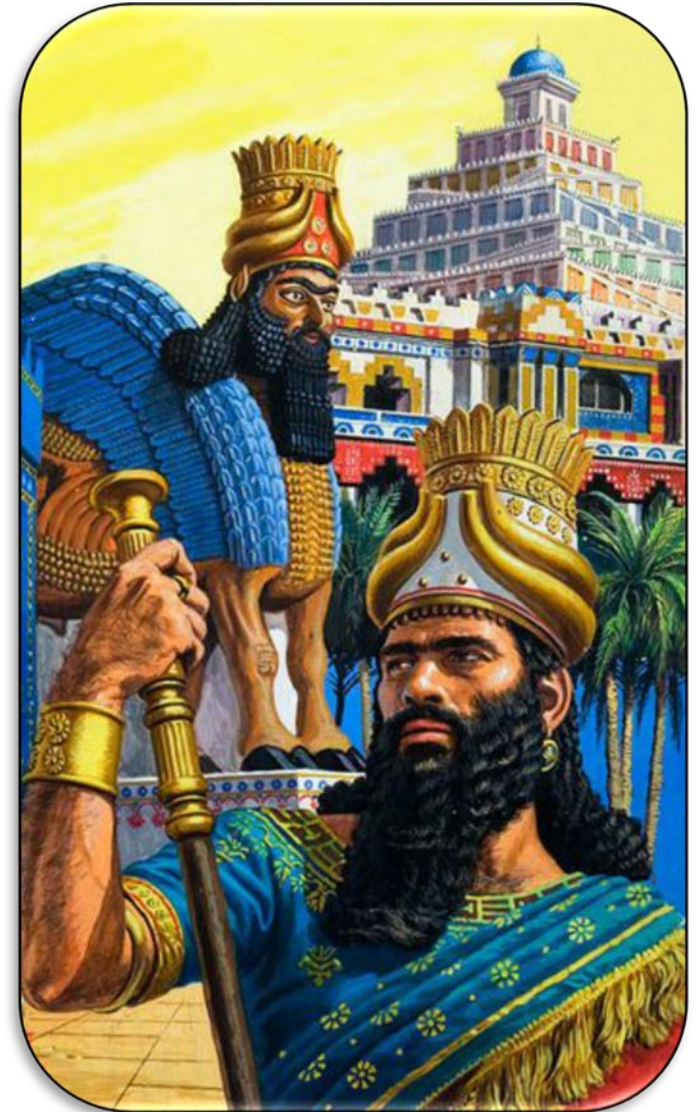
Hay dos ocasiones en los escritos de Jeremías en que el Señor dijo que los judíos serían llevados cautivos a Babilonia durante setenta años:

*****Jer.25:11... Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años.***

*****Jer.29:10 Así dijo el Señor: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, Yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros Mi Palabra, para haceros volver a este lugar.***

Se trata de una profecía muy específica y precisa que se cumplió en dos maneras muy significativas: En primer lugar, los Babilonios conquistaron Jerusalén tres veces. Harto de las repetidas rebeliones, Nabucodonosor asoló la ciudad y el templo en 587/586 AC. En segundo lugar, los judíos estuvieron en el exilio en Babilonia al servicio de sus reyes durante 70 años. No se podían ir de Babilonia, que más tarde fue Medo Persia, hasta que por fin surgió el rey Ciro, el hombre que Dios había predicho muchos años antes (712 AC) que les permitiría volver a su patria.

*****Isa.44:28 que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado.***





*****Isa.45:1, 4, 13 Así dice el Señor a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él...Por amor de Mi siervo Jacob, y de Israel Mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste... Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará Mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice el Señor de los ejércitos.***

Debemos ahora considerar lo que se entiende por año en la antigüedad. Isaac Newton (1642–1727) escribió: «Antes de

conocerse la duración del año solar, todas las naciones calculaban los meses según el curso de la luna... Al fijar los calendarios de sus festividades, calculaban treinta días por mes lunar y doce meses lunares al año... » Dicho de otro modo, en los tiempos antiguos el año constaba de 360 días. Vamos a examinar las fechas: Nabucodonosor primero tomó cautivos de Jerusalén en 605 AC, esto fue considerado el inicio de los 70 años. El rey Ciro dio permiso a los exiliados para regresar en el año 538 AC, pero que este regreso no se produjo hasta el 536 AC. En ese año, 42.360 judíos regresaron, según dice *Esdras 1:1-3; 2:64*. Setenta años proféticos equivalen a 69 años solares. Del 605 AC al 536 AC son 69 años.

Dan.9:3 Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

Al leer esos pasajes de Escritura, Daniel ora una de las oraciones más sentidas

que se encuentran en la Biblia, en la que confiesa y pide perdón al Señor, tanto por sus propias iniquidades como por las de su pueblo.

Dan.9:4 Y oré al Señor mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos;

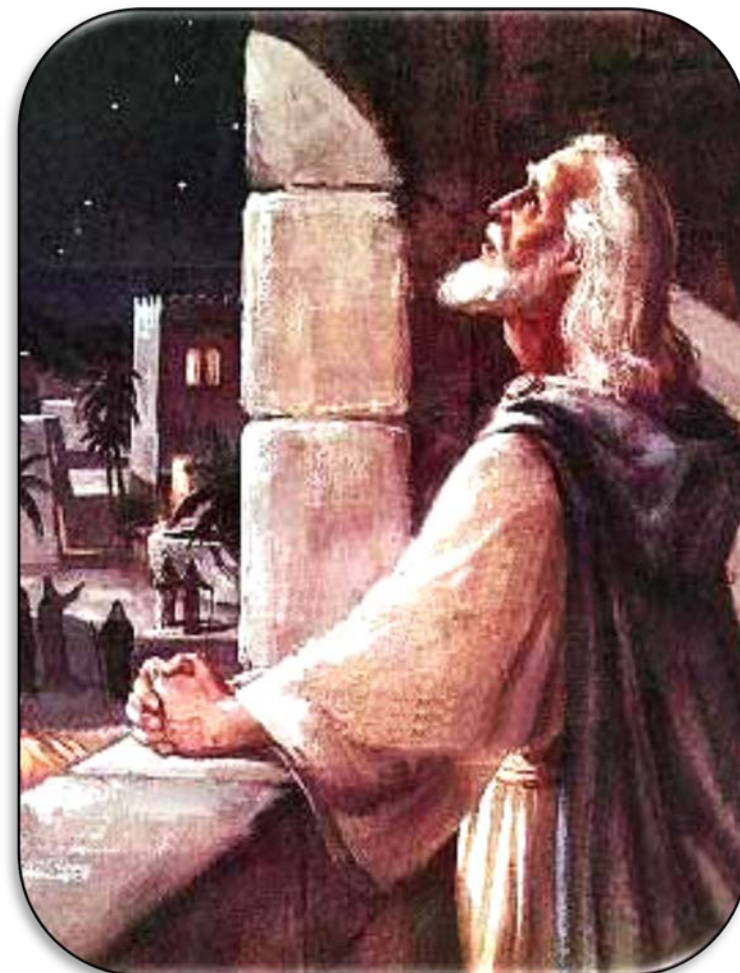
Dan.9:5 hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.

Dan.9:6 No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

Dan.9:7 Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti.

Dan.9:8 Oh Señor, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos.

Dan.9:9 Del Señor nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado,



Dan.9:10 y no obedecimos a la voz del Señor nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

Dan.9:11 Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos.

Leamos Deuteronomio 28:47- 49: *“Por cuanto no serviste al Señor tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas, servirás, por tanto, a tus enemigos que enviare el Señor contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte. El Señor traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuela como águila, nación cuya lengua no entiendas.”*



Y Deuteronomio 30:1-3: *“Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado el Señor tu Dios, y te convirtieres al Señor tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces el Señor hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido el Señor tu Dios.”*

Dan.9:12 Y él ha cumplido la palabra que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén.

Dan.9:13 Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor del Señor nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.

Dan.9:14 Por tanto, el Señor veló sobre el mal y lo trajo sobre nosotros; porque justo es el Señor nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecimos a su voz.

Dan.9:15 Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre cual lo tienes hoy; hemos pecado, hemos hecho impiamente.

Dan.9:16 Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro.

Dan.9:17 Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor.

Dan.9:18 Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

Dan.9:19 Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

Dan.9:20 Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante del Señor mi Dios por el monte santo de mi Dios;

Dan.9:21 aún estaba hablando en oración, cuando el varón **Gabriel**, a quien había visto en la visión al principio, **volando con presteza**, vino a mí como a **la hora del sacrificio de la tarde**.

Dan.9:22 Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido **para darte sabiduría y entendimiento**.

Dan.9:23 Al **principio de tus ruegos fue dada la orden**, y **yo he venido para enseñártela**, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.

Una vez más se le aparece el arcángel Gabriel para darle otra revelación, también relacionada con el número setenta; solo que en esta ocasión se trata de setenta semanas. La revelación predice entre otras cosas, el año en que sería crucificado el Mesías. Sin embargo, la forma en que está expresada hace que su cumplimiento sea aún más asombroso de lo que hubiera sido de haberse limitado a hacer mención de una fecha. Su cumplimiento dependía de hechos que al momento en que Daniel la recibió (alrededor de 538 AC) todavía no había ocurrido.



Dan.9:24 Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

Dan.9:25 Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Dan.9:26 Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.

Primero que nada tenemos que saber qué significa la palabra «*semana*». La palabra hebrea que es «shabua», significa literalmente «siete» y es la que se empleaba comúnmente para decir «semana», puesto que dura siete días. Esta misma palabra se empleaba para decir el número 7 y para las semanas del mes. Hay un pasaje en el Génesis que también emplea la palabra shabua.

Génesis 29:27: el contexto es de una discusión acerca de siete años, que Jacob fue a trabajar, con el fin de ganar el derecho a contraer matrimonio. Labán le dijo a Jacob: "*cumple tu semana*," y los dos hombres entendían que era un plazo de 7 años. Jacob lo entendí así, ya que en **Génesis 29:28**, dice que Jacob "*cumplió la semana*", una semana de años. En otras palabras, una "semana" no sólo era considerada 7 días en el vocabulario hebreo, sino también era una expresión idiomática refiriéndose a siete años.

Cuando sumamos las 7 semanas y las 62 semanas, nos encontramos con un total de 69. Y si multiplicamos 69 por 7, llegamos a 483 años. Dios le estaba diciendo a Daniel que 483 años pasarían desde el momento de la orden dada para el retorno y

la reconstrucción de Jerusalén hasta la muerte del Mesías, Jesús.



¿Cuándo se dio esta orden? Hubo tres órdenes o decretos. La primera fue dada por **Ciro** en el año **538 AC** (*Esdras 1:1-4, 5:13-17*). Esta orden se limitada a la reconstrucción de la casa del Señor según habla *Esdras 6*. La segunda fue dada por **Darío** en **517** según *Esdras 6:1-12*, confirmando la proclamación de **Ciro**, en cuanto al templo. Al igual que la anterior, no se hizo mención de la restauración de la ciudad ni de sus murallas. Y la tercera fue dada por **Artajerjes**, en el año **445 AC**, dándole a **Nehemías** el permiso para reconstruir

Jerusalén según *Nehemías 2:3-8*, y ésta es la orden a la que se refiere en el versículo 25.

Es el momento de hacer algunas cuentas. Precisamos convertir **483 años proféticos** en años solares. Un año solar consta de aproximadamente **365¼ días**. Quiere decir que **483 años proféticos** o lunares de **360 días** son igual a **476 años solares** de **365¼ de día**.

Si ahora sumamos **476 años** a **445 AC**, cuando **Artajerjes** dio la orden, llegamos al año **31 DC**. La mayoría de las fuentes afirman que **Jesús** fue crucificado alrededor del año **30 DC**. En resumen, sabemos que la "**salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén... y su muro**" fue en el año **445 AC**. **Daniel** predijo que después

de 69 semanas, "***El Mesías sería cortado.***" Aquellas 69 semanas se traducen en 476 años de nuestro calendario solar, que, cuando se añade a los 445 AC, nos ubican entre el 30-31 DC, el año de la crucifixión de nuestro Salvador. Resulta asombroso dar con ese año preciso en una predicción hecha 500 años antes en el libro de Daniel.

El versículo 25 dice "*Habrá siete semanas, y setenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos*". Las siete semanas pueden ser los años que tardaron en reconstruir la ciudad y el muro. Y a partir de entonces habría 62 hebdómadadas o semanas, desde ese momento hasta la venida del Mesías. Este total de 69 semanas o 476 años solares fue exactamente el tiempo que transcurrió desde el edicto de Artajerjes --dándoles permiso para reconstruir la ciudad-- hasta la crucifixión de Jesús. El Señor sencillamente predijo el futuro que primero iban en reedificar la ciudad y el muro. Y que después de esto pasarían otras 62 semanas, haciendo un total de 69 semanas o 476 años, hasta la crucifixión de Cristo. Nehemías y los judíos tuvieron que hacer la reconstrucción, "*incluso en tiempos de apuros*" a causa de sus enemigos como está escrito en *Neh.4:17-18*.



Algunos expertos ponen el edicto de Artajerjes para reconstruir la ciudad en el año 444 antes de Cristo y todavía otros ponen la muerte de Cristo desde 29 hasta

33 DC. Basta con decir que fue lo suficientemente cerca, aproximadamente 476 años más tarde. Es una profecía bastante exacta de cualquier manera, no importa cómo lo calcules.

7 semanas + 62 semanas = 69 x 7 = 483 años proféticos

483 años proféticos o 476 años solares

7 semanas

62 semanas

Ultima semana

445 A.C.

se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

30 D.C.

La orden para restaurar y edificar a Jerusalén. **Neh.2:4-8**

Se quitará la vida al Mesías, mas no por sí.



Hay indicios de que los judíos de la época de Jesús esperaban que el Mesías viniera en esa época, como Lucas registra en *Lucas 3:15* "como el pueblo estaba en expectativa, preguntándose todos en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo". Los judíos estaban muy familiarizados con los escritos de los profetas, por lo que lo más probable es que su conciencia de esta profecía de Daniel haya sido la causa de esta expectativa.



DAN.9:26...y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.

****Luc.23:27 al 29** *Y le seguía gran multitud del pueblo, y de mujeres que*

lloraban y hacían lamentación por Él. Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por Mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron.

****Mat.24:2** *Respondiendo Él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.*

En el versículo 26 de este capítulo, la profecía anuncia que las fuerzas de un príncipe que ha de venir destruirán la ciudad, es decir, Jerusalén y el santuario o templo. Esto se cumplió en cierta medida por los romanos bajo el general Tito, que arrasaron Jerusalén y su segundo templo en el año 70 DC. Tanto el saqueo de Jerusalén como la masacre de sus habitantes están relacionados por el historiador Judío Josefo en su libro “*Antigüedades*”.

Pero quizás también se aplica a la futura destrucción bajo el Anticristo, porque, obviamente, él también va a invadir y apoderarse de Jerusalén. Se podría aplicar a las dos, una como presagio y la otra un cumplimiento final. Muchas profecías bíblicas tienen siempre un par de cumplimientos.

Compilación y edición por Gaetan gaetan.goye@gmail.com



*Apéndice sobre Daniel 9:26.

El Señor Jesús lloró cuando le anunció a la ciudad las consecuencias devastadoras de su rechazo de él como el Mesías.

En su discurso de los Olivos predijo la caída y destrucción del templo de Herodes a mano de los romanos. Él les advirtió de las desolaciones y el exilio de la nación, que se extendería a lo largo del futuro hasta su regreso:

****Luc.21:23-27** “...porque habrá **gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan... Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.**”

Aquí tenemos muchas alusiones a Daniel. Los capítulos 7 y 8 mencionan el pisoteo; el capítulo 7 menciona la venida del Hijo del Hombre; y la serie de bestias del capítulo 7 son poderes mundiales que comprenden los tiempos de los gentiles hasta el tiempo del fin. Al igual que Daniel 8 muestra el tiempo del fin a través del lente de las acciones abominables de Antíoco Epífanes (el imperio griego, 168 AC), nuestro Señor veía el tiempo del fin a través del lente de la destrucción del templo (que llevó a cabo el imperio romano, 70 DC). Ciertamente, en el discurso de los Olivos a veces es difícil saber si estás leyendo sobre el año 70 DC o el tiempo del



fin o ambos al mismo tiempo, especialmente en la versión de Mateo 24. En una conversación privada, Jesús les dice a sus discípulos que el templo será destruido y ellos le preguntan: *“Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de Tu venida, y del fin del siglo?” (Mat.24:3)*

Los discípulos asociaron la **destrucción del templo** con la **venida de Cristo**. La respuesta del Señor se da en esos términos porque hay aspectos del primer suceso que vuelven a ocurrir en el segundo. Jesús cita el cumplimiento de una de las predicciones de Daniel como un suceso clave en el futuro:

*“Por tanto, cuando veáis en el **lugar santo la abominación desoladora** de que habló el profeta Daniel... porque habrá entonces gran tribulación... e inmediatamente después de la tribulación de aquellos días... entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo... y **verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo**, con poder y gran gloria.” (Mat.24:15-30)*

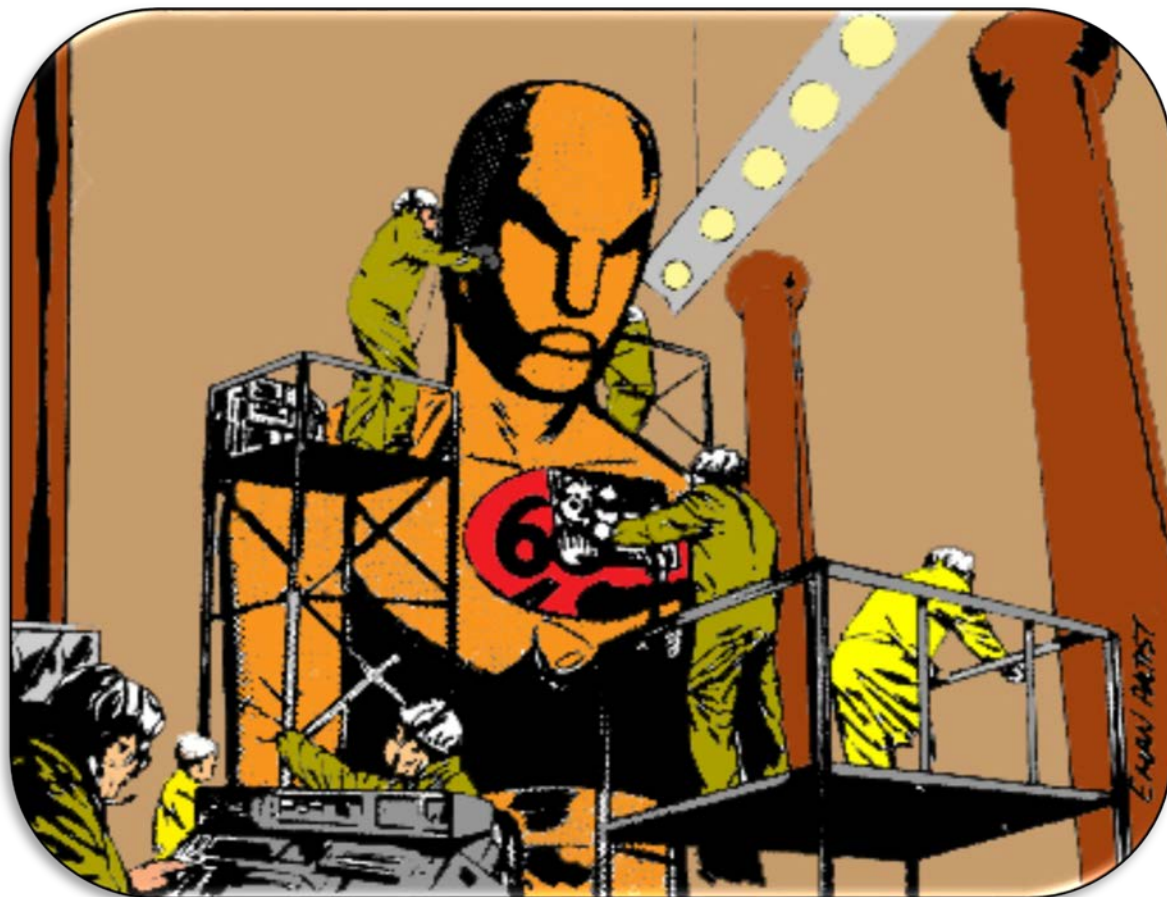


En el libro de Daniel se hacen tres referencias a la abominación desoladora. Describe lo siguiente acerca de este **futuro poder** malvado:

1. **Dan.9:27** Y... a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio** y la ofrenda. Después con la muchedumbre de **las abominaciones vendrá el desolador**, hasta que venga

la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

2. **Dan.11:31** Y se levantarán de su parte tropas que **profanarán el santuario** y la fortaleza, y **quitarán el continuo sacrificio**, y pondrán la **abominación desoladora**.
3. **Dan.12:11** Y desde el tiempo que **sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora**, habrá mil doscientos noventa días.



No se nos dice a detalle qué es la abominación, pero (como se menciona en la clase de Daniel 8) la raíz de la idea presuntamente viene de la profanación del templo por parte de Antíoco, cuando se lo dedicó a Zeus y ofreció un cerdo en el altar. Ese incidente fue un presagio del tiempo del fin. Por lo tanto, Daniel 9 tiene el mismo enfoque final y fundamental de las visiones de Daniel 7 y 8.”

El anticristo y su falso profeta van a forzar al mundo a recibir la marca de la bestia, el 666, y adorar a su imagen. (Ver Apocalipsis 13.)

*Apéndice Tomado del libro "Against the Flow" por el autor y apologista John Lennox.)



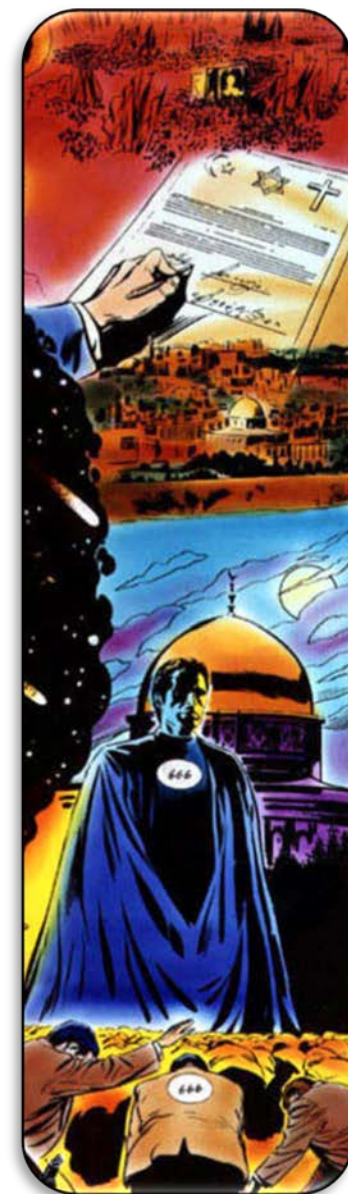
Daniel 9 Parte 2

El cumplimiento de la primera parte de esa increíble profecía nos inspira fe en que el resto de la misma se cumplirá con la misma exactitud. Como se puede advertir, queda todavía en suspenso una *hebdómada o semana* de 7 años. El versículo 24 habla de «*setenta semanas*» para «*terminar la prevaricación, y poner fin al pecado*». Sin embargo, los versículos 25 y 26, que predicen el año de la muerte de Cristo, dan cuenta de 69 *semanas*. ¿Qué sucede con la última semana y cuándo se produce? No cabe duda que no se cumplió siete años después de la crucifixión y resurrección de Cristo, puesto que no ha habido una «*era de justicia perdurable*», ni tampoco se «*ha sellado —ni se ha cumplido— la visión y la profecía*». Como veremos, la última hebdómada o semana de años da comienzo cuando el Anticristo confirma el pacto con muchos por un septenio. Esa es ni más ni menos la última semana, es decir, los últimos siete años. *Ver el Apéndice al fin de este estudio)

Dan.9:27 Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

****Ap.16:1 dice:** *Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.*

«Y confirmara.» dice Daniel 9:27. ¡El sujeto de ese verbo tiene que ser un sustantivo mencionado anteriormente! ¿Cuál es ese sustantivo? El antecedente



que precede inmediatamente a este pronombre "él" es el príncipe que ha de venir. «(Él) confirmará.» Así que cuando habla del príncipe que ha de venir se está refiriendo al Anticristo. Hará el pacto por siete años. Prometerá siete años, y habrá libertad de culto, reconstruirán el Templo y todo lo demás. ¡Es el mismo príncipe que hemos estado estudiando, del que hablan esas profecías cumplidas y que hemos estado leyendo en Daniel 7 y en Daniel 8!

Esta "otra semana" no sigue en las anteriores 69 semanas en orden cronológico. Esta es la semana que aún está en el futuro, y este hombre se alude en Apocalipsis 13 como la "bestia". Muchos estudiosos creen que Israel increíblemente lo aceptara como su mesías, pero en medio de la "semana" de años, el hará romper su pacto,



detendrá los servicios religiosos en el templo, y colocará una imagen de el mismo según dice Apocalipsis 13. Israel y el mundo de repente se darán cuenta de que este no es el milenio, de hecho, será la gran tribulación. Sólo el regreso de Cristo detendrá a esta época del terror.

*****Ap.13:14, 15...mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.***

***** Mar.13:14 y 19 Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes...porque aquellos días serán de***

tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá.

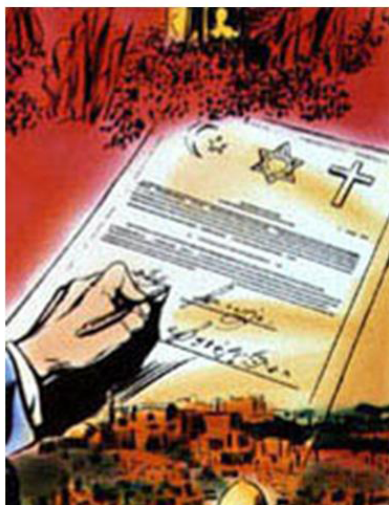
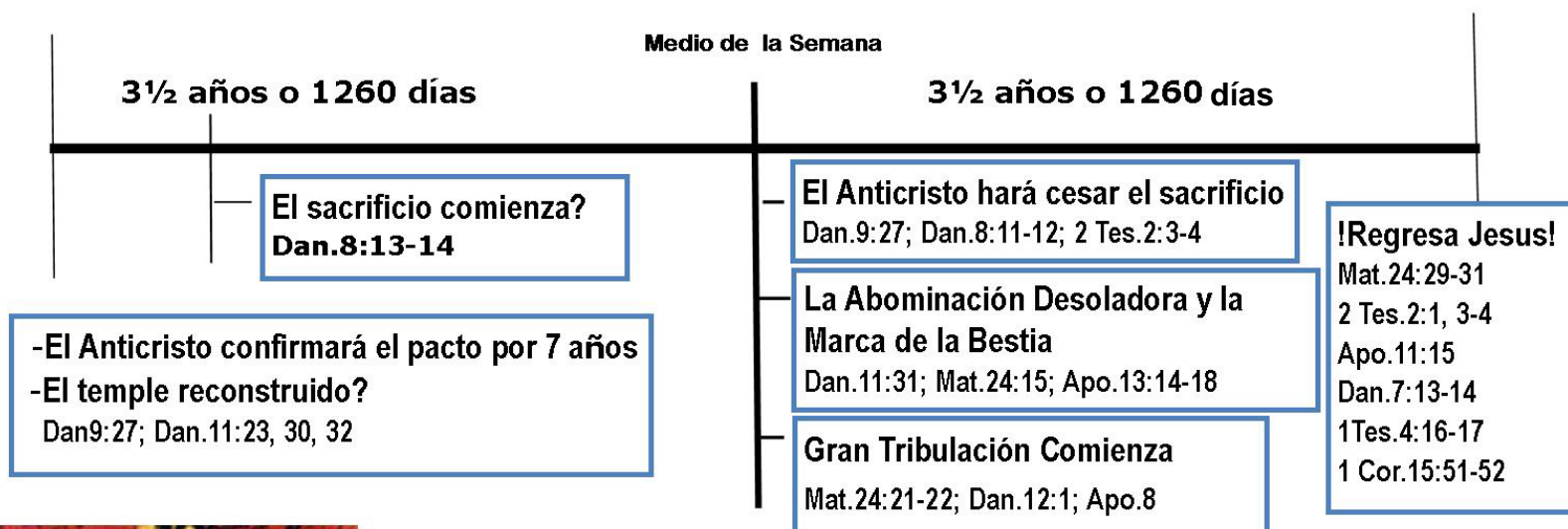
Es de suponer que ese pacto cumple un papel crucial en los acontecimientos del Tiempo del Fin, al permitir la reanudación de los cultos en el templo judío, con todos los correspondientes sacrificios de animales que exige la ley religiosa judía. Eso lo podemos deducir porque en el momento en que se rompe el pacto, a la mitad de los siete años, se pone fin al sacrificio y la ofrenda. En el momento de la redacción de este libro, el templo no existe y por ende tampoco el sacrificio. Pero según este y otros pasajes proféticos de la Biblia, sí se construirá un templo. Al romperse este pacto, el pasaje dice crípticamente que con la muchedumbre de abominaciones vendrá el desolador. En uno de los siguientes capítulos de Daniel se alude a la Abominación Desoladora, una suerte de ídolo que se instala en el templo. Seguidamente, se obliga a los países del mundo a adorar dicho ídolo. Naturalmente no se trata de un ídolo cualquiera. Todavía desconocemos muchos aspectos del mismo, pero ahondaremos más en ello en el capítulo 11. Todo esto va a suceder hasta que venga la consumación —el mismo fin— cuando los pavorosos juicios de Dios se viertan sobre el desolador. Las plagas de la ira de Dios y Armagedón, como está confirmado en Apocalipsis 16:1.



Toman un tiempo para estudiar el gráfico:

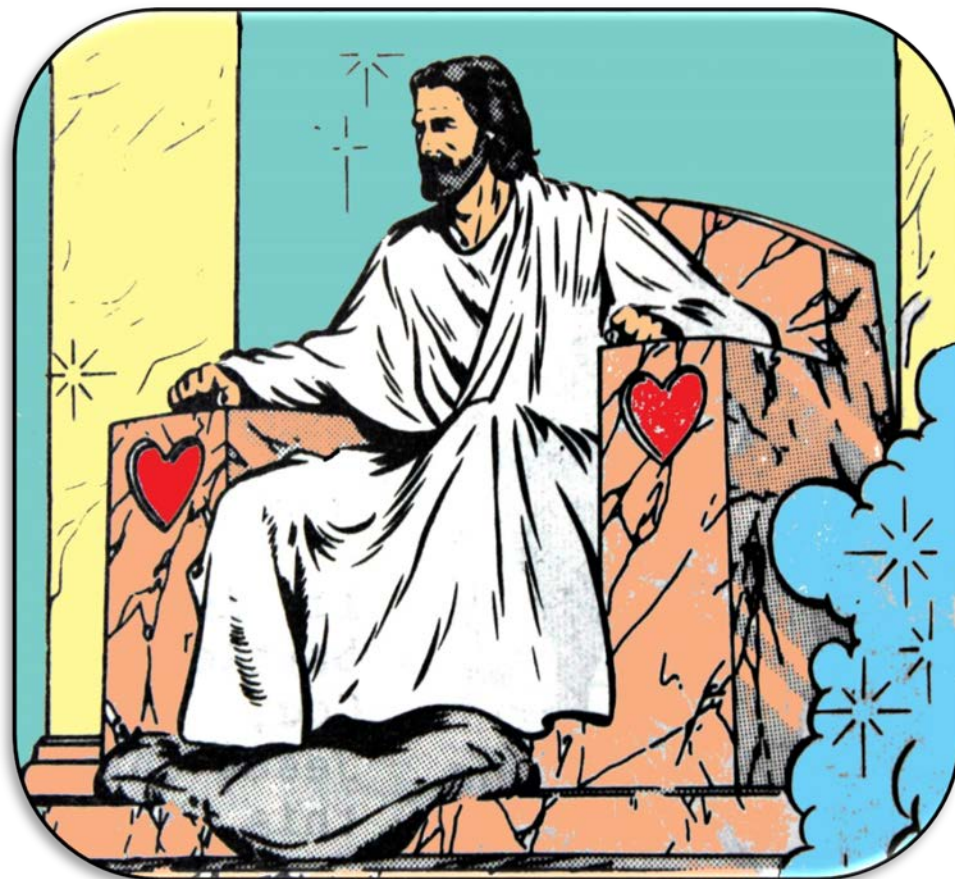
Ultima semana: 7 años* o 2520 días

*Años Judeos de 360 días



Cuando se derrame la consumación, seguramente se cumplirán las siguientes estipulaciones de Daniel 9:24: «... terminar con la prevaricación, poner fin al pecado, expiar la iniquidad, traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos».

Jesús murió por nuestros pecados al final de la sexagésima novena semana. Gracias a ello, fuimos redimidos. Posteriormente, una vez transcurrida la septuagésima semana, se pondrá fin a la prevaricación instaurada por el régimen del Anticristo en Jerusalén y en el templo. Se iniciará una era de justicia perdurable y se establecerá el reino de Dios en la Tierra después de la Segunda Venida de Cristo, la cual se produce al final del séptimo año del régimen del Anticristo. La visión y la profecía se cumplirán y se sellarán, y Jesús será ungido Rey de toda la Tierra.



*****Dan.2:44 afirma: Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.***

Otras observaciones y posibles interpretaciones:

Cuando el Anticristo suprime a todas las religiones menos la suya, políticamente parecerá lógico, razonable y oportuno unir al mundo y hacer la paz mundial, desde el punto de vista carnal del hombre y también del Diablo. De manera que la mayor parte del mundo estará de acuerdo con él. (Ver *Ap. 13:3-4*): « ¡Una idea genial! ¡Por fin resolviste los



conflictos adentre todas estas religiones que desde hace miles de años se pelean y contiendan entre sí, despedazando al mundo; sólo tuviste que acabar con todas y establecer una Religión Mundial Única!»

Es lo que Arnold Toynbee y una serie de otros historiadores muy famosos siempre dijeron: que nunca podrían unir al mundo entero bajo un gobierno a menos que hubiera una sola religión. Así que, en un intento de unirlos a todos de sopetón, este príncipe Anticristo rompe el pacto que el mismo ha hecho, y dice: « ¡Basta ya!»



Está hasta la coronilla de todas sus disputas. Rompe el pacto, elimina todos los cultos, impone su propia imagen en el templo judío recién reconstruido de Jerusalén y les dice:

« ¡Ahora adórenme a mí! ¡Ríndanme culto! No tendremos sino una religión. Aquí la tienen.» Finalmente, el diablo consigue lo que siempre había querido: que el mundo entero lo adore a él como su Dios - "***El dios de este mundo.***" (2Co.4: 4) El anticristo se lo conozco como el Príncipe del Pacto, ya que es el que lo confirma y también que lo rompe. Jesús lo expresa muy claramente en Mt. 24:15-21.

*****Mat.24:15, 21 ...Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)... porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.***

Originando entonces la gran tribulación, los últimos 3 años y medio del pacto quebrantado, al final de los primeros 3 años y medio cuando lo quebranta implantando «*la abominación desoladora*» o su imagen «*en el Lugar Santo*» en el Templo de Jerusalén reconstruido unos años antes. ¡Eso quiere decir que Jesús viene pronto!

Ahora bien, algunos sostienen que Jesús vendrá antes y que se llevará a la iglesia para que no tenga que sufrir la Tribulación. Pero esta afirmación no se fundamenta en ningún dato específico o escritura de la Biblia. El versículo 29 de Mateo 24 dice claramente: «*Inmediatamente después de la Tribulación... entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo*», que vendrá a rescatar a los Suyos en el Rapto. Mt. 24:31; Hecho. 1:11; 1 Co. 15:52; 1 Tes. 4 y Apocalipsis 14 también confirma el mismo hecho. Ahí está el orden cronológico de los sucesos de forma tan sencillo que cualquier niño podría leerlo.

Se nos dice en muchos pasajes la duración exacta de la gran tribulación: ¡3 años y medio! Numerosos pasajes a lo largo de la Biblia indican lo mismo, y explican de muchos modos cuánto durará la Tribulación: Empezará en medio del Pacto de los 7 años (Dan.9:27), dejando entonces 3 años y medio. Por otra parte, en Dan.7:25 y Dan.12:7 dice que será por un tiempo (un año), y tiempos (2 años), y la mitad de un tiempo (medio año); o sea, 3 años y medio. También se dice de 42





meses (Ap.13:5), que equivalen a 3 años y medio; y por último se habla de 1260 días (Ap.12:6), ¡que son 3 años y medio! Todos afirmando lo mismo: que la gran tribulación o persecución que desencadenara el Anticristo contra todas las religiones durara exactamente 3 años y medio. Dios lo dijo tan explícitamente y lo contó de tantas maneras diferentes, que nadie podría malinterpretarlo, entenderlo mal o calcularlo erróneamente como pretenden algunos de esos intérpretes de la Biblia.

El Anticristo es este príncipe del pacto del que se habla en Daniel 8:11-13; 9:27; 11:22, 30-31; 12:11; 2 Tes. 2; Ap.11 y 13.

Y precisamente cuando intente abolir todas las religiones comenzarán sus verdaderos trastornos. Ya de por sí tiene bastante con enfrentarse a los judíos, a los árabes y a los cristianos, pero en este caso se pasa ligeramente de la raya. Al declararse

Dios, tiene que pelear también contra Dios, ¡y eso ya es el colmo!

Al hacer esto, se hecha gran parte del mundo en contra suya en lugar de unirlo, lo que evidentemente causa infinidad de problemas, se ve envuelto en guerra tras guerra (Dan. 11), intentando reprimir todas las rebeliones religiosas del mundo entero, dando lugar a los 3 años y medio de la gran tribulación, tratando de exterminar a todas las religiones, incluyendo el cristianismo. (Ap. 13:15).

*Apéndice sobre la Última Semana de Daniel.

Hay dos diferentes interpretaciones sobre la profecía de la última semana de Daniel con respecto a las setenta semanas. La primera, llamada “la opinión tradicional”, es que la semana setentava sigue inmediatamente a la sesenta y nueve. La segunda teoría sustenta que la setentava semana está en el futuro y que hay una brecha de tiempo sin especificar entre esta y las sesenta y nueve.

La primera teoría contempla las setenta semanas como un periodo continuo, esto nos trae serias preguntas cuando tratamos de encajarlo en los términos históricos. Daniel dijo:

“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.” Da.9: 24

RESTA UNA SEMANA: LA 70

Podemos decir que la muerte de Cristo expió la iniquidad pero es difícil de encajar el cumplimiento de las otras cosas que menciona este versículo en el periodo de siete años siguiendo a Su muerte. Lo cierto es que después de Su muerte los problemas de Israel y Jerusalén fueron de mal en peor hasta llegar a la destrucción del templo de Jerusalén por el ejército de Tito en el 70 DC lo que trajo la dispersión del pueblo judío y que duró por siglos.

Más aún, si la setentava semana sigue inmediatamente a la sesenta y nueve, nos tenemos que preguntar qué es lo que Daniel quiso decir al escribir lo siguiente: *“...y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el*

desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” (Daniel 9: 26–27.)

No parece que haya nada en la historia del momento que pueda encajar con esta descripción. Por ejemplo, el sacrificio y la ofrenda continuaron en Jerusalén por años después de la muerte de Cristo, duró hasta la destrucción de la ciudad en 70 DC (eso es mucho más que 7 años después de Su crucifixión). Las dificultades para aceptar esta interpretación se vuelven insuperables.

Algunos eruditos datan la setentava semana desde el previo decreto que Artajerjes le dio a Ezra (457 AC), aunque este se refiere a la reconstrucción del templo y no de la ciudad. Calculan que las sesenta y nueve semanas se alargan hasta el tiempo del unguimiento y bautizo de Jesús. Y ponen la sesentava semana inmediatamente después, con Cristo muriendo en la mitad de la semana (alrededor de tres años y medio después de su bautizo). El final de la setentava semana sería el martirio de Esteban y la llamada del apóstol Pablo. El pacto en **Daniel 9:27** se consideraría que es el pacto del Nuevo Testamento que Cristo hizo con sus discípulos en la Última Cena. Esta teoría ciertamente toma en serio el valor profético de las sesenta y nueve semanas. De todas formas, la interpretación de la setentava semana parece un tanto forzada (en mi opinión). Por ejemplo, la semana se hubiera completado mucho antes de la destrucción de la ciudad, mientras que el pacto que Cristo hizo no estaba limitado a siete años.

Como revela la visión de ***Daniel 7:13-14***, no se hizo justicia, los santos no recibieron el reino, ni la justicia se instauró, hasta que venga el Hijo del Hombre en la nubes del cielo (***Mateo 24:30***) Esto encaja con lo que el apóstol Pablo les dijo a los filósofos en Atenas –el Señor Jesús regresará y juzgará al mundo en justicia (***Hechos 17:31***)

DAN.9:27 Y por otra semana [el] confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. (Apo.16:1)



La pregunta que surge es: ¿A qué se refiere lo anterior al pasaje? La mención de abominaciones y desolaciones nos recuerda a *Daniel 8:12-13*, y también *Daniel 11:31*, como veremos más adelante. Estos dos pasajes tienen una referencia doble –a Antíoco Epifanio y al tiempo del fin. ¿Puede ser que Daniel 9 esté haciendo lo mismo, pero esta vez mirando al

tiempo del fin a través de la lente del 70 DC? Esto es, el príncipe que ha de venir es Tito, quien destruirá Jerusalén siguiendo un periodo indefinido de guerra hasta el fin. Después el “EL” al que hace referencia en la siguiente frase “*por otra semana [el] confirmará el pacto con muchos*” no es Tito sino alguien diferente que al igual que Tito profana el santuario en Jerusalén; la última personificación del poder Gentil: el hombre sin ley al que se refiere en *2 Tesalonicenses*. Se puede argumentar que hay una evidencia en Daniel 9 de que la última semana no le sigue inmediatamente a la sesenta y nueve. Hay una brecha implícita.

*Apéndice tomado del libro "Against the Flow" por el autor y apologista John Lennox.



DANIEL CAPÍTULO 10

El capítulo 10 de Daniel es una introducción a la revelación que recibe en los capítulos 11 y 12. Los textos originales de la Biblia no estaban divididos en capítulos y versículos. Se cree que Stephen Langton, arzobispo de Canterbury, fue el primero en dividir en capítulos la versión Vulgata de la Biblia en 1205. El impresor parisino Robert Estienne fue el primero en numerar los versículos dentro de cada capítulo en 1551. Estos datos son importantes para entender por qué se producen algunas divisiones de capítulos de la Biblia que resultan curiosas, entre ellas, la de este capítulo y el que le sigue.

Dan.10:1 En el tercer año de **Ciro rey de Persia**, fue revelada palabra a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar; y la palabra era verdadera, más **el tiempo determinado grande**; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en **la visión**.

Dan.10:2 En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de **tres semanas**.

Dan.10:3 **No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino**, ni me unguí con unguento, hasta que se cumplieron las **tres semanas**. (536 AC)



Aunque no dice por qué Daniel se encontraba haciendo ayuno y duelo durante estas tres semanas, se piensa que era porque muy pocos judíos habían regresado con Esdras del exilio. Daniel conocía las profecías de Jeremías y él entendió que la cautividad babilónica duraría 70 años. (Jer.24:5-10, 25:11-12, y 29:10)

El tiempo se había terminado. Habían pasado al menos dos años desde que Ciro había emitido su decreto y sólo unos pocos habían regresado.



Si bien el decreto para dejar retornar a los judíos a Judá se había promulgado en el primer año de Ciro, en el 538 A.C, el retorno migratorio en sí no tuvo lugar sino hasta el año 536. Esto correspondería al tercer año del reinado de Ciro, lo que coincide con los sucesos de este capítulo. ¿Sería que se urdían intrigas para evitar que retornaran? Sin duda había quienes se oponían a que los judíos regresaran a su tierra, como se ve en el capítulo **4 de Esdras**,

en el que los samaritanos apelan en varias ocasiones al Rey y a la gente para que impidiera a los judíos reconstruir su templo. Daniel era un hombre dedicado a la oración, quizás al verse impedido de ejercer su influencia en la corte respecto de aquel asunto, se hubiera dedicado a lo único que sabía que podía producir un desenlace favorable: orar y ayunar.

Dan.10:4 Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel.

Dan.10:5 Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz.

Dan.10:6 Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

Dan.10:7 Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron.

Dan.10:8 Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno.

Dan.10:9 Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra.

Dan.10:10 Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.

Dan.10:11 Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque **a ti he sido enviado** ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando.

Dan.10:12 Entonces me dijo: Daniel, no temas; **porque desde el primer día** que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, **fueron oídas** tus palabras; y **a causa de tus palabras** yo **he venido**.

Dan.10:13 Mas el **príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días**; pero he aquí **Miguel**, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y **quedé allí con los reyes de Persia**.



Dan.10:14 He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.



Aquí en Daniel 10 tenemos un vistazo del Mundo Espiritual de la “quinta dimensión” y la tremenda batalla que tuvo lugar entre el príncipe demonio de Persia y el arcángel de Dios, quien finalmente se impuso para dar a Daniel este mensaje importante. Procede a contarle sobre su lucha por doblegar al príncipe del reino de Persia, que se había prolongado durante veintiún días y para la cual necesitó la ayuda del arcángel Miguel. Este príncipe de Persia era una entidad espiritual sobre la que su amo Satanás le había dado dominio. Este príncipe era un ser angelical malvado, porque se oponía a la Palabra de Dios que venía a Daniel.

En varias ocasiones, Jesús se refirió a Satanás como el príncipe de este mundo. La palabra “príncipe” tiene la idea de un gobernante o autoridad. Encaja bien con la idea del Nuevo Testamento de los rangos angelicales, en los que incluye fuerzas demoníacas que están organizadas con una jerarquía.

****Efe.6:12 dice:** *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*

****Col.1:16 dice:** *Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de Él y para Él.*

****Jn.14:30 dice:** *No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en Mí.*

Algunos dirán: “¿Quieres decir que los ángeles de Dios no son absolutamente todopoderosos?”

Bueno, ganó, era poderoso, pero el Diablo es el que nos prueba, el entorpecedor, el





Prince de Persia se resiste a las oraciones de Daniel durante 21 días.

angustiador, el tribulador, el que nos pone las cosas difíciles, ¿no es así? ¡No siempre logramos hacerlo todo enseguida porque el Diablo nos da muchos problemas! No nos puede detener, no puede impedir que lo hagamos, pero uno de sus principales trabajos es acusar, entorpecer y retrasar la obra de Dios, y eso es precisamente lo que hace a veces con los mensajeros de Dios.

Hay que preguntarse por qué intentaría evitar, el príncipe demonio de Persia, que el mensaje le llegara a Daniel. Veremos que era un mensaje de suma importancia, en particular en lo que toca a nosotros en el presente. Sin embargo, ¿Es posible que estuviera defendiendo su territorio y que al mensajero angélico se lo hubiera enviado primero a influenciar las decisiones de la corte de Persia por ejemplo? ¿Por qué estaría tan interesado Dios en influir en una decisión del rey de Persia, hasta el punto de enviar un ángel allí? Si aquella decisión hubiera de tener algún efecto en el consentimiento del retorno de los hebreos a Judá, el efecto sería considerable, ya que Jesús debía nacer allí en Belén. Para que se cumplieran las Escrituras, los judíos necesitaban que se les permitiera regresar y quedarse en su tierra natal hasta que naciera Jesús. Desde luego, fue eso lo que ocurrió, y no se los volvió a expulsar hasta cuarenta años después de la ascensión del Señor. Al Diablo y a todos

sus demonios sin duda se hubiera gustado frustrar ese plan. Sin embargo, el ángel triunfó con la ayuda de Miguel.

También algo importante a señalar es que dice en el primer versículo, «...y el tiempo determinado es grande.» y en este versículo 14, “...He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.” En otras palabras, que lo que se dispone a contar es algo muy lejano que va tardar mucho en hacerse realidad. Tenemos a Dios enviando a Su ángel dándole a Daniel una visión, en los siguientes capítulos 11 y 12, que, en su mayor parte, no iba a suceder durante siglos, hasta los últimos días. Ahora, ¿por qué crees que haría algo así? Lo hizo exactamente porque la profecía es la marca de autenticidad de Dios a un mundo rebelde, de que su palabra es la verdad.

Así que: *“Cuando esto suceda, he aquí que vendrá, entonces sabrán que un Profeta ha estado entre ellos.”*

y “Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que Yo soy.”

Ez. 33: 33 y Jn. 13: 19.

Dan.10:15 Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra, y enmudecido.



Dan.10:16 Pero he aquí, uno con semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza.

Dan.10:17 ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento.

Dan.10:18 Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció,

Dan.10:19 y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérgate y alientate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido.



Dan.10:20 Él me dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá.

Dan.10:21 Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe.

Apocalipsis 12:7-9 dice: Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra...

Dan.11:1 Y yo mismo, en el año primero de Darío el medo, estuve para animarlo y fortalecerlo.

En el primer versículo del capítulo siguiente, el ángel le dice a Daniel que estuvo al lado del rey en su primer año de reinado para infundirle ánimo. Así que el ángel sin duda tenía influencia en la corte persa. También le dice que una vez que termine de darle el mensaje debe volver a luchar contra el príncipe de Persia y que pronto deberá hacer lo mismo con el de Grecia.

Sea cual fuera la causa de la batalla espiritual entre el ángel y el demonio, este capítulo nos indica claramente que ese conflicto es real. Asimismo, demuestra que la oración ferviente y decidida es esencial para el triunfo de quienes están de parte del bien.

Un punto muy importante es que la guerra que se lleva a cabo en el mundo espiritual es de suma importancia, pero toda ella gira en torno a nosotros y tiene que ver con nosotros: Cuando Daniel oró, el ángel de Dios que recibió el mandato de ir a socorrerlo fue liberado y obtuvo la victoria sobre el Diablo, tras lo cual pudo acudir al auxilio de Daniel. Obtuvo la victoria a causa de las oraciones de Daniel, y entonces Miguel sí pudo acudir a ayudarlo y triunfar sobre el príncipe de Persia. (V.12-13)



¡Las batallas de los cielos dependen mucho de nosotros y del rumbo que tomemos! Los espíritus no son totalmente independientes de nosotros, ni se



dedican exclusivamente a pelear entre sí en los Cielos. De ser así, no tendría ningún sentido, ni finalidad, porque todo el plan divino se basa en que al hombre se le ha otorgado libre albedrío, la facultad y soberanía de elegir, ¡y por donde vaya el hombre, por ahí irá la batalla! Si el hombre elige acertadamente y toma el buen camino, entonces las fuerzas del Cielo serán potenciadas para vencer a las fuerzas del mal.

En cambio, si elegimos equivocadamente y tomamos malos caminos y hacemos lo que no debemos, ¡el enemigo tiene entonces poder para vencernos y derrotarnos pese a todo lo que el Cielo quisiera hacer! -- lo que evidentemente vienen haciendo hoy en día, dado que el mundo va camino al Infierno.

Mat.16:19 dice: « ¡Todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos!» No dice que todo lo que ates en los cielos será atado en la tierra; y que todo lo que desatares en los cielos será desatado en la tierra. No... dice al revés. ¡En eso consiste el libre albedrío!

Más versículos sobre la guerra y el mundo espiritual:

****2Cor. 10:3-5** Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

****Efe. 6:13-18** Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.



*****Heb.4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.***

*****1Pe.5:8-9 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe...***

*****Efe.4:27 ni deis lugar al diablo.***

*****Stg.4:7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.***

*****1Jn.4:4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.***

*****Col.1:13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de Su amado Hijo.***

*****Col.2:15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.***

*****Efe.1:19-21 y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y***





sentándole a Su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

***2 Reyes 6:14-17 Entonces envió el rey (de Siria) allá gente de a caballo, y carros, y un gran ejército, los cuales vinieron de noche, y sitiaron la ciudad. Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Eliseo entonces oró, y dijo: «Oh Señor, te ruego que abras sus ojos para que vea». Y el Señor abrió los ojos del criado, y miró que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.*

***Judas 1:9 Cuando [el arcángel Miguel] peleaba con el diablo para quitarle el cuerpo de*

Moisés, Miguel no lo insultó sino que solo le dijo: «Que el Señor te castigue».



Daniel Capítulo 11 -- El Rey del Norte

En este punto el mensajero celestial del capítulo anterior comienza a revelar a Daniel acontecimientos del futuro que han de afectar a los judíos —hermanos de sangre y a la vez compatriotas de Daniel— y, a la larga, a los cristianos, que serían sus hermanos espirituales. Antes de seguir, conviene recordar que este pasaje se le transmitió a Daniel y él lo anotó muchos años antes de producirse los sucesos detallados en los veinte primeros versículos. Esos versículos se han cumplido al pie de la letra. Esto nos da motivos muy convincentes para darle crédito a lo restante del capítulo, que aún ha de cumplirse.

Dan.11:1 Y yo mismo (El ángel de Daniel 10:18), en el año primero de Darío el medo, estuve para animarlo y fortalecerlo. (536 AC)

Dan.11:2 Y ahora yo te mostraré la verdad. He aquí que aún habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos ellos; y al hacerse fuerte

con sus riquezas, levantará a todos contra el reino de Grecia.

El cuarto rey Xerxes (486-465 AC), conocido en la Biblia como Asuero y el marido de la reina Ester pasó cuatro años completos acumulando víveres y personal para el montaje de una expedición militar contra Grecia, tal como el ángel había predicho. Él realmente "*levanto a todos*." Su ejército pululaba de contingentes de cuarenta naciones... Juntos marcharon, tal vez unos 300.000 de ellos, en su mayoría a pie, hasta Grecia a las batallas de Salamina (480 AC) y Platea (479 AC) para una completa derrota.

Dan.11:3 Se levantará luego un rey valiente, el cual dominará con gran poder y hará su voluntad.

Dan.11:4 Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos. (*Dan.7:6, Dan.8:5, 8, 21*)

Las invasiones persas suscitaron la sed de venganza en las ciudades-estado. Aquellos clamores tuvieron eco 150 años más tarde, cuando los macedonios comandados por Alejandro Magno se lanzaron a la invasión y



conquista de Persia. La justificación principal esgrimida para la agresión de Alejandro fue lavar la afrenta griega. Este "**rey valiente**", Alejandro Magno, en tan sólo diez años, del 333 al 324 AC, conquistó la mayor parte del mundo civilizado, "**con gran poder**" como dice la Biblia. El mapa muestra la extensión del imperio de Alejandro. Y como la profecía declaró, Alejandro murió joven, y su reino fue repartido así a los cuatro vientos en lugar de transmitirse a su descendencia o familia, siendo dividido entre sus cuatro generales. Esta división fue anticipada por medio de las cuatro cabezas de la visión del leopardo de (**Dan.7: 6**), y los cuatro cuernos prominentes en la cabra (**Dan.8: 8**). Los reinos en los que se fragmentó nunca alcanzaron el amplio dominio que había tenido el suyo.

****Dan.8:22 Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él.**

Los versículos 5-20 de Daniel 11 describen los continuos conflictos entre "**el rey del sur**" y "**el rey del norte**". No solamente son dos hombres, sino también son sucesivos reyes de estos dos reinos, el reino del sur, de Egipto, y el reino del norte, de Siria. Los del Sur son los Ptolemaicos y los del Norte, los Seléucidas.



Profecías en Daniel 11



El Rey del Norte
SYRIA

Los Seléucidas

El Imperio de
Alejandro
dividido:

1. **Macedon**
2. **Pergama**
3. **Seleucus**
4. **Ptolemy**

Los Ptolemaicos
EGYPT

El Rey del Sur

Reyes del Norte:

SELEUCO I NICÁTOR Gobernador y más tarde rey entre octubre de 312 y septiembre de 292 a.C. Co-gobernador entre septiembre de 292 y septiembre de 280 a.C. Murió asesinado.

ANTÍOCO I SÓTER Co-gobernador entre 292 y 280 a.C. Gobernó en solitario desde septiembre de 280 a 261 a.C. Murió asesinado.

ANTÍOCO II TEOS 261–246 a.C.

SELEUCO II CALINICO 246–225 a.C.

SELEUCO III CERAUNO 225–223 a.C.

ANTÍOCO III (El Grande) 223–187 a.C.

SELEUCO IV FILOPÁTOR 187–175 a.C.

ANTÍOCO IV EPIFANIO 175–163 a.C.

Reyes del Sur:

TOLOMEO I SÓTER 305–282 a.C.

TOLOMEO II FILADELFO 284–246 a.C.

TOLOMEO III EVERGETES 246–221a.C.

TOLOMEO IV FILOPÁTOR 222–205 a.C.

TOLOMEO V EPIFANIO 205–180 a.C.

TOLOMEO VI FILOMÉTOR 180–145 a.C.

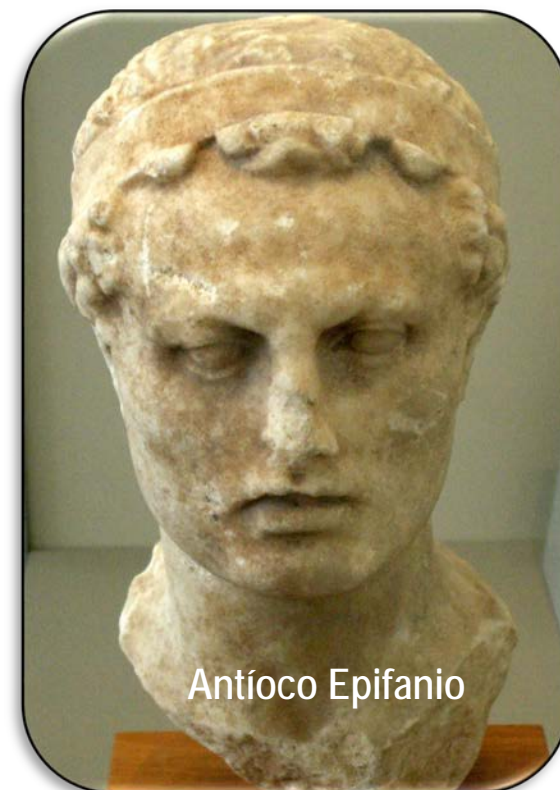


Estos dos reinos se esforzaban constantemente para conquistar al otro. Ya que Israel se ubicaba en el medio de los dos, su territorio era continuamente expuesto a las campañas militares de los dos reinos, la tierra y la gente de Israel siendo a veces serviles a un reino, luego al otro. La profecía se centra principalmente en estos dos reinos porque afectaban a Israel, el pueblo de Dios en ese entonces. Los versículos 5 al 20 entran en los detalles de sus guerras y conflictos que han sido ya cumplidos y se puede comprobar históricamente, aunque no los vamos a ver en forma detallada en este estudio porque nos centraremos en los versículos que describen al futuro rey del norte, el Anticristo.

Gran parte de lo que sigue en este capítulo es coincidente con la personalidad y las acciones de Antíoco Epifanio, o «Epimanio» (el demente), como lo denominaban sus detractores. Sin duda que se trataba de una persona despreciable desde la perspectiva de los judíos. Atacó dos veces Jerusalén, mató a decenas de miles de judíos, prohibió el culto al Dios de Israel, y se dice que profanó el templo sacrificando un cerdo en el sanctasanctórum y erigiendo un altar a Zeus Olímpico. Su reinado cruel y tiránico provocó la rebelión de los judíos Macabeos, que a la postre desembocó en la independencia temporal de Judea.

Sin embargo, aunque buena parte de lo expresado del versículo 21 en adelante puede aplicarse a Antíoco Epifanio, algunas cosas sin lugar a dudas no cuadran.

Jesús dijo en Su sermón sobre las señales de los tiempos, en el que afirma:



Antíoco Epifanio

«**Cuando veáis en el lugar santo la “abominación desoladora” de que habló el profeta Daniel**» (Mateo 24:15), dando a entender claramente que se trata de un acontecimiento futuro y no pasado, como debería de haber sido si se hubiera cumplido en Epifanio. De modo que aunque él fue un prototipo o tipificación del «**Rey del Norte**» que describe, un cumplimiento intermedio del anticristo, nos vemos precisados a buscar otro personaje. En el tiempo del fin, otro líder como Antíoco se levantará, quién hará cosas similares.

*(Ver apéndice A sobre Antíoco Epifanio al fin de la clase)

Dan.11:21 Y le sucederá en su lugar un **hombre despreciable**, al cual no darán la honra del reino; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos.

****Sal.55:21** *Los dichos de su boca son más blandos que mantequilla, pero guerra hay en su corazón; suaviza sus palabras más que el aceite, más ellas son espadas desnudas.*

Dan.11:22 Las fuerzas enemigas serán barridas delante de él como con inundación de aguas; serán del todo destruidos, [si, también es] **el príncipe del pacto**.

Dan.11:23 Y después del **pacto con él**, **engañará** y subirá, y saldrá vencedor con poca gente.

****2Tes.2:9, 10** *iniciuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y*



prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

*****Ap. 12:9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero...***

Dan.11:24 Estando la provincia **en paz y en abundancia**, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados, y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo.

Dan.11:25 Y despertará sus fuerzas y su ardor contra el rey del sur con gran ejército; y el rey del sur se empeñará en la guerra con grande y muy fuerte ejército; mas no prevalecerá, porque le harán traición.

Dan.11:26 Aun los que coman de sus manjares le quebrantarán; y su ejército será destruido, y caerán muchos muertos.

Dan.11:27 El corazón de estos dos reyes será para hacer mal, y **en una misma mesa hablarán mentira**; mas no servirá de nada, porque el plazo aún no habrá llegado.

Dan.11:28 Y volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón será **contra el pacto santo**; **hará su voluntad**, y volverá a su tierra.



*****Dan.9:27 Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.***



Dan.11:29 Al tiempo señalado volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera.

Dan.11:30 Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristarán, y volverá, y **se enojará contra el pacto santo**, y hará su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto.

Dan.11:31 Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora. (Mat.24:15)

*****Mar.13:14 Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda),***

*****Ap.13:14, 15 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le***

permitted infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.

Dan.11:32 Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

Corrompe con halagos a los violadores del pacto, a los que rechazan los acuerdos del mismo, sobre todo aquellos que tienen que ver con la libertad de culto y la tolerancia religiosa. Igual que en los capítulos 7 y 8, estos versículos indican que persigue al pueblo santo de Dios.

Dan.11:33 Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.

Dan.11:34 Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

Dan.11:35 También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado, porque aun para esto hay plazo.

A pesar de toda esa opresión, quienes conocen a su Dios se mantiene firmes y actúan. Quienes han estudiado la Palabra de Dios y están espiritualmente preparados entienden el por qué y los pormenores de lo que sucede, e instruyen a los que están ajenos a los acontecimientos. Así y todo, algunos mueren a espada y a fuego, y otros son capturados y despojados de sus bienes. No obstante, hasta esos reveses tienen sus beneficios, pues depuran y limpian a quienes conocemos y amamos a Dios.



Dan.11:36 Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá. (Apo.16:1)

El Anticristo —el Rey del Norte— se gloria en su esplendor, se engrandece sobre todo dios y habla blasfemias contra el verdadero Dios. Pablo escribe en su segunda epístola a los tesalonicenses que «el hombre de pecado, el hijo de perdición, se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto [...] y se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios» (2 Tesalonicenses 2:3–4).

*****Ap.13:5-7 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de Su nombre, de Su tabernáculo, y de los que moran en el Cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.***



¿Qué nos dice este capítulo sobre dicho rey?

Es despreciable y se vale de intrigas y halagos para acceder al *trono*. Además, libra varias guerras, es engañoso, llega al poder con poca gente, reparte el botín entre sus seguidores, se opone al Pacto Santo, profana el templo (santuario) judío, le pone fin a los rituales religiosos judíos (el continuo sacrificio) e instaura la «*abominación desoladora*».

Corrompe a la gente, ataca a los creyentes, afirma estar por encima de Dios y blasfema contra Él. Rinde culto a un extraño dios de las fortalezas y no muestra

interés alguno en las mujeres. Entra en la Tierra Gloriosa (Israel), levanta las «*tiendas de su palacio*» entre los mares y el monte Moriá, y entonces llega a su fin.

¿En qué parte leímos ya algunas de esas cosas? En los capítulos 7, 8, y 9 del mismo Daniel. Lo que ya nos revelaron esos capítulos es que la persona que dicen que actúa de esa forma es el mismo Anticristo.



En el capítulo 7 leímos que habla contra Dios, persigue a los santos y subyuga a reyes.

El 8 nos dice que entra en la Tierra Gloriosa, ataca al pueblo de Dios, se exalta a sí mismo como Dios, interrumpe el continuo sacrificio, es altivo y se vale de la astucia, el engaño y de artimañas siniestras.

En el 9 nos enteramos de que confirma un pacto, luego lo quebranta, pone fin al continuo sacrificio y provoca, hasta que todo acabe, la desolación por medio de una enigmática abominación. Aunque el capítulo 11 nos revela más, ya contamos con suficientes características, acciones y rasgos de personalidad del Rey del Norte que coinciden con lo que los capítulos anteriores nos revelan sobre el Anticristo, hasta tal punto que cabe afirmar sin temor a equivocarse que este Rey del Norte es el Anticristo que ha de venir.



Dan.11:37 Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.

Puede ser que las mujeres no le simpaticen ni le atraigan, que no las reverencie o que sea homosexual. En todo caso, hasta que no se manifieste no sabremos exactamente cómo se cumplirá esa predicción.

Dan.11:38 Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron (?); lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio.

Dan.11:39 Con un dios ajeno (?) se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra.

En Apocalipsis 13, versículo 14 y 15, el Falso Profeta hace que el pueblo haga una



imagen o un ídolo al Anticristo y obliga a todo el mundo a adorarlo. Esta imagen o abominación podría tener que ver algo con la potencia atómica, del "*dios de las fortalezas*", o podría ser una deidad mecánica como una súper computadora, ambos "*dioses ajenos*" a quienes "*sus padres no conocieron*".

Dan.11:40 Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas

naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

Dan.11:41 Entrará a la tierra gloriosa (Israel), y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.



Edom, Moab y Amón son nombres antiguos de los lugares que hoy componen el país de Jordán. ¿Porque escaparan de su mano? No lo sabemos. Tal vez hagan un pacto con el Anticristo, o Dios milagrosamente los salvan para ocultar y ayudar a su pueblo. Ya lo veremos.

Dan.11:42 Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.

Dan.11:43 Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

Al fin de los tiempos, en las postrimerías del malvado régimen del Anticristo, el Rey del Sur vuelve a atacarlo. Y el Rey del Norte lo enfrenta con todas las fuerzas de que dispone. Comparemos esto con *Ezequiel 38–39* y la invasión de Gog, de las regiones del norte. Según parece cruza todo ese territorio hasta Egipto, eludiendo las tierras de Edom, Moab y Amón (la actual Jordania), cuyos moradores escapan

de su mano. De algún modo los etíopes y los libios participan en sus fuerzas invasoras. **Ezequiel 38** también refiere que los etíopes y los libios intervienen en los ejércitos de Magog, así como los persas.

Dan.11:44 Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

Dan.11:45 Y plantará las **tiendas de su palacio entre los mares (entre el Mediterráneo y el Mar Muerto) y el monte glorioso y santo; (Monte Moriah en Jerusalén) más llegará a su fin**, y no tendrá quien le ayude.

*****Ap. 19:20 Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.***

Así llegamos al final del capítulo. Con todo y con eso, el mensajero celestial aún no ha terminado. La historia prosigue en el capítulo 12.

Esperemos entonces que el cumplimiento final de estos versículos 21 al 45 lo haga el Anticristo que está a punto de venir, quien muy probablemente saldrá de ésta región del antiguo imperio Seléucida.

**Esta clase, así como las otras clases de Daniel, fue compilada con el fin de dar una idea sencilla y general y no cubre todos los detalles, por supuesto. Muchas cosas siguen siendo misteriosas o temas de especulación. Con el desarrollo de los acontecimientos futuros entenderemos más.*



***Apéndice A sobre Antíoco Epífanés:**

“Como en Daniel 8, lo mismo pasa aquí. Daniel usa la vida y los tiempos de Antíoco IV como un modelo de pensamiento del tiempo del fin, cuando un líder mucho más siniestro aparecerá, que se exaltará como Dios. Los sucesos de los versículos 21 al 35 incluyen una mezcla de Antíoco IV como rey del norte de Seléucida con el rey del norte del tiempo del fin, el anticristo. Entonces Daniel 11 les añade a los capítulos 7,8 y 9 al darnos un avance del tiempo del fin; y de la dominación del último enemigo humano de Dios, el último rey del norte, el hombre de pecado, la bestia del mar que se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto.” (Del autor y académico John Lennox.)



***Apéndice B sobre el vínculo entre los capítulos 11 y 12 de Daniel.**

Algunos teólogos creen que todos los acontecimientos de Daniel 11 ya han sido cumplidos y son historia, pero al leer el comienzo del capítulo 12, claramente se ve que los hechos descritos anteriormente, especialmente en los versículos del 36 al

45, se llevarán a cabo en el futuro durante la Gran Tribulación. El final del capítulo 11 está ligado a los acontecimientos del tiempo del fin que se presentan en Daniel 12 por la narrativa secuencial "en aquel tiempo."

Dan.12:1 En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.



Dan.12:2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

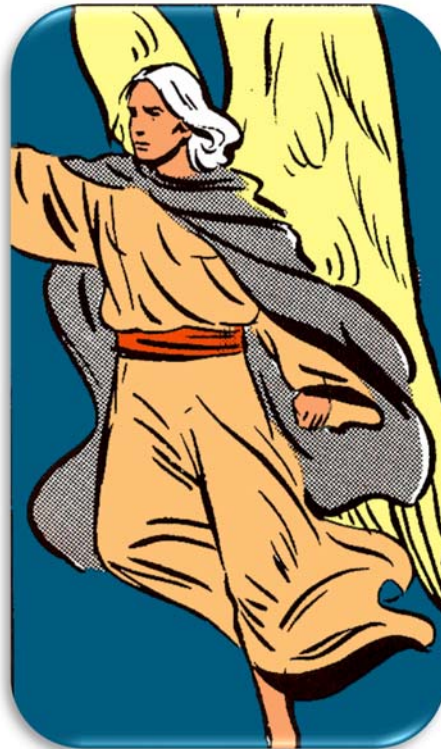
Dan.12:3 Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Académico Robert Culver lo explica claramente así:

“No hay duda en la mente de cualquiera, excepto para unos pocos, que la primera parte de Daniel 12 es profecía acerca del tiempo del fin. Eventos relacionados con la resurrección de los muertos

y las recompensas y los castigos finales muestran claramente que no puede ser de otra manera. Si hubiera una clara ruptura en el pensamiento entre los capítulos 11 y 12, puede ser que sea posible decir que la totalidad de la sección anterior de la profecía se refiere a acontecimientos de la historia ya pasada. Pero tal ruptura no existe.

Más bien, una conexión cronológica aparece claramente entre el último del capítulo 11 y la primera parte del capítulo 12 por las primeras palabras del capítulo 12. Al referirse a la destrucción de un rey cuya carrera está prevista en la última parte del capítulo 11, en el capítulo 12 se abre así: "En aquel tiempo se levantará Miguel," etc. Por lo tanto una clara conexión con la predicción del tiempo del fin del capítulo 12 está establecida con la última parte del capítulo 11."





DANIEL CAPÍTULO 12 (PARTE 1)

Compilación de comentarios proféticos editados por Gaetan

Con este capítulo llegamos al final del fascinante libro de Daniel. Como recordarán, el texto original no estaba dividido en capítulos, de modo que el mensajero celestial que comienza a hablarle a Daniel en el capítulo 10 se dispone a concluir su largo y detallado mensaje.



Si volvemos al capítulo anterior, descubrimos que la última parte del mismo habla de los últimos tres años y medio del gobierno del Anticristo, periodo que se conoce como la Gran Tribulación y que concluye con el fin de ese siniestro personaje. A Daniel le dicen en ese momento que se levantará Miguel, el gran príncipe y arcángel que comanda las huestes de Jesús y que vela por los hijos del pueblo de Daniel.

Dan.12:1 En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

¿A qué libro se refiere este pasaje? Otros versículos aluden al Libro de la Vida, por lo

que podría tratarse del mismo. (Ex.32:33, Sal.69:28, Lc.10:20, Fil.4:3, Ap.3:5, Ap.20:12, Ap.21:27, Ap.22:19)

Si retornamos al capítulo 10, vemos que fue Miguel el que asistió al mensajero y le permitió prevalecer en su lucha contra el príncipe de Persia. En Apocalipsis hay otro pasaje sobre Miguel:

*****Apo.12:7-9:«Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él».***

El Diablo es arrojado a la tierra, con lo que queda marginado de la dimensión espiritual. Se cree que en ese momento crucial —a la mitad de los últimos siete años—toma posesión del cuerpo del Anticristo. Se quebranta entonces el pacto, se instaura la Abominación Desoladora en el templo, y el Diablo posee y resucita al Anticristo, la cabeza de la bestia que había muerto. (Apo.13) A partir de ahí exige a todo el mundo que le rinda culto e inicia una maniática persecución de los creyentes en el Dios verdadero. A Daniel



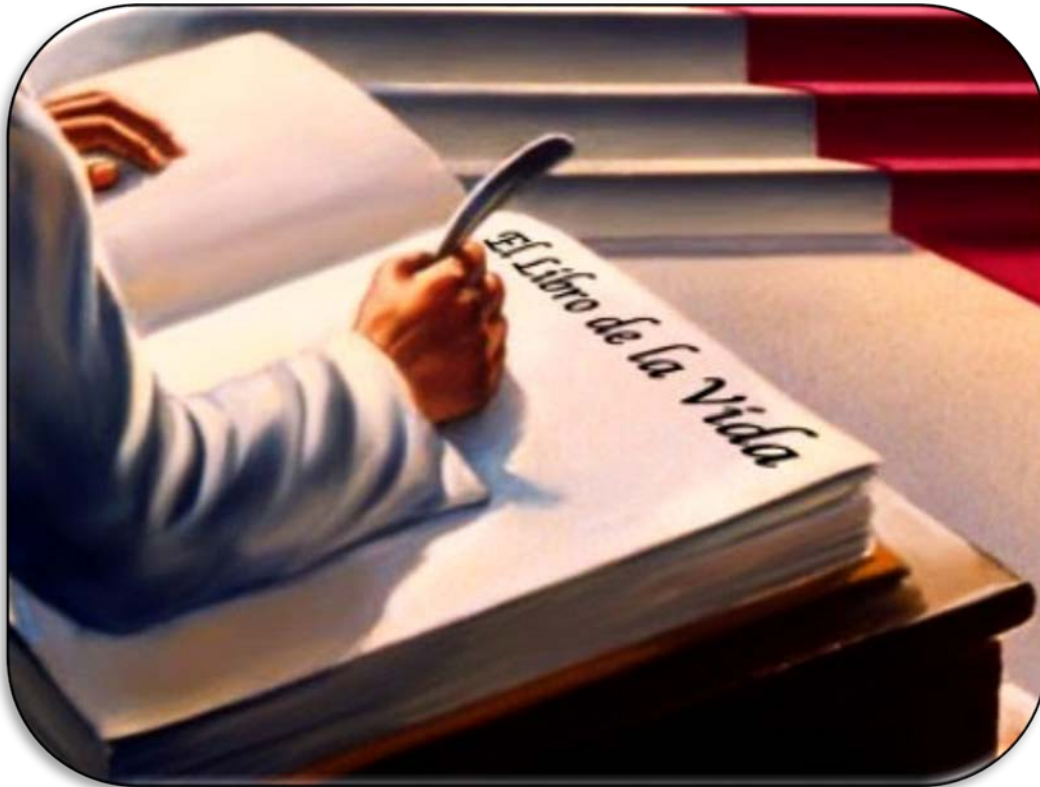
le dicen que aquella será «*una época de tribulación cual nunca ha habido*». Jesús también nos habló de esa misma época. Sus advertencias están consignadas en tres de los cuatro Evangelios, en *Mateo 24, Lucas 21 y Marcos 13*.

*****Mat.24:15, 21 dice: Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.***

Efectivamente, se trata de la Gran Tribulación, como se la suele denominar y que, sin embargo, no durará para siempre. Es más, apenas subsistirá 1.260 días, como explicamos en el capítulo 9 de este mismo libro. Asimismo, ya vimos en el capítulo 11 que es paralelamente una época en la cual quienes aman a Jesús y son guerreros de la fe a favor de Su causa harán grandes portentos. Apocalipsis 11 nos habla de dos testigos que constituyen un particular azote para el Anticristo y su régimen. Los poderes de que disponen esos dos personajes no se circunscriben a ellos, sino que estarán a disposición de todos los profetas y seguidores de Dios en aquella época oscura y violenta.



Al mismo tiempo Dios hiere a los impíos con flagelos que se desatan al sonido de las siete trompetas de la Tribulación, las cuales aparecen definidas con mayor detalle en los capítulos 8 al 10 del Apocalipsis. Entre esos azotes caben mencionar fuego y granizo que caen del cielo, un tercio de las aguas de los mares que se convierten en sangre, las aguas de los lagos y los ríos que se vuelven amargas, la luz del sol y las estrellas que se ensombrecen y plagas de monstruosos insectos. Aunque el Anticristo y sus esbirros se proponen perseguir al pueblo de Dios y acabar con él, Dios es un adversario más que formidable para él y los de su calaña, que ellos para nosotros.



Luego todas aquellas personas que sean parte del pueblo de Daniel y estemos inscritas en el libro seremos rescatadas durante un sensacional episodio —el Arrebatamiento—, cuando Jesús regrese a la Tierra después del toque de la séptima y última trompeta para reunir a los Suyos con Él en las nubes y trasladarlos al Cielo.

Acerca a *«los hijos de tu pueblo»*, San Pablo dejó en claro que *«si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois»* (Gálatas 3:29). Los herederos de las promesas hechas en la Biblia somos los cristianos. Todos los que reconozcamos que Jesús

es el Salvador, llámense judíos o gentiles o el nombre que quieres darle, los cristianos somos los hijos, los herederos espirituales del otrora pueblo elegido.

Dan.12:2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

Dan.12:3 Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

La segunda venida de Jesucristo, comúnmente llamada el Arrebatamiento, será un acontecimiento fantástico, esperado con ansiedad por los cristianos que hayamos pasado por la Tribulación. Habremos soportado lo peor de las persecuciones y el infierno en el que se habrá sumido el mundo durante el gobierno del diablo encarnado, la odiosa tiranía del Anticristo. Ese será el momento de nuestra liberación, en el que seremos sacados de este mundo y transportados al Cielo para disfrutar de sus maravillas y alegrías. Es entonces cuando se producirá el Arrebatamiento, y no antes de la Tribulación,



contrariando un mito que se han tragado muchos cristianos dedicados y sinceros. Aunque habrán sido tres años y medio muy difíciles, finalmente llegará nuestra liberación.

Pablo se explaya sobre lo acontecido en los versículos 2 y 3 en *1 Tesalonicenses 4:16–17* diciendo: «*El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán*

primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y estaremos siempre con el Señor»

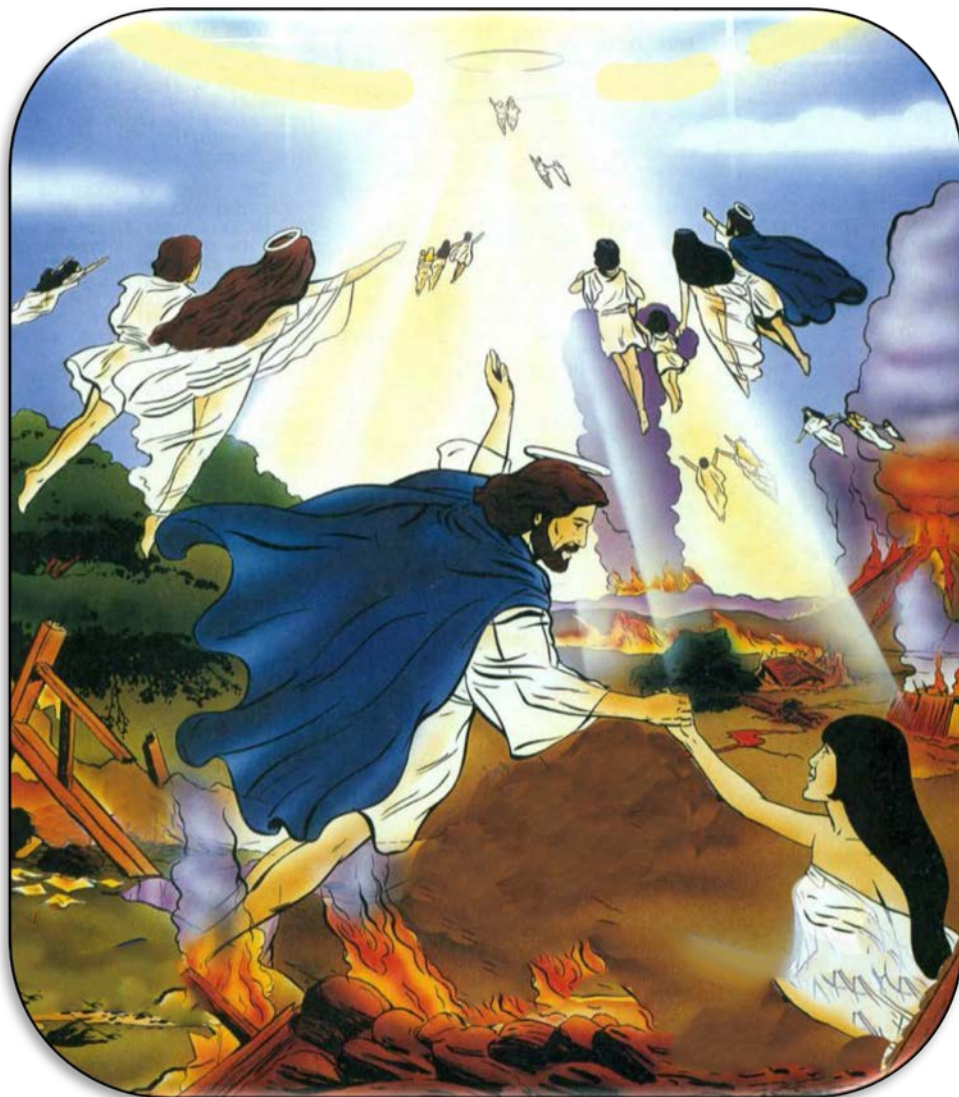


1 Co.15:51–52: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

Mat.16:27, Apo. 20:4-6.

Cuando dice: «**los que duermen**», se refiere a los cristianos salvos ya muertos. Aunque sus cuerpos yacen inertes en el sepulcro, sus espíritus están llenos de vida en el Cielo. Todos ellos acompañarán a Jesús cuando regrese, dice Pablo. ¿Por qué? Porque estará a punto de producirse un acontecimiento muy importante para ellos y para los que quedemos todavía en la Tierra. Cuando el Señor descienda del Cielo y se oigan voces y trompetas, los «**muertos en Cristo**» resucitarán primero. Todos los espíritus cuyo cuerpo yace en la tierra recibirán un nuevo cuerpo físico. Sin embargo, no será el cuerpo viejo que tenían, sino un cuerpo glorioso regenerado e indestructible, totalmente renovado de Jesucristo. Seguidamente los hijos de Dios que vivimos seremos arrebatados en las nubes. Así es, nos elevaremos hacia el cielo con nuestros flamantes nuevos cuerpos.

Ese será un día espléndido para quienes hayamos sido fieles en nuestro amor y servicio a Dios, por Su gracia. Los que por medio de nuestro testimonio y ejemplo hayamos conducido a muchos a la



verdadera justicia de la fe en un Dios de amor, celebraremos ese momento. El versículo 3 nos enseña que esos entendidos resplandeceremos como las estrellas del firmamento a perpetua eternidad.



Otros, en cambio, no tendrán muchos motivos para alegrarse. Todos los que creemos en Jesús y lo reconocemos a Él como nuestro Salvador tenemos asegurada la vida eterna en el Cielo: la salvación no está basada en obras; es puramente por fe. Sin embargo, para resplandecer como el sol en el Cielo y para recibir honores y riquezas espirituales eternas allá, es preciso hacer méritos aquí. Es más, hay que esforzarse bastante. Las estrellas de nuestra corona celestial nos las ganamos llevando una vida de servicio a Dios y a la humanidad. **Mateo 16:27 dice: «El Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras».**

Dan.12:4 Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

A Daniel luego le dicen que cierre el libro —de donde se infiere que todo lo que se le comunicaba estaba siendo registrada—, pues el mensaje no habría de

comprenderse plenamente sino hasta el Tiempo del Fin, periodo en el que se le revela que **“muchos correrán de aquí para allá y la ciencia aumentará.”** Dios le dijo que no se preocupara si no podía entenderlo todo, que a pesar de que la profecía le fue dada a él, no era para él.

La frase **«muchos correrán de aquí para allá»** evoca rápidos desplazamientos de un lugar a otro. Podría bien haberse traducido: **“Los viajes se incrementarán de manera vertiginosa.”** Si se tiene en cuenta que durante milenios los medios de transporte tradicionales —el caballo, el

camello, los vehículos de tracción animal, los barcos, etc. — no variaron ostensiblemente, la significación de esta profecía queda fuera de toda duda.

En 1789 George Washington empleó 8 días en recorrer 320 km desde su casa hasta Nueva York, donde iba a tener lugar la ceremonia de su investidura. El que le tomara 8 días no tiene en sí mayor importancia. Lo relevante es que en el año 50 AC. Julio César habría recorrido esa distancia en igual tiempo. Es decir, que en los 18 siglos que separan a estos dos grandes personajes de la Historia no se

produjeron progresos substanciales en materia de transporte. Comparativamente, ¡es impresionante hasta qué punto ha avanzado la humanidad en los últimos cien años!

Hace 2.600 años otro profeta hizo la siguiente descripción de «*los días de la preparación del Señor*», poco antes de El que regrese.

«El carro flamea como fuego de antorchas; en el día que (Él) se prepare... Los carros se precipitan a las plazas, con estruendo ruedan por las calles; su aspecto es como el de antorchas encendidas, corren como relámpagos» (Nahúm 2:3,4).

Ningún carro de caballos ha corrido jamás como un relámpago. ¿Podría tratarse de una visión de nuestras modernas carreteras, llenas de vehículos con los faros encendidos? Sin duda que encajan con la descripción. Si es así, nuestras congestionadas carreteras son una indicación más de que el Señor ha de regresar pronto.



Acerca de «la ciencia aumentará»

Cargado de razón estaba quien acuñó hace unos años la expresión “sobredosis”

de información.” Si el cúmulo de información a la que tenemos acceso es una indicación de los conocimientos científicos que hay en la presente generación, estos han aumentado hasta alcanzar cotas inimaginables.

Según Buckminster Fuller, creador de la curva de duplicación del conocimiento, hasta 1900 el conocimiento humano se duplicaba cada siglo; tras la Segunda Guerra Mundial, cada 25 años; hoy en día, el conocimiento humano se duplica

cada 13 meses. ¡Según IBM, la acumulación de la "Internet de las cosas" pronto podría dar lugar a la duplicación de los conocimientos cada 12 horas!!!

¡El "que el conocimiento se aumente" es un signo del Tiempo del Fin!



Compilación y edición por Gaetan
gaetan.goye@gmail.com



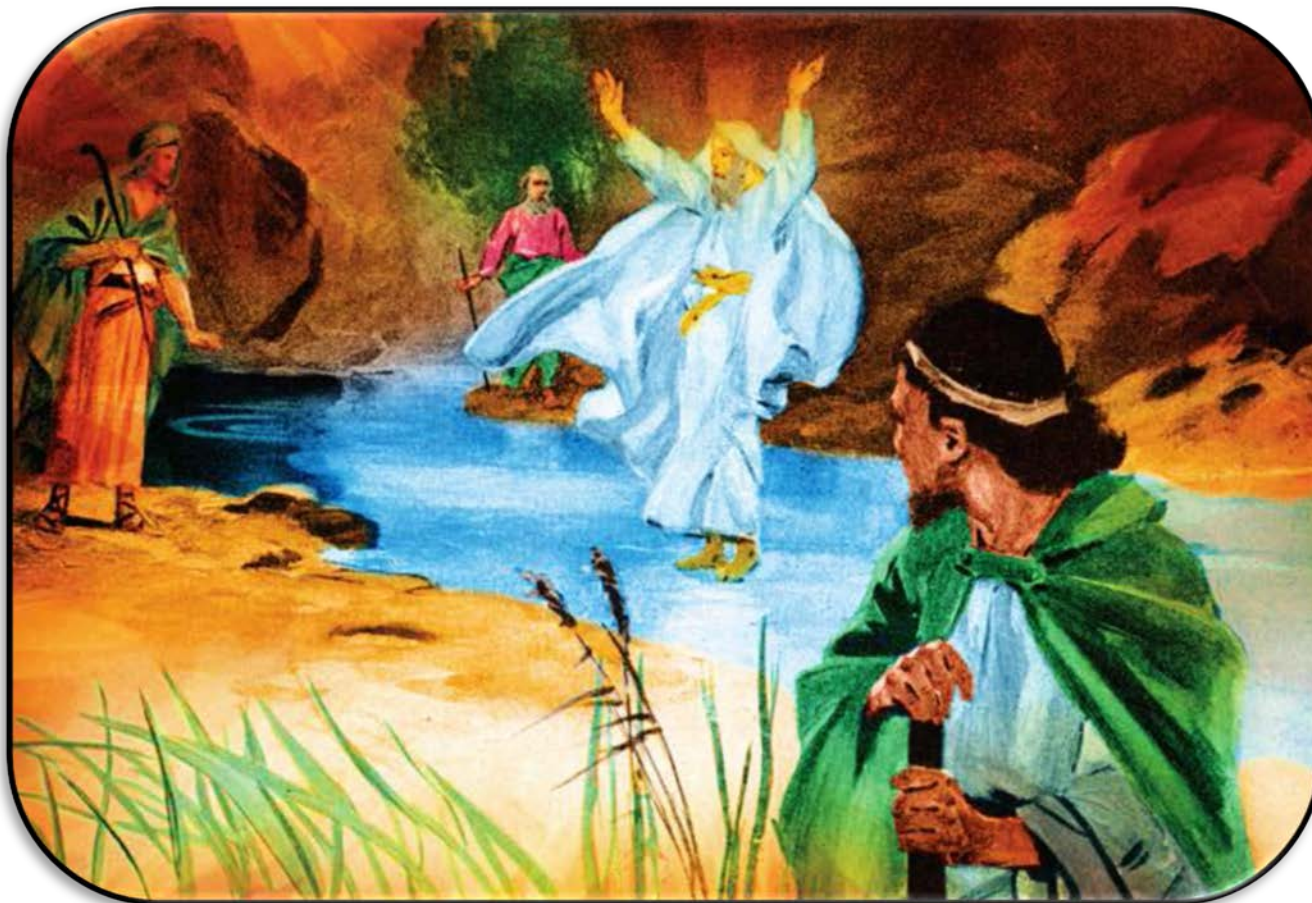
El Fin

Compilación de comentarios proféticos editados por Gaetan

DANIEL CAPITULO 12 (PARTE 2)

Los Últimos Tres Años y Medio... Más 75 Días.

Dan.12:5 Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río.



Dan.12:6 Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?

Dan.12:7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se

acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas. (*Dan.7:25, Dan.8:24*)

La visión estaba ya por terminar cuando Daniel advierte otros dos seres celestiales —así lo parecían—uno a cada orilla del río Tigris, mientras el primer mensajero angélico permanece flotando sobre las aguas en medio del río. Probablemente atónito por tan sobrecogedores augurios, el pobre Daniel necesitaba que lo tranquilizaran un poco y le hicieran saber cuándo pasarían los

malos tiempos y vendrían finalmente los buenos. Quizá con el ánimo de ayudarlo a entender todo lo revelado, uno de los seres celestiales plantea al mensajero una pregunta final que resultará trascendente para quienes vivimos en aquellos tiempos peligrosos.

¿Cuánto tiempo va a durar esa época de tribulación? O dicho textualmente por el indagador: « *¿Cuándo será el fin de estas maravillas?*» A semejanza de un testigo en un tribunal que jura decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, el mensajero alza las manos y jura por Dios que va a durar tres tiempos y medio y que luego, cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

Pues bien, eso no parece muy prometedor para aquellos que nos consideramos parte del pueblo santo por el hecho de creer en Dios. Pero no hay que descorazonarse. No significa que los individuos mismos vayan a ser dispersos, sino «*el poder del pueblo santo*», es decir el poder político y económico que suelen blandir las confesiones cristianas y otras religiones influyentes.

Sabemos que el Anticristo va perseguir a los cristianos y que la represión será brutal y descarnada. Sin embargo, él también va a tener problemas, como también hemos leído en los últimos capítulos, y vamos a leer sobre las siete trompetas de tribulación en Apocalipsis.



El Señor va a permitir que el Anticristo supere a la iglesia, no espiritualmente, sino en su poder temporal. En cuanto a su poder material, su poder de organización, edificios, su poder monetario, su prestigio con el gobierno y demás, la iglesia va a ser como un pato muerto. Pero cuando él haya logrado hacer esto, cuando parezca que habremos perdido y que el haya ganado - al final de los 3 1/2 tiempos - entonces Dios interviene para darnos la victoria más grande que el mundo jamás haya visto, el Rapto y después, la batalla de Armagedón.



Dan.12:8 Y yo oí, mas no entendí. Y dije:

Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?

Dan.12:9 El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

Dan.12:10 Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán. (Apo.9:21, Apo.16:10-11)

Por lo visto, aquella información despertó aún más la curiosidad de Daniel, pues aún no entendía. Así que repite la pregunta. El ángel le dice en definitiva que no le correspondía a él entenderlo, que el cuadro conformado por todo aquello no cobraría su verdadera forma hasta el tiempo del Fin, y que ni aun entonces lo entenderían los impíos, sino solo los sabios.

*****Dan. 11:32, 33, 35 con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios será fuerte y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo. También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado, porque aun para esto hay plazo.***

Dan.12:11 Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

«Hasta la abominación desoladora.» Una vez más, Daniel emplea las mismas palabras que Jesús, «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora...» (Mat.24:15). El momento en que se empieza a contar es siempre el mismo, siempre da el mismo punto de partida. ¡Por lo visto será una celebración importantísima a escala mundial que va causar sensación, cuando interrumpen los sacrificios judíos, levanten la Imagen y el mundo entero, o buena parte de él, comience a adorar ese maldito ídolo! ¡Ese punto de partida será un día determinado, un día exacto a plena mitad de los siete años! ¡Y a partir de entonces quedarán exactamente 1260 días para el Arrebatamiento! Y luego, 30 días más, ¿hasta qué? Hasta el fin del dominio del gobierno del hombre en la tierra, incluido el del Anticristo.



Dan.12:12 Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

Y entonces, justo cuando pensamos que tenemos clara toda la cronología, y que la Tribulación duraría tres años y medio, 42 meses, o 1.260 días, el ángel introduce más cifras para barajemos. Nos dice que desde que el momento en que se haga cesar el continuo sacrificio en el templo, que se instituya la Abominación Desoladora, pasarán 1.290 días, y que bienaventurado será el que espere y llegue a los 1.335 días. Antes que esto nos descoloque, debemos recordar que ya se nos dijo repetidamente en los libros de Daniel y Apocalipsis que el período de Tribulación durante el cual el Anticristo es plenamente poseído por Satanás, libra guerras y más específicamente, persigue a los creyentes en Dios, dura tres años y medio. Lo repite tanto que ya suena a disco rayado. Jesús quiere que entendamos claramente ese punto:

1.260...1.290...1.335 días
Bienaventurado el que espere

«Hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos y medio tiempo». (Daniel 7:25)

«Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de abominaciones vendrá el desolador, y hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador». (Daniel 9:27)

«El patio que está fuera del templo [...] ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses». (Apocalipsis 11:2)



«Daré a Mis dos testigos que profeticen por **mil doscientos sesenta días**, vestidos de cilicio». (Apocalipsis 11:3)

«La mujer [que representa el cuerpo de los creyentes] huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por **mil doscientos sesenta días**». (Apocalipsis 12:6)

« [A la mujer] se le dieron las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, y donde es sustentada por **un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo**». (Apocalipsis 12:14)

«También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar **cuarenta y dos meses**.» (Apocalipsis 13:5)

Hasta el mensajero angélico del versículo siete ya deja en claro que pasarían **tres años y medio** para cuando se cumpliesen todas las cosas de las que se había hablado, entre ellas el rescate del pueblo de Daniel. Los creyentes, tanto vivos como muertos al final de este período de 1.260 días, habremos sido arrebatados hasta Jesús en el raptó.

Por lo visto la pregunta de Daniel — “¿cuándo será el fin de estas maravillas?” (v.6) — debió de haber sido sutilmente diferente de la otra pregunta — “¿cuál será

el fin de estas cosas?” (v.8) —, pues suscitó una respuesta distinta. El ángel le responde que serán 1.290 días y que será bienaventurado el que espere 1.335 días.

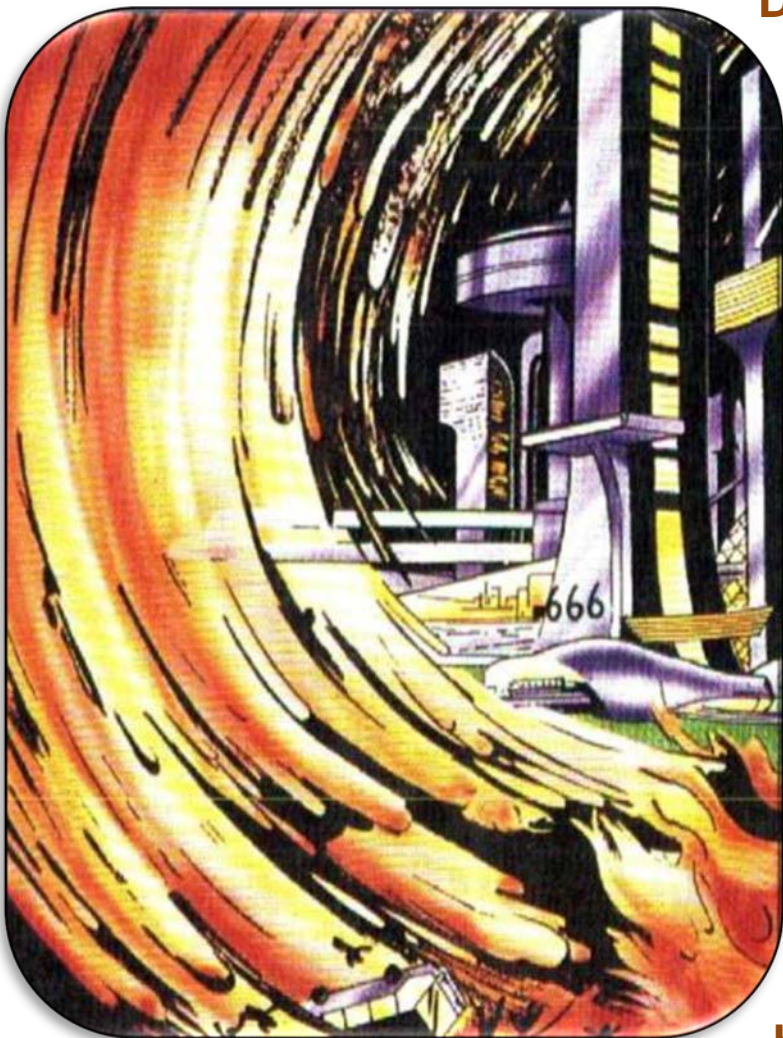
Dicho de otro modo, entre la respuesta a la primera pregunta y la de la segunda, hay un período adicional de 30 días seguido por otro de 45 días.

Vamos a presentar aquí una posible interpretación:

Por el libro del Apocalipsis sabemos que el Arrebatamiento se produce antes de que se derramen las siete copas de la ira de Dios sobre los impíos (*Apocalipsis 16:1-21*). Cuando ocurre eso, *todas* las aguas se convierten en sangre, los impíos sufren unas llagas horribles y un sol abrasador, y luego el mundo se ve sumido en la oscuridad.

Antes de seguir, conviene echar un vistazo a otros acontecimientos que se producen simultáneamente durante ese período de la ira. Mientras se desata todo ese infierno en la tierra, hay algo que ocurre en el Cielo, que se denomina

la Cena de Bodas del Cordero, en la que en medio de las celebraciones se recompensa a los cristianos de acuerdo a los servicios que hayamos prestado al Señor. Es la celebración del matrimonio que existe desde hace milenios entre Jesús y Su iglesia, los cristianos de todas las épocas. (*Apo.15:2,3; 19:7-9*)



La Biblia habla de la relación entre Jesucristo con nosotros sus creyentes como una relación entre marido y esposa. El apóstol Pablo dijo en su epístola a los romanos que debíamos estar «desposados» con Jesús (*Romanos 7:4*). El libro del Apocalipsis también describe colectivamente a los creyentes como la esposa de Jesús. *“Han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado”*. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: *“Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero”* (*Apocalipsis 19:7–9*).

Y al final de la cena de bodas del Cordero, Juan del Apocalipsis «vio el cielo abierto, y he aquí, un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. [...] Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. [...] Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra Su ejército» (*Apocalipsis 19:11, 14,19*).

Hay tres respuestas a estas 2 preguntas. La primera pregunta es: «¿Cuándo será el fin de estas maravillas?» La respuesta es que primero que nada 1260 días, 3 años y medio, pues sabemos por otros pasajes que esto marcará el fin de nuestra estancia aquí cuando el Señor nos arrebate.



La siguiente pregunta: «¿Cuándo será el fin de estas cosas?» No ya el fin de nosotros aquí en la tierra, que vendrá con el Arrebatamiento, la Resurrección, sino el fin de esas cosas, o sea, del régimen del Anticristo y de la Ira de Dios, el fin del dominio del hombre sobre la Tierra, que ocurrirá 30 días más tarde.



Luego el ángel añade la siguiente respuesta: «***Bienaventurado el que espere 45 días más***». En otras palabras, todo aquello ocurrirá «45 días más tarde.» Nos da la impresión de que se refiere a cuánto va a durar el fin. ¿Y qué será lo que pondrá fin al dominio del hombre en la Tierra? La Batalla de Armagedón. Aunque Dios es portentoso y capaz de hacer cualquier cosa, hasta milagros, y todo es posible para el Señor, nada hay imposible, podría tomar un tiempo, como 45 días más.

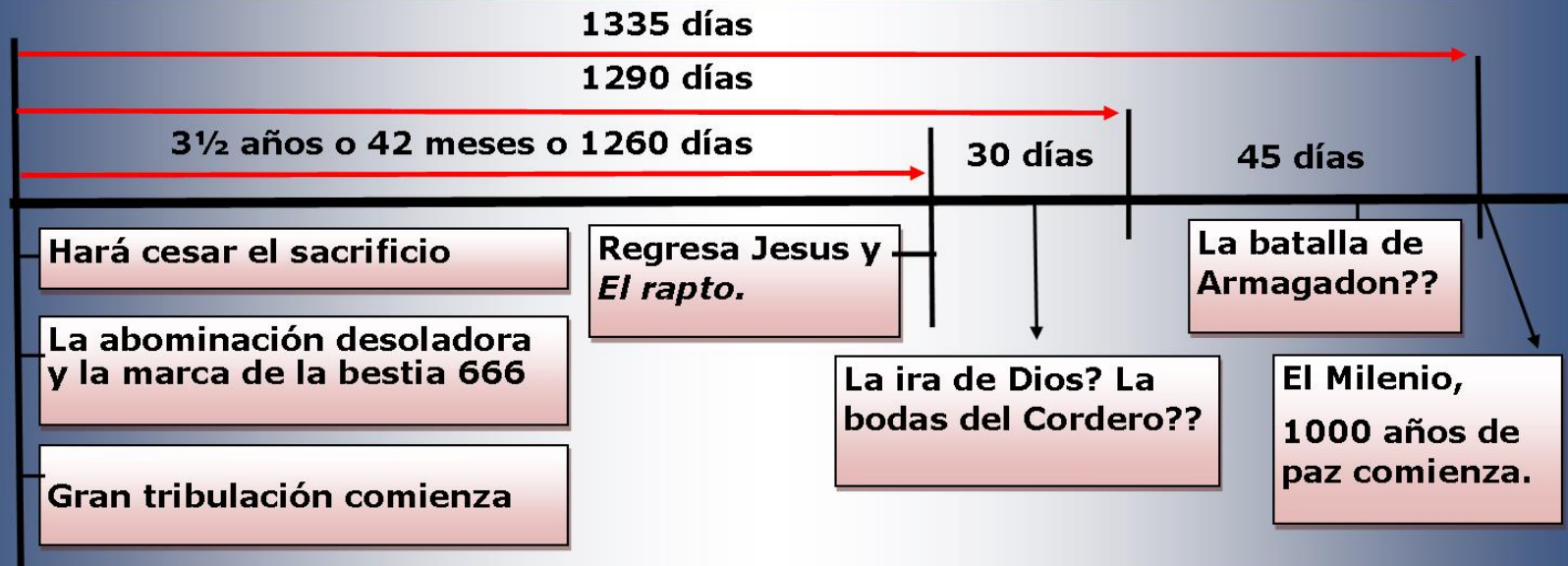
¿Podría ser que los 75 días extra cubrirán aquellos 3 eventos: la ira de Dios, la cena de las bodas del Cordero y la batalla de Armagedón?

Tomemos un momento para estudiar el siguiente gráfico:

LOS ULTIMOS 3 AÑOS Y MEDIO

+ 30 DÍAS

+ 45 DÍAS



En la mitad de la última semana, el Anticristo rompe el Pacto, se detiene el culto sacrificial, instala su imagen, la Abominación de la Desolación, en frente del nuevo templo judío, y se declara Dios. (Dan.9:27; 11:31; Mat.24:15, 21; 2Thes.2:3-4) La Gran Tribulación comienza y dura 1260 días. (Apo.11:3; 12:6.)

Al final de la Tribulación, Jesús regresa y arrebató a sus santos y disfrutamos de las Bodas del Cordero. (Mat.24:29-31; Apo.19:7-9), mientras que la ira de Dios es derramada sobre los impíos (Apo.16: 1).
30 días más ??

Al fin del periodo de la Ira de Dios, la batalla de Armagedón comienza. (Ap.19:11-21) "Bendita", son aquellas personas que sobreviven la batalla hasta 1335 días, hasta el Milenio. (Dan.12:11, 12.)
45 días más ??

Sí es importante aclarar que las Escrituras no hacen referencia concreta a lo que sucede durante estos períodos de 30 y 45 días, y que la hipótesis que hemos planteado aquí no es más que una hipótesis. Son conjeturas, basadas en las Escrituras y en los acontecimientos que sí sabemos se van a producir.

En los postreros días hay tres grandes grupos de personas. Primeramente los creyentes salvos, que somos llevados al Cielo en el momento del Arrebatamiento.

En segundo lugar los impíos seguidores del Anticristo, que son los perdedores de la batalla de Armagedón.

Y por último están las personas que entran en una categoría a medio camino de aquellas dos. Ni creían en Jesús ni tampoco adoraban al Anticristo. Les toca sobrevivir ese espeluznante período de la ira de Dios y de la Batalla de Armagedón, lo que sin duda no les va resultar placentero. Aunque no sean el blanco principal de aquellos azotes, se van a ver igualmente afectados por las secuelas. ¿Pero si tú fueras una de esas personas, no te sentirías bienaventurado una vez que hubiera terminado todo?



“Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.”

Entonces se dará comienzo a la restauración de la Tierra assolada por la guerra.

Jesús regirá la Tierra durante 1.000 años asistido por quienes fueron Sus seguidores en su vida terrenal. A este período se lo conoce comúnmente como el Milenio, y será una auténtica edad dorada comparada con el mundo que la precedió. La paz y la armonía serán restauradas en el mundo y la animosidad entre los animales y entre ellos y el hombre serán cosa del pasado. Los sobrevivientes —aquellos que fueron bendecidos— seguirán viviendo en un mundo más sencillo y más justo, donde la regla cardinal será amar a Dios y al prójimo.



«El Dios del Cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo. El reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo será dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán» (Daniel 2:44; 7:27). «Volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces, no alzará espada

nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra» (Isaías 2:4).

«Toda la tierra está en reposo y en paz. [El Señor] abrirá caminos en el desierto.

Las fieras del campo [lo] honrarán. Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar» (Isaías 14:7; 43:19–20; 11:6–9)

Dan.12:13 Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

En cuanto a Daniel, le dijeron que debía hacer lo que estaba haciendo hasta el final de sus días, pues moriría y «*reposaría*». Sin duda que mereció reposar después de una vida como la suya. En la medida en que nosotros —que vivimos ahora en los postreros días— comprendamos cada vez mejor el significado de los mensajes proféticos contenidos en su libro, le agradeceremos eternamente el haberlos registrado y habernos otorgado así el beneficio de saber estas cosas.



En conclusión:

El breve libro de Daniel contiene mucha información. Se trata de la visión más profética del futuro que registra el Antiguo Testamento. Contiene predicciones increíblemente precisas de los acontecimientos que se producirían después de haberse escrito, y que se cumplieron al pie de la letra, ante los cuales no podemos menos que contemplar y maravillarnos. Es tal la precisión con que se han cumplido que para desacreditarlas, los escépticos afirman que esas predicciones se hicieron con posterioridad a los hechos. Como no pueden negar lo acertadas que son, apuntan al momento en que se hicieron.

Con todo, lo más fascinante de este libro no son las profecías ya cumplidas. Su mayor legado son las predicciones sobre el futuro próximo, el Tiempo del Fin. Pues por medio de ellas estamos advertidos y prevenidos, y al menos podemos prepararnos un poco para enfrentar esos días venideros con fe en vez de temor. El hecho de tener conciencia de lo que ocurre y conocer el desenlace final y cuánto durará nos infunde fe para sobrellevarlo. Será una época trascendental. El Anticristo será un tirano endemoniado que hará todo lo posible por terminar con todos los creyentes que amamos al único Dios verdadero. Eso sin mencionar las guerras y el caos en que sumirá al mundo entero.

Pero su derrota es segura. Él y su titiritero, Satanás, están condenados a la ruina y la perdición. Podemos tener la tranquilidad de que aunque por momentos parezca que sean los seguros triunfadores, en realidad son la personificación del perdedor predestinado. Y aunque dé la impresión de que seremos vencidos, estamos destinados a salir airoso porque así lo dice el libro sagrado. Pues estamos del lado de Aquel que no puede perder, el Dios del amor, que es además el invencible Dios de dioses y Señor de señores.

Los acontecimientos de los que habla este libro pueden resultarles atemorizadores a algunas personas, y es comprensible que así sea. Si bien serán días tenebrosos para el mundo, los que creemos en Jesús y lo amamos y hacemos todo lo posible por servirle, contamos con Su protección especial. El libro del Apocalipsis refiere que los siervos de Dios están sellados, y que al menos algunas de las calamidades y plagas de la Tribulación solo afectaran a quienes no tengan el sello de Dios en la frente (*Apocalipsis 7:3; 9:4*).

Es más, debemos recordar que Jesús está más que interesado en preservarnos. Él quiere que nos extendamos a los demás con Su amor y verdad, y si hacemos lo que está a nuestro alcance en este sentido, podemos tener la tranquilidad de que Él hará lo que sea necesario para protegernos. Daniel escribió que **«el pueblo que conoce a su Dios será fuerte y realizará prodigios»** (*Daniel 11:32*). Puede que ahora mismo no te sientas a la altura de eso, pero Él nos da fuerzas cuando nos hacen falta, generalmente cuando las necesitamos, es cuando nos la da, no antes.

Los cristianos han sobrellevado épocas difíciles en otros tiempos. Y el desenlace final siempre ha sido victorioso para la cristiandad. Es en esos momentos de prueba que Jesús cuenta con la mayor de las oportunidades para manifestar Su poder. Él no espera que jamás tengamos miedo, pero nos infundirá valor y coraje y nos concederá la victoria cuando le clamemos a Él para que venga a nuestro rescate. Su Palabra dice: **“No te desampararé ni te dejaré”, de manera que podemos decir confiadamente: “El Señor es mi ayudador; no temeré lo que pueda hacerme el hombre”** (*Hebreos 13:5–6*).

Oramos para que este libro de clases haya fortalecido tu fe. No tenemos nada que temer. Aunque hay algunos días oscuros por delante, esos días están contados. Y

después de eso, los que creemos en Jesús y Su salvación tendremos un futuro muy brillante--eterno y lleno de alegría y de felicidad. ¡Dios está en control!



Bibliografía

Anderson, Sir Robert. (1841-1918) *The Coming Prince*. Grand Rapids, Kregel, 1975.

Beckham, Ron. *Friday Study Ministries*. Long Beach: <www.FridayStudy.org>. Web. 23 August, 2013.

Culver, Robert. *Daniel and the Latter Days*. Chicago: 1954 by Moody Press.

Eastman, Al, Noel Lawrence; Belmont, Max; Philips, Bill; Christians, Michael and North, Lydia. *Thrilling Pictures of the Future!* Zurich, Switzerland: World Services, 1989.

Gooding, David W. *The literary structure of the book of Daniel and its implications*. Tyndale Bulletin 32, 1981.

Lennox, John C. *Against the Flow*. Oxford UK: Monarch Books, 2015. Kindle Edition.

MacGregor, Scott. *Ascenso y caída del Anticristo*. Aurora Producción AG, 2012.

MacGregor, Scott. *Daniel el Profeta*. 2010. Libro PDF.

McMillion, Mark. *Las Profecías de Daniel*. <<http://www.propheciesofdaniel.com/>>. Web. 13 Julio, 2014.

Roy, Michael. *El Libro del Futuro*. PDF Libro, 1983.

Roy, Michael, MacGregor, Scott. *Ya Estaba Escrito*. Aurora Producción AG, edición 2012.

Smith, Jerome. *Nelson's Cross Reference Guide to the Bible*. Nashville: Thomas Nelson, Inc. 2007.